



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE WILLIAM CLINTON:
REORIENTACION EN LA VIDA POLITICA DE LOS
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

MARCO AURELIO DOMINGUEZ URRUTIA



CIUDAD UNIVERSITARIA

SEPTIEMBRE 1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

19
20



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

En honor a mis padres:
Guillermo Domínguez Ramírez y
Ma. Teresa Urrutia de Domínguez.

Con cariño a mi esposa e hija:
Claudia y Pily.

Mi profundo agradecimiento a mi maestro y jefe:
Lic. José Antonio González Fernández.

Con gratitud a mi asesora:
Profesora Rosa Isabel Gaytán Guzmán.

Gracias por su apoyo a mis amigas:
María Rosa, Marlene, Ana Lilla, Adriana, Guadalupe
Martínez y Araceli Pérez.

**LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE WILLIAM CLINTON:
REORIENTACIÓN EN LA VIDA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.**

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO 1

| | |
|---|-----------|
| 1. SISTEMA POLITICO ELECTORAL | 1 |
| 1.1 MARCO INSTITUCIONAL Y POLITICO | 1 |
| 1.1.1. Poder Ejecutivo | 3 |
| 1.1.2. Poder Legislativo | 4 |
| 1.1.3. Poder Judicial | 6 |
| 1.2. SISTEMAS ELECTORALES | 7 |
| 1.2.1. Las elecciones primarias | 8 |
| 1.2.2. Colegio Electoral | 13 |
| 1.2.3. Las convenciones nacionales y el proceso de nominación | 15 |
| 1.3. SISTEMAS DE PARTIDOS | 21 |
| 1.3.1. Antecedentes históricos | 27 |
| 1.3.2. Partido Demócrata | 28 |
| 1.3.3. Partido Republicano | 32 |
| 1.3.4. Otros partidos y candidatos independientes | 35 |
| 1.4. CAMPAÑAS PRESIDENCIALES | 39 |
| 1.4.1. Estructura y organización | 40 |
| 1.4.2. Antecedentes históricos | 40 |
| 1.4.3. Estrategias | 41 |
| 1.4.4. Medios de comunicación | 44 |
| 1.4.5. Financiamiento de campañas | 45 |
| 1.4.6. Jornada electoral | 49 |

CAPITULO 2

| | |
|---|-----------|
| 2. FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS EN EL PERIODO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1992 | 51 |
| 2.1. ESTADOS UNIDOS EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL | 51 |
| 2.1.1. El nuevo orden mundial | 51 |
| 2.1.2. Principales acontecimientos | 59 |
| 2.1.3. Los nuevos competidores económicos | 69 |
| 2.1.4. El declive estadounidense | 74 |
| 2.2. SITUACION POLITICA Y ECONOMICA | 76 |
| 2.2.1. El deterioro socioeconómico | 76 |
| 2.2.2. La desacreditación política del gobierno republicano | 81 |

CAPITULO 3

| | |
|---|------------|
| 3. CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1992 | 84 |
| 3.1. CANDIDATURA DEL REPUBLICANO GEORGE BUSH | 84 |
| 3.1.1. Proceso de nominación | 84 |
| 3.1.2. Perfil político del candidato | 86 |
| 3.1.3. Plataforma electoral | 92 |
| 3.2. CANDIDATURA DEL DEMOCRATA WILLIAM CLINTON | 101 |
| 3.2.1. Proceso de nominación | 101 |
| 3.2.2. Perfil político del candidato | 105 |
| 3.2.3. Plataforma electoral | 109 |
| 3.3. CANDIDATURA DEL INDEPENDIENTE ROSS PEROT | 116 |
| 3.3.1. Proceso de nominación | 116 |
| 3.3.2. Perfil político del candidato | 120 |
| 3.3.3. Plataforma electoral | 121 |

| | |
|---|------------|
| 3.4. DESARROLLO DEL PROCESO ELECTORAL | 122 |
| 3.4.1. Desarrollo de las campañas | 122 |
| 3.4.2. Debates entre los candidatos | 130 |
| | |
| CAPITULO 4 | |
| 4. VICTORIA DEL CANDIDATO DEMOCRATA WILLIAM CLINTON | 137 |
| | |
| 4.1. ELECCION PRESIDENCIAL | 137 |
| 4.1.1. Desarrollo de la jornada electoral | 138 |
| 4.1.2. Resultados de las elección | 139 |
| | |
| 4.2. FACTORES QUE DETERMINARON EL TRIUNFO DE CLINTON | 141 |
| 4.2.1. Repercusiones sobre el resultado | 141 |
| 4.2.2. Postura del candidato ganador | 143 |
| 4.2.3. Análisis de los principales aspectos que dieron el triunfo | 145 |
| 4.2.4. Perspectivas de la administracion Clinton | 149 |
| | |
| CONCLUSIONES | 158 |
| | |
| BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA | 166 |
| | |
| ANEXO 1 | |

INTRODUCCION

El tema del trabajo de investigación se centra en el estudio de la candidatura de William Clinton, como la mejor opción en las elecciones presidenciales de Estados Unidos para las aspiraciones de la mayoría de la sociedad norteamericana, por encima de sus dos contrincantes: el candidato republicano George Bush, quien también buscaba su reelección a la presidencia, y el candidato independiente Ross Perot.

En ese sentido, en el primer capítulo del presente trabajo se analizará profundamente al sistema político y electoral norteamericano, a través de sus instituciones políticas y el desarrollo del proceso electoral en ese país.

Dicho capítulo incluye cuatro subapartados, que permite estudiar y conocer la estructura y organización del *marco institucional político* de Estados Unidos; los *sistemas electorales*, en el cual se busca explicar también la importancia de las elecciones primarias, el Colegio Electoral, las convenciones y el proceso de nominación; el *sistema de partidos*, que pretende destacar la importancia que han tenido los partidos políticos en las elecciones estadounidenses y, finalmente, las *campañas presidenciales*, en las cuales resulta importante conocer sus características principales y los instrumentos necesarios que requiere para que se lleven a cabo en Estados Unidos, como sus estrategias, los medios de comunicación, el financiamiento, entre otros.

Dada la importancia de conocer los principales acontecimientos en el contexto internacional durante las elecciones presidenciales, a fin de tener un panorama sobre los retos que tenía que enfrentar el candidato que triunfara en las elecciones presidenciales. Estados Unidos sin duda jugaba un papel protagónico en el mundo, como potencia hegemónica, por ello la estrategia que se planteara en materia de política exterior habría de ajustarse al nuevo orden mundial.

Por lo tanto, en el capítulo segundo analizaré la coyuntura internacional previa al desarrollo del proceso electoral en 1992, haciendo una revisión sobre el estado en que se encontraba Estados Unidos y los aspectos que había en torno al nuevo orden mundial; considerando los principales acontecimientos de ese momento; el papel que tenían los nuevos competidores económicos en sus relaciones con Estados Unidos, y los factores que propiciaban un declive estadounidense.

Asimismo, analizando la situación política y económica interna durante la administración del Presidente George Bush y las causas que generaron su desacreditación, podrá entenderse la falta de apoyo del electorado estadounidense para que no votaran por su reelección, por lo que en el mismo segundo capítulo abordaré el panorama político y económico de Estados Unidos, el deterioro socioeconómico en que se encontraba inmerso el país y, por ende, la desacreditación política del gobierno republicano.

La importancia del capítulo tercero para este trabajo de investigación radica en las peculiaridades que tuvieron las elecciones presidenciales de 1992. Es por ello que analizaré en un principio como fueron elegidos cada uno de los candidatos en los comicios presidenciales, cuales eran sus perfiles políticos y sus plataformas electorales en la que incluían sus principales propuestas para obtener el voto del electorado estadounidense.

Asimismo, en éste capítulo se analizará como se desarrollaron -en su conjunto- las campañas del candidato republicano George Bush, que buscaba su reelección a la presidencia, del candidato demócrata William Clinton y del sorprendente candidato Independiente Ross Perot. Adicionalmente, me enfocaré a un análisis minucioso de cómo se realizaron los debates entre éstos tres candidatos y cuáles fueron sus repercusiones tanto en la difusión de sus propuestas como la influencia que tuvieron en el electorado. Considera importante conocer los principales puntos de conflicto y, por ende, los retos a vencer durante las campañas de los candidatos presidenciales. Bajo esa perspectiva se enfoca el estudio comparativo en el desarrollo de las campañas electorales de cada uno de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos

También, se analizará comparativamente las propuestas en las campañas electorales de los candidatos presidenciales de los Partidos Demócrata, Republicano e Independiente, los debates televisivos entre los tres candidatos y sus perspectivas de triunfo en el electorado estadounidense.

En el cuarto capítulo se estudiarán las causas que propiciaron el triunfo del candidato demócrata, el comportamiento del electorado estadounidense, las repercusiones que tuvo la victoria del candidato demócrata y las perspectivas de que los planes de campaña fueron cumplidos al asumir la Presidencia de los Estados Unidos.

1. EL SISTEMA POLITICO-ELECTORAL

En la actualidad Estados Unidos es considerado la primera potencia mundial y una de las naciones más democráticas en el contexto internacional. El sistema político norteamericano se ha distinguido por mantener una estabilidad casi absoluta durante los más de doscientos años de su historia. Ha celebrado ininterrumpidamente cada cuatro años elecciones presidenciales, a pesar de haber enfrentado una Guerra Civil y dos Guerras Mundiales.

Bajo esa perspectiva, resulta necesario analizar en el primer capítulo al sistema político electoral norteamericano, con el propósito de conocer el desarrollo del proceso electoral de Estados Unidos y el marco legal en el que se celebran las elecciones presidenciales.

1.1. MARCO INSTITUCIONAL Y POLÍTICO

El sistema político norteamericano ha exhibido una estabilidad casi absoluta durante los más de doscientos años de su historia, como lo prueba el hecho de que desde 1788 (año en que George Washington fue electo Presidente y en el que la Primera Legislatura entró en funciones) se han celebrado elecciones presidenciales cada cuatro años y cada dos los comicios para renovar el Congreso sin una sola interrupción, ni siquiera en períodos críticos como los que experimenta la Unión Americana durante la Guerra Civil y las dos Guerras Mundiales.

Estados Unidos es una república presidencial, conformada por 50 estados; el Distrito de Columbia; el Estado Libre Asociado de Puerto Rico; el Estado Libre Asociado de las Islas Marianas del Norte Guam, las Islas Vírgenes y Samoa Norteamericana los que integran la Federación, los cuales gozan de un amplio margen de autonomía política y administrativa. El gobierno federal mantiene un

equilibrio de poderes a través de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; representados por el Presidente y su administración, el Congreso y la Suprema Corte, respectivamente.

Todas las entidades federativas presentan la misma división de poderes y cuentan con constitución, gobierno y legislatura propias. El gobernador es el titular del Poder Ejecutivo y dura en su puesto cuatro años excepto en Rhode Island, Vermont y Nueva Hampshire, donde el mandato gubernamental es de dos años. El derecho a reelegirse de los gobernadores está regulado por la Constitución de cada Estado. Con la sola excepción de Nebraska (donde el Poder Legislativo es unicameral), todas las legislaturas locales son bicamerales.

El gobierno se rige a través de las leyes que emanan de la Constitución vigente, que fue promulgada en 1789, y hasta la fecha se le han agregado 26 enmiendas, las diez primeras relativas a los derechos de los ciudadanos frente al Estado (*Bill of Rights*).¹

Para enmendar la Constitución, se requiere que la enmienda propuesta sea aprobada en el Congreso por una mayoría de dos terceras partes de cada Cámara, y a la votación deben asistir al menos tres cuartas partes de los Estados. Después de 200 años, la Constitución ha sido enmendada en 26 ocasiones. Las primeras diez enmiendas relativas a los derechos de los ciudadanos frente al Estado (la Declaración de Derechos o *Bill of Rights*) garantizan las libertades individuales: de religión, de reunión, de expresión, el derecho a un juicio justo, el respecto a la vivienda de cada quien. Las enmiendas posteriores narran las luchas de los Estados Unidos por la igualdad y la justicia para todo su pueblo. Estas enmiendas han abolido la esclavitud, prohíben cualquier negociación de derechos debido a la raza, otorgan el voto a la mujer y permiten a los ciudadanos votar a los 18 años.²

¹ El derecho norteamericano se basa en el marco legal del derecho consuetudinario inglés.

² ..."Enmiendas a la Constitución de Estados Unidos" en la *Constitución de los Estados Unidos de América*. De. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos de América.

Por otra parte, cabe señalar que existe una modalidad de gobierno local que comprende diversas categorías tales como los Condados, Towns y Townships; que realizan funciones de tipo administrativo.³

1.1.1. El Poder Ejecutivo

El Poder Ejecutivo está encabezado por el Presidente quien, junto con el Vicepresidente, es electo en comicios nacionales cada cuatro años. El Presidente es electo por un Colegio Electoral conformado por 538 miembros que son seleccionados en comicios por los ciudadanos de cada Estado. Los requisitos para ser Presidente son: ser mayor de 35 años, ciudadano norteamericano por nacimiento y mantener su residencia en el país durante los catorce años previos a la elección. El Jefe de Estado tiene la oportunidad de ser reelecto para un nuevo período cuatrienal, considerando que de acuerdo a una enmienda constitucional de 1951 puede ser reelecto sólo una ocasión.

Las principales facultades que tiene el Presidente son proponer proyectos de ley al Congreso, hacer cumplir las leyes federales, fungir como comandante en jefe de las fuerzas armadas y, con la aprobación del Senado, formular tratados y designar a jueces federales, los embajadores y miembros de su gabinete. El Vicepresidente, electo del mismo partido político del Presidente, funge como Presidente del Senado y en el caso de muerte o incapacidad del Presidente asume la Presidencia hasta que termina el período.

Actualmente, los candidatos a la presidencia tienen la libertad de nombrar a quien será su compañero de fórmula, designación que deberá ser avalada por la Convención Nacional del Partido respectivo. El Vicepresidente, salvo algunas excepciones, por regla representan un puesto sin

³ Carlos A. Sepúlveda Valle. "La organización local en México y en los Estados Unidos de América en *Crónica Legislativa* s/n, México s/f, pp. 82-83.

mayor repercusión política, concebida en el mejor de los casos como una "sala de espera" para quienes aspiran a ocupar algún día la Casa Blanca. "El vicepresidente ha tenido históricamente una función secundaria e intrascendente".⁴

Asimismo, forman parte del poder ejecutivo, los titulares de las secretarías de gobierno, la Oficina Ejecutiva del Presidente, los departamentos ejecutivos y las agencias independientes.⁵

1.1.2. El Poder Legislativo

El Poder Legislativo Federal de los Estados Unidos recae en el Congreso que de acuerdo al artículo I de la Constitución está dividido en dos Cámaras: la de Senadores y la de Representantes. Ambas comparten atribuciones y peso específico en el proceso legislativo, aunque en casos particulares poseen separadamente algunas prerrogativas especiales.⁶

La Cámara de Representantes se compone de 435 escaños, que se distribuyen con base en la población, aunque todos los Estados tienen cuando menos un Representante, electo directamente por los ciudadanos. El mandato de los Representantes dura dos años.

El Senado está compuesto de 100 miembros, dos por cada Estado de la Unión. Originalmente los senadores eran electos por las legislaturas estatales; sin embargo, a partir de 1913 lo son por votación directa para un período de seis años, renovándose por tercios cada dos años, lo que lo convierte en una Cámara permanente.

⁴ Pedro Aguirre, "Sistema Político, Partidos y Elecciones en Estados Unidos" en **Sistemas Políticos, Partidos y Elecciones**. Trazos. México. 1993. pp. 170.

⁵ Stephen Zamora. "El poder presidencial y la economía de los Estados Unidos" en James Frank Smith (coord.) **Derecho Constitucional Comparado México - EUA**, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, s/f, pp. 841-875. Aunque el texto de referencia está enfocado al poder presidencial en la economía ejemplifica claramente las atribuciones del Ejecutivo en Estados Unidos.

⁶ H. Cámara de Diputados, LV Legislatura, Comisión de Relaciones Exteriores. **El Congreso de los Estados Unidos de América**. Carpeta de información para la XXXII Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos, México. 1992, pp. 1-8.

Tanto Senadores como Representantes tienen el derecho de intentar reelegirse indefinidamente. "Actualmente, existe una creciente corriente de opinión favorable a imponer a los legisladores límites en el número de ocasiones en los que pueden ser susceptibles a la reelección".⁷

Las principales facultades y atribuciones que posee el Congreso norteamericano son: analizar proyectos de ley presentados por sus propios miembros; supervisar la actividades del Ejecutivo; juzgar a los funcionarios públicos; determinar la organización del gobierno federal; limitar o extender el presupuesto federal; restringir la autoridad del Presidente como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas en el exterior, entre otras.

Parte fundamental, en el trabajo legislativo, tienen los Comités -estructura central del Congreso- que representan el acceso "inmediato" al Congreso. Cada Comité se especializa en determinada área: defensa, relaciones exteriores, control y abuso de narcotráfico, presupuesto, educación y trabajo, ciencia, finanzas, etcétera.

Cualquier proyecto de ley presentado en las cámaras es turnado al comité correspondiente para su estudio y dictámenes; posteriormente es discutido públicamente en las cámaras.⁸

Resulta conveniente señalar, que una de las principales características que distinguen al Congreso norteamericano de otras Cámaras legislativas en el mundo es la ausencia casi total de la disciplina del voto entre los legisladores. Tanto representantes como senadores gozan de una amplia libertad de criterio en el momento de adoptar una postura frente a las cuestiones que se discuten en las Cámaras. El carácter descentralizado, horizontal y desarticulado de los Partidos Demócrata y

⁷ P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 170.

⁸ Senado de la República. *LV Legislatura. Carpeta informativa sobre Estados Unidos de América (Información Geopolítica)*, México, 1992, pp. 13-14.

Republicano permite a los legisladores depender menos de la dirigencia y actuar con casi plena autonomía.⁹

1.1.3. El Poder Judicial

El Poder Judicial está compuesto por los Tribunales Federales de Distrito (al menos uno en cada Estado), 11 Tribunales Federales de Apelación y, en la cima, la Suprema Corte de Justicia. Los jueces federales son nombrados por el Presidente, con aprobación del Senado; para minimizar las fuerzas políticas, los nombramientos son vitalicios. Los Tribunales Federales deciden casos relacionados con la ley federal, conflictos entre Estados o entre ciudadanos de distintos Estados.

La Suprema Corte de Justicia, como máximo órgano de Poder Judicial, es la encargada de vigilar el cumplimiento de las leyes, revisar la constitucionalidad de las leyes emanadas del Legislativo, así como de los actos realizados por el Ejecutivo. La defensa nacional, la política exterior, la acuñación de la moneda, los correos, las esferas más altas de la administración de la justicia y la seguridad nacional son competencia exclusiva de la federación.

Por su posición como principal intérprete de la Constitución, el papel político que desempeña la Suprema Corte no es nada desdeñable. El gran número de decisiones que emanan de esta institución y que afectan la vida cotidiana de los estadounidenses (sobre temas como los derechos civiles, el aborto, la pena de muerte, etcétera), ha convertido al nombramiento de los magistrados - que efectúa el presidente- en uno de los principales temas políticos del país, presente en cada elección. Por regla general, se espera que un mandatario demócrata designe jueces con tendencias liberales, mientras que un republicano se inclinará por magistrados de corte conservador.

⁹ P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 171.

1.2. SISTEMAS ELECTORALES

Históricamente el sistema electoral de Estados Unidos no ha variado desde la independencia del país. Ha tenido evoluciones importantes que han contribuido a que dicho sistema sea más eficaz y dinámico.

Los principales hechos que se han registrado durante el siglo pasado fueron la extensión del voto popular, promoviendo el sufragio universal para todos los hombres blancos mayores de edad (1856) y la elección de sus representantes sobre la base de distritos uninominales y mediante la fórmula de mayoría relativa.

En el presente siglo, destaca la reforma constitucional que establece como obligatoria la elección popular directa de los senadores, hasta entonces electos de forma indirecta en cada estado por Colegio Electoral. Otra reforma a la Carta Magna estableció el voto femenino para los comicios federales, así como la reducción de la edad mínima para poder votar de veintiún a los dieciocho años.¹⁰

Por lo que respecta al voto negro, éste fue implantado por una enmienda constitucional aprobada en 1870, pero fue casi un siglo después, en 1965, con la aprobación de una nueva ley de derechos civiles, que la Federación se comprometió a eliminar todas las injustas reglamentaciones que a la sazón estaban vigentes en varios Estados del Sur, con el propósito de impedir a la población ejercer su derecho al voto.

¹⁰ Floyd Feeney. "Elecciones presidenciales y congresionales: la Constitución y la Comisión Federal de Elecciones" en James Frank Smith. *Op. cit.* pp. 338-341.

Por otra parte, las leyes electorales establecen que corresponde directamente a los Estados la responsabilidad de dictar normas en materia electoral, con excepción de la elección del Presidente y de los miembros del Congreso federal, basándose en el método del sistema de mayoría relativa en circunscripciones uninominales. Es importante señalar que no se considera ninguna fórmula de representación proporcional, toda vez que el sistema de partidos es dominado por dos organizaciones sumamente descentralizadas y flexibles.

Las elecciones en Estados Unidos son de dos tipos: generales o primarias. La *elección general* tiene por objeto cubrir un cargo electivo. Una *elección primaria* tiene por objeto escoger al candidato de un partido que aspira a ocupar un cargo de elección, aunque en realidad los que votan en una elección primaria pueden considerarse a sí mismos miembros del partido o no.¹¹

1.2.1. Las elecciones primarias

Las elecciones primarias en Estados Unidos son consideradas en el ámbito internacional como un método electoral para un proceso de nominación novedoso, democrático y una forma eficaz para nominar a los candidatos a puestos de elección popular. Otras organizaciones políticas han tratado de imitar este procedimiento, el cual se conoce que sólo se aplica en este país.

Asimismo, las primarias representan ya toda una tradición en la política norteamericana y alcanzan una gran popularidad en el electorado. Sus orígenes datan de principios de siglo, cuando la popularización de la política era ya un hecho en toda la Unión Americana. Importantes movimientos progresistas y populistas demandaron que disminuyera la inmensa influencia que dentro de los

¹¹ James Q. Wilson. *El Gobierno de los Estados Unidos*. Ed. Limusa. Primera edición. México. 1992. pp. 206.

partidos ejercían los *Big Bosses* (jefes políticos que dominaban las maquinarias partidistas a nivel regional) y "se le devolviera el poder al pueblo".¹²

La principal demanda era que los delegados a las Convenciones fueran electos directamente por los ciudadanos, en vez de ser nombrados únicamente por las dirigencias locales. Tiempo después, se legisó para establecer los procedimientos con que se realizarían las elecciones primarias.

Existen varios tipos de primarias. Puede ser una "*elección preferencial*" en donde los electores votan directamente por el candidato a la presidencia; o a una "*elección indirecta*" en la cual se eligen a los delegados que estarán presentes. Varios Estados disponen de una combinación de ambos métodos. También pueden ser primarias "*cerradas*", donde sólo pueden votar personas que se aclaren simpatizantes del partido en cuestión; o primarias "*abiertas*", donde se permita sin distinción alguna la participación de los ciudadanos.

Algunos Estados tienen también una *primaria de desempate*; en el caso de que ningún candidato haya logrado una mayoría de votos, se hace una *primaria de desempate* entre los dos candidatos que lograron más votos. Las elecciones primarias de desempate son comunes en el Sur. Hay un tipo especial de primaria que es la que se utiliza para designar delegados a las convenciones presidenciales de los grandes partidos.¹³

El primer Estado en aplicar el sistema de elección primaria fue Wisconsin, en 1905, siguiendo Oregon; para 1948 catorce Estados celebraban elecciones primarias. El sistema dio a los votantes las primeras oportunidades de expresar sus preferencias en cuanto a los aspirantes a candidatos presidenciales, excluyendo a los políticos profesionales de la designación de los candidatos.

¹² P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 176.

¹³ *Idem.* pp. 177.

Pese a esta evolución, el sistema de elecciones primarias tardó en llegar a ser un factor determinante para definir la nominación presidencial de alguno de los grandes partidos. De hecho, mucho de los triunfadores en las primarias eran rechazados cuando se celebraba la Convención Nacional, en virtud de complejos mecanismos de selección instrumentados por los *Big Bosses*.

La temporada electoral en los Estados Unidos dura más de un año, iniciándose desde el momento en que los aspirantes a la nominación de ambos partidos dan a conocer sus intenciones. Las primarias inician en febrero del año electoral y terminan en junio, pasando después a la celebración de las convenciones nacionales. De ahí da principio la campaña directa entre los dos "finalistas", hasta terminar en la elección presidencial, que se celebra el primer martes de noviembre de todos los años bisiestos.

La victoria en varias elecciones primarias puede dar a un aspirante un fuerte impulso en la carrera por la designación de su partido. Pero las elecciones primarias también pueden acarrear derrotas aplastantes y definitivas. Aunque una derrota es una elección primaria estatal puede ser resultado de factores locales muy particulares, algunas de ellas han significado el fin de carreras políticas muy prometedoras.

El significado de las primarias trasciende la simple fuerza del voto de las delegaciones en ellas seleccionadas. Aunque algunas primarias son únicamente sesiones de asesoría en las que se obliga a los delegados a votar por el vencedor de la primaria, esta obligación sólo se refiere a la primera convención. En tanto que a los aspirantes a la Presidencia, quienes en su mayoría sólo han realizado campañas en sus propios Estados como gobernadores o senadores, las elecciones primarias les dan oportunidad de demostrar su arraigo como candidatos nacionales.¹⁴

¹⁴ R. V. Deneberg. *Para entender la política de los Estados Unidos de América*. Ed. Gemika. Segunda edición. México, 1992. pp. 114.

El candidato puede optar por mantenerse al margen de las primarias y proponer su candidatura en la asamblea de la convención, sobre todo si es un personaje célebre que no necesita darlo a conocer ni justificarse mediante la lucha. En realidad las elecciones primarias representan un riesgo para los candidatos.

Ganar en las elecciones primarias es sólo parte del quehacer del candidato. El precandidato debe demostrar que es capaz de ganar la atención, el respeto y el respaldo del público, así como también debe captar la simpatía de los delegados de aquellos Estados que no celebran elecciones primarias. En tales Estados, los delegados suelen ser elegidos por una convención cuyos miembros han sido seleccionados por juntas de dirigentes políticos de la localidad.

La dominación de personas poderosas ya no constituye un caso tan frecuente, pero los políticos destacados influyen todavía en la composición de las delegaciones y hacen sentir en ellas su liderazgo. Por eso el candidato debe recorrer el país, tratando de convencer a los líderes estatales de su firmeza en relación con los diferentes asuntos y su capacidad para ganar la elección si resulta seleccionado.¹⁵

Las elecciones primarias han sido cuestionadas por algunos analistas y políticos profesionales, entre la diversidad de opiniones destacan las siguientes propuestas de cambio: disminuir al máximo el período, para evitar un proceso largo y desgastante que va en perjuicio de los candidatos; sustituir el método por un proceso donde sólo intervengan los "notables" de cada partido; celebrar una única elección primaria a nivel nacional en una sola jornada electoral y, regionalizar las elecciones a fin de incluir a varios Estados a la vez, con el objeto de obtener una muestra más amplia del electorado.

¹⁵ R. V. Denenberg, *Op. cit.* pp. 126.

Otras objeciones válidas en contra de las elecciones primarias afirman que algunos Estados donde se celebran no son muestras representativas del electorado estadounidense en conjunto. En ese sentido, resulta imposible asegurar que un candidato aceptable para la diminuta Nueva Hampshire, donde se lleva a cabo la primera elección primaria a nivel nacional, sea el reflejo de la mejor elección para los votantes del resto del país. Igualmente, mucho se cuestiona la capacidad de candidatos, ya que algunos triunfan con campañas superficiales y promesas vagas desplazando a políticos con una trayectoria y experiencia probada.

Hoy la elección primaria es el método que predomina en la designación de candidatos. Hay muchos Estados en los que sólo se registra a los precandidatos que piden expresamente participar, de manera que éstos escogen para compeler aquellos Estados en los que tienen mejores probabilidades de hacer un buen papel. Pero muchos otros Estados optan por la inclusión de todos los precandidatos que, a juicio de los dirigentes estatales, tienen suficiente estatura política para participar.

A pesar de las críticas, las elecciones primarias se han institucionalizado. Si en 1948 apenas catorce Estados celebraron elecciones primarias, en 1992 fueron 35 las entidades que se sumaron a este método y se espera que esa cifra siga en aumento.¹⁶

Algo muy interesante es el hecho de que las elecciones primarias captan o reciben una gran atención de la prensa norteamericana, debido a que son termómetro del entusiasmo que puede despertar un candidato con su programa y su personalidad entre los votantes. Es entonces cuando se ponen a prueba todas las teorías políticas y todos los muestreos de la opinión pública, pues tal como dijera James Bryce a principios de siglo, cuando era embajador británico en los Estados Unidos: "Lo que los partidos desean no es un buen Presidente, sino un buen candidato".¹⁷

¹⁶ P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 178.

¹⁷ James Q. Wilson. *Op. cit.* pp. 206.

1.2.2. Colegio Electoral

La elección presidencial en Estados Unidos es indirecta. Desde la fundación del país se dispuso que el Jefe del Ejecutivo fuera designado por un Colegio Electoral, que se integre por representantes de todos los Estados del país. Es decir, por cada Estado de la Federación debe haber un número idéntico de delegados al de su representación en el Congreso, incluidas las dos Cámaras. Adicionalmente, se considera al Distrito de Columbia (que no posee representación parlamentaria) con derecho a tres delegados.

En suma, actualmente el Colegio Electoral se integra por 538 miembros o delegados. Hay 435 distritos electorales, cada uno de los cuales elige un representante para la Cámara baja conforme al porcentaje de habitantes (un representante por 500,000 habitantes) y dos senadores por cada Estado. Los Estados más representados son: California (52 curules), Nueva York (31), Texas (30). Las entidades que cuentan con menor representación son Alaska, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Montana, Vermont y Wyoming. Cada diez años se efectúa una redistribución del país atendiendo a los resultados del censo.

El procedimiento durante la jornada electoral considera que el partido que reciba la mayor votación en el Estado se lleva absolutamente a todos los delegados en el Colegio Electoral, sin importar en lo más mínimo la diferencia con que lo consiga. Sin embargo, hay dos excepciones, la primera que las reglamentaciones electorales de Nebraska y de Maine disponen que el partido con mayoría de votos en estos Estados tendrá derecho automático a los delegados del Colegio Electoral y, la segunda que los demás se definirán de acuerdo a los resultados obtenidos en cada uno de los distritos electorales.

Para que un candidato resulte electo Presidente en el Colegio Electoral deberá contar con una mayoría absoluta de los votos. Esto es, 50% más uno de los delegados deberá votar a su favor. En caso de que ninguno de los aspirantes logre la mayoría absoluta, la Constitución establece que el Presidente será elegido por la Cámara de Representantes, reunida en sesión plenaria. Asimismo, ninguna disposición legal obliga a los delegados al Colegio Electoral a votar por los candidatos con los que están públicamente comprometidos.¹⁸

El sistema del Colegio Electoral produce distorsiones muy peculiares en el proceso de votación, en virtud de que existe la posibilidad de que un candidato ganador de la mayoría de los votos populares, en el plano nacional pierda la elección al no poder reunir una mayoría de votos electorales.

Ejemplo de estas distorsiones ya sucedió una vez, en la elección de 1876, cuando Samuel J. Tilden, quien tenía en su favor un margen de 250,000 votos en el sufragio popular, perdió por un solo voto en el Colegio Electoral. Las victorias reñidas pueden ganarle muchos más votos electorales de los que su desempeño general justifica.¹⁹

Un resultado igualmente antidemocrático podría producirse si ningún candidato ganara la mayoría absoluta de los votos electorales, lo cual puede ocurrir cuando contienden más de dos personas. Otra posibilidad, aunque remota, es que los electores puedan anular el resultado del voto popular emitiendo sus propios sufragios por un candidato diferente al que nominalmente estaban comprometidos.²⁰

¹⁸ P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 175.

¹⁹ R. V. Denenberg. *Op. cit.* pp. 156.

²⁰ *Idem* pp. 157.

Hasta la fecha todos los Presidentes de los Estados Unidos han conseguido, salvo la excepción antes mencionada, además de la mayoría requerida en el Colegio Electoral, la mayor parte del voto popular, aunque la diferencia registrada entre los candidatos en el voto popular jamás se ve cabalmente reflejada en el número de delegados que cada uno tiene en el Colegio Electoral, donde la victoria de quien resulte electo se ve magnificada inevitablemente.

En los años recientes se ha propuesto varias veces una enmienda constitucional tendiente a modificar al sistema electoral, con el propósito principal de desaparecer el Colegio Electoral, de tal forma que el Presidente sea electo por medio del voto popular. Los principales promotores de esta iniciativa son las minorías, como la población negra y judía. Sin embargo, el mayor obstáculo que representa esta propuesta es la necesidad de tener un solo registro nacional para la elección. En 1979, fue presentada una iniciativa por parte de legisladores demócratas, también con el objeto de eliminar el Colegio Electoral, sin embargo tampoco tuvo éxito en virtud de que en el Senado alcanzó una votación muy cerrada de 51-48.

Otras propuestas consisten en modificar el Colegio Electoral, asignando un voto electoral a cada distrito del Congreso, y permitiendo que el sistema según el cual todo es para el vencedor se aplique únicamente dentro de cada distrito. También se ha recomendado establecer la representación proporcional, asignando a cada candidato los votos electorales en proporción a los votos populares que hayan ganado en cada Estado, a fin de obtener un equilibrio entre los votos popular y electoral. No obstante, esto produciría una pérdida de influencia de los Estados urbanos, en favor de los Estados menos habitados.

1.2.3. Las Convenciones Nacionales y el proceso de nominación

Continuando con el proceso de nominación de candidatos, en el marco del complejo sistema electoral estadounidense, destaca la celebración de convenciones nacionales que los dos partidos políticos más importantes realizan para definir quien será su candidato presidencial.

Después de realizadas las elecciones primarias en cada Estado, se hace una minuciosa selección de los miembros más destacados del partido para que sean designados delegados en las convenciones, con facultad para votar en la elección del candidato que representará al partido en las próximas elecciones presidenciales.

En ese sentido, los delegados son elegidos por la organización del partido en cada Estado, generalmente durante una convención estatal a través de la realización de elecciones primarias, las cuales llegan a ser muy "cerradas" porque hay miembros registrados de un partido que sólo pueden votar por los delegados a la convención nacional. En algunos Estados se han llevado a cabo elecciones primarias "abiertas", en las cuales un miembro de un partido puede desviarse para votar en la contienda interna de otro partido.

Cabe señalar que, a modo de ejemplo, los demócratas han modificado algunas normas internas a fin de limitar el poder de algunos líderes locales del partido sobre los delegados, además de permitir una mayor participación de sectores como las mujeres, los jóvenes y los grupos minoritarios. Posteriormente, se han agregado otras normas, con objeto de aumentar la influencia de los funcionarios elegidos y convertir la convención en un organismo más de orden deliberativo.

En 1981, la Suprema Corte determinó que cada partido político, y no las legislaturas estatales, tienen el derecho de decidir la forma en que se elegirán los delegados a las convenciones nacionales. Wisconsin no podía, en particular, celebrar una primaria "abierta" si ésta era objetada por el partido demócrata. Ahora los partidos pueden exigir que sólo los votantes que se declaren demócratas o republicanos voten en las primarias presidenciales. Sin embargo, la sentencia de la

Suprema Corte puede tener poco efecto práctico, ya que la "declaración" puede tener lugar sólo una hora o un día antes de las elecciones.²¹

Asimismo, los aspirantes a delegados de su partido despliegan previamente una gran actividad proselitista, principalmente en sus lugares de origen. Realizan campañas muy similares a la de un candidato a un puesto de elección popular, ya que necesitan contar con el apoyo de sus compañeros de partido, primero en el ámbito local como lo es su vecindario, ciudad, condado y distrito electoral e incluso también contar con una presencia importante en su Estado. Además, los delegados que son electos para la convención deben tener un mejor nivel que los delegados que participan en una elección primaria, es decir contar con mayor experiencia académica, política y partidista.

El avance tecnológico en los medios de comunicación permite que los precandidatos de cada partido y sus propuestas sean más conocidos, generalmente para la población y, particularmente para los delegados en la convención, ya que se les ve por televisión durante muchos meses antes de su celebración.

La fórmula exacta para distribuir delegados a las convenciones es compleja, por la cantidad de participantes y el derecho de voto que tendrá cada Estado. Como es natural, los Estados con mayor población tiene un número más grande de delegados, pero se conceden también "premios" de votos con base en el apoyo otorgado por cada Estado al partido en elecciones anteriores. La convención de los Demócratas es más concurrida que la de los Republicanos. Empero, debido a los votos adicionales por lealtad al partido, la distribución Estado por Estado no guarda la misma proporción.

²¹ J. Q. Wilson. *Op. cit.* pp. 207.

El comité nacional de cada partido escoge la fecha y el lugar para la Convención Nacional, fija el número de los delegados con que ha de contar cada Estado o territorio, e indica las normas de acuerdo con las cuales han de ser elegidos dichos delegados. El número de delegados y la forma de selección, pueden influir en forma significativa sobre las posibilidades de varios candidatos presidenciales, y por ello se dedica una considerable atención a la preparación de fórmulas distributivas, extremadamente complejas, para las delegaciones.²²

Cabe mencionar que los territorios no pueden participar en la elección presidencial, pero se les otorga cierta voz en la designación de los candidatos.

La convención se desarrolla como un espectáculo artístico, donde se exhiben pancartas y globos con los precandidatos favoritos, se escuchan largos discursos, se sostienen incontables discusiones sobre diversos temas de la política interna y externa del país, e incluso se tratan asuntos relativos a la ideología del propio partido. En medio de desfiles y manifestaciones ruidosas se anuncia el nombre del triunfador y los precandidatos derrotados se presentan ante los delegados para instarlos a dar todo su apoyo al flamante candidato presidencial.

Estas convenciones no se mencionan en la Constitución, la cual no señala disposición alguna para designar a los candidatos presidenciales, pero dichas reuniones se cuentan entre las instituciones tradicionales más poderosas.

Las convenciones nacionales han evolucionado de modo significativo, porque han pasado de ser sencillas reuniones donde se "regateaba" quien sería el candidato presidencial, para ser ahora importantes actos donde se debaten ideologías políticas y posiciones partidistas, lo que permite una participación más amplia y clara de los miembros del partido para elegir -de entre varios

²² *Idem.* pp. 158.

precandidatos- a quien será su próximo candidato presidencial; quien además deberá asumir los postulados y propuestas que ahí se aprueben para utilizarlas en su campaña.

Al mismo tiempo, la celebración de estas convenciones nacionales de los Demócratas y los Republicanos tienen el propósito no sólo de designar la planilla presidencial; sino también aprovechar la presencia de los representantes de todas las diversas facciones del partido para consolidar la unidad partidista alrededor de dicha planilla. También la ocasión es propicia para elaborar un programa de acción (plataforma) compuesta de postulados específicos y darlos a conocer durante la campaña electoral.

Nunca se puede dar como segura la elección de un aspirante determinado, aunque su popularidad sea enorme. Se han registrado muchos casos de aspirantes que aventajan grandemente a sus rivales en el lapso anterior a la convención y pierden la batalla final.

La mayoría de las delegaciones estatales comprometidas a votar por un determinado aspirante porque ganó la elección primaria en su Estado, sólo están obligados a respaldarlo en la primera votación. En las subsecuentes, todas las delegaciones tienen la libertad para votar por el aspirante que quieran, aunque suelen guiarse por las preferencias del hombre al que apoyaron primeramente, si éste decide retirarse de la lucha. Igualmente, los miembros de una delegación pueden tomar la decisión de votar en bloque, pero no es común que lo hagan.

Después de nominar a los delegados, el propósito fundamental de la convención es nombrar al candidato presidencial, lo cual se realiza de tres formas: 1) una nominación obvia, como un Presidente en el cargo o un Vicepresidente a quien se considera su heredero indiscutible, a través de la cual la convención puede escogerlo sencillamente por aclamación; 2) si hay un candidato fuerte, pero no seguro, puede bastar una votación para conseguir una mayoría y 3) las convenciones de una sola votación, que se han vuelto habituales en años recientes, por la forma

intensiva en que se "cultiva" a los delegados con anticipación, sin embargo, en el pasado se requerían muchas votaciones para que un candidato pudiera ser nominado.²³

Elección del Vicepresidente

En seguida de la elección del candidato presidencial, la convención tiene otro asunto importante que tratar antes de clausurar: escoger al "compañero de equipo" o sea el aspirante a Vicepresidente.

Tradicionalmente se conoce que el Vicepresidente tiene funciones pasivas, sin mayor trascendencia ni deberes importantes, por lo que en la convención se opta por elegir a una persona que cumpla con fortalecer la imagen del candidato presidencial, que atraiga votos y que reúna todas las características que el aspirante a la Presidencia no tiene (ideología, origen étnico y geográfico).

Un método sencillo para consolidar el apoyo para el "binomio" consiste en que el candidato presidencial escoja a su principal contendiente en la nominación como compañero de fórmula.

En la historia reciente, los vicepresidentes que han llegado a ocupar la Presidencia en decenios anteriores han logrado su nominación a pesar de que se les ha cuestionado su capacidad para asumir la Primera Magistratura, debido a que en muchas ocasiones la convención no evalúa al aspirante, sino sólo se concreta a ratificar en forma automática a quien el candidato presidencial desee tener como compañero de binomio.

²³ Un texto en el que se trata la evolución en el proceso de nominación presidencial es **The Presidential Game. The origin of American Presidential Politics** de Richard P. Mc. Cormick, Oxford University Press, USA, 1982.

Cabe destacar, que la Constitución prevé, conforme lo establece la vigesimoquinta enmienda, que en el caso de que la Vicepresidencia quedara vacante el Presidente puede designar a su sucesor, debiendo ser confirmado por las dos Cámaras del Congreso, que estudiarán de forma minuciosa al candidato.

Por ejemplo, cuando Gerald Ford fue designado vicepresidente, su vida personal, su carrera, sus finanzas y su historial de votación fueron examinados cuidadosamente en el Senado y en la Cámara de Representantes. Después de recibir la aprobación de ambos partidos, Ford era un personaje ya investigado, por lo cual, cuando sustituyó al Presidente Nixon hubo menos desasosiego que cuando han subido a la Presidencia algunos Vicepresidentes elegidos popularmente.²⁴

Algunos autores señalan que la selección fortuita del Vicepresidente es sólo una de las deficiencias que presenta el sistema de nominación por convención, mecanismo tradicional que muchos consideran ahora fundamentalmente antidemocrático y anticuado.²⁵

La elección del candidato significa el final de una campaña y el inicio de otra. Una vez elegido al candidato el partido cierra filas y los otros rivales marchan hombro con hombro tras una meta común: la victoria sobre el partido contrario.

1.3. SISTEMA DE PARTIDOS

²⁴ R. V. Denenberg. *Op. cit.* pp. 149-150

²⁵ *Idem.* pp. 150

En el presente apartado mencionaré el origen y desarrollo de los partidos políticos en los Estados Unidos, cuya estructura se basa en un sistema bipartidista, donde predomina la presencia a nivel nacional de los partidos Demócrata y Republicano.

Ambos partidos representan diversidad de opiniones políticas y a pesar de que ninguno de ellos ha logrado un dominio absoluto en la vida política norteamericana, se han mantenido en el ánimo del electorado desde el siglo pasado, debido principalmente a que incorporan en sus plataformas políticas una amplia variedad de temas y acciones que -en su conjunto- no han permitido que nuevos partidos se consoliden.

Las características de dichos partidos son la desideologización y la ausencia de una auténtica estructura organizativa. Su función básica radica en convertirse en auténticas maquinarias electorales dirigidas por políticos profesionales que buscan únicamente coordinar el apoyo de los ciudadanos durante las elecciones. Los candidatos son seleccionados por los votantes, en lugar de ser promovidos por sus propios líderes de partido, a través de elecciones primarias.

Otro elemento fundamental es que el bipartidismo prevaleciente es muy flexible dado que el congresista norteamericano expresa en su voto una opinión muy personal que no es necesariamente la del partido al que pertenece. Como señalé en el apartado 1.1.2. no existe una disciplina de voto en el Congreso.

La lealtad al partido que uno representan obedece a factores difíciles de sistematizar tales como la tradición familiar y el medio social. El papel que desempeña el político norteamericano es individual y cuenta más su personalidad que sus visiones de partido.

Entre las principales acciones desempeñadas por los partidos políticos están competir por los cargos públicos en todos los niveles de la política nacional: consejos municipales, alcaldías,

gubernaturas y escaños en el Congreso. Estas acciones se orientan a mejorar las políticas gubernamentales, tomando en cuenta siempre las encuestas de opinión generadas por los propios ciudadanos estadounidenses, ya que éstos finalmente son los que a través de su voto deciden que partido dirige a la nación más importante y compleja del mundo.

En comparación con los países del resto del mundo, el sistema de partidos norteamericano tiene una marcada diferencia por las siguientes razones:

- Por ser un sistema bipartidista;
- Por la antigüedad de sus partidos ;
- Por el esquema electoral en el que se desenvuelven.

Resulta importante señalar que hasta el momento ningún otro partido ha logrado tener la fuerza suficiente en el electorado como para consolidarse. Incluso ni siquiera han surgido organizaciones con tendencias laboristas o socialistas como existen en otros países.

Algunos analistas destacan que la cultura política del ciudadano norteamericano es subjetiva, ya que se caracteriza por mantener una vida social, de negocios, de trabajo y cultural al margen del partido, e incluso por no pertenecer a éste. De tal forma, que los partidos norteamericanos tienen un papel limitado, débil y reducido en la sociedad.

Por otro lado, los partidos están regulados bajo la Ley Federal sobre Campañas Electorales y el Código Electoral de los Estados Unidos, cuyos órganos electorales están descentralizados y gozan de plena autonomía en la organización de cualquier tipo de elecciones.

Más adelante señalaré como se han constituido el Partido Demócrata, el Partido Republicano, terceros partidos y otros candidatos independientes, y cual ha sido su evolución en el marco del complejo sistema electoral norteamericano.

Diferencias y similitudes entre los partidos

Efectivamente los partidos Demócrata y Republicano han controlado tradicionalmente la vida política, sin embargo, es de llamar la atención el hecho de que no existen diferencias sociales de política entre uno y otro partido; la rivalidad entre ellos se centra en la tradicional competencia del siglo XIX que correspondía al esquema liberales-conservadores.²⁶

Han existido puntos de divergencia entre los partidos, sobre todo tratándose de una sociedad compuesta de diversas razas, religiones y nivel económico. Como ejemplo se han registrado serias diferencias entre la población negra y blanca; por la situación migratoria de los hispanos o cuestiones de intereses y moralidad entre los habitantes del norte y del sur, propiciando intensos debates para los candidatos que contienden a un puesto de elección.

Actualmente, la diferencia entre demócratas y republicanos parece centrarse mucho más en la personalidad de los líderes y de los candidatos que en las ideas y alternativas.

Paradójicamente, ambos partidos mantienen aún las convicciones predominantes de sus primeros tiempos. Los Republicanos siguen fieles al postulado de Lincoln según el cual la meta legítima y fundamental del gobierno es hacer por sus gobernados todo lo que sea necesario hacer, pero sin intervenir en aquello que puedan hacer bien individualmente. Por su parte, los Demócratas son partidarios de alentar a la iniciativa privada, pero se apegan al concepto jeffersoniano de que la

²⁶ Claude Heller. *El Poder, la Política y el Estado*. México. Primera edición. Ed. ANUIES UAM-Atzacapotzalco. 1976. pp. 56.

responsabilidad fundamental del gobierno consiste en procurar el bienestar de todos los habitantes del país.

Al principio, la mayoría de los seguidores de los Demócratas eran habitantes de las grandes ciudades, principalmente los trabajadores; en tanto que los candidatos Republicanos recibían un fuerte respaldo en las zonas rurales, fuera del sur, y también de un gran número de los profesionistas. Ahora, dichos partidos representan, cada uno, grupos distintos de votantes acomodados.

A consecuencia de los cambios en las reglas locales en las que operan, así como en las actitudes de los ciudadanos a los que tratan de organizar, se ha propiciado descentralización y fragmentación en el interior de dichos partidos. Paralelamente, el número de comicios que se celebran al interior del país también contribuye a dicha fragmentación.

Una de las principales semejanzas de los partidos Demócrata y Republicano se constituye en que ambos tienen como máxima autoridad la *convención nacional*, que se reúne cada cuatro años para designar al candidato presidencial. Por su parte, en el Congreso cada partido cuenta con un *comité de campaña congressional* que asesora y apoya a los miembros que se presentan a las reelecciones o a los presuntos miembros que aspiran a un cargo abierto o que desafían a los candidatos del partido opuesto.

En el ámbito estatal o distrito congressional los partidos no están equilibrados, aún cuando todas las regiones están ahora más en competencia que antes, un partido o el otro se inclina por disfrutar de una ventaja sustancial en por lo menos la mitad de los Estados y tal vez en dos tercios de los distritos congressional.

La diversidad de opiniones que representa cada partido es la causa de que ninguno de ellos haya logrado el predominio absoluto en la política nacional.

Abstencionismo electoral

Un aspecto muy importante del sistema electoral de Estados Unidos es la aparición de sectores de la sociedad norteamericana que no participan en las elecciones. A pesar de que los partidos políticos cuentan con una impresionante maquinaria electoral, que incluye amplia difusión de los candidatos en los medios de comunicación dando a conocer sus plataformas electorales, persiste el abstencionismo electoral de modo significativo.

El deseo de ganar en las elecciones genera que cada partido atraiga por diversos medios al electorado. Sin embargo, prevalece una gran mayoría de votantes indecisos que en ocasiones pesa mucho en el resultado de la elección. Se considera estratégica la labor que deban realizar los partidos para llamar su atención a efecto de que se identifiquen con uno o el otro, ya que de eso puede depender la obtención del triunfo electoral.

También existe un gran número de ciudadanos cuyas inclinaciones políticas permanecen ignoradas pues ni siquiera expresan sus opiniones en alguna encuesta.

Se menciona que en una elección presidencial más del 40% de las personas con derecho a votar se abstienen de hacerlo. Según la teoría de la democracia del "buen ciudadano" una apatía tan generalizada indica peligro.²⁷

²⁷ R. V. Denenberg. *Op. cit.* pp. 142.

El abstencionismo electoral es catalogado un asunto especulativo, que difícilmente tiene una explicación lógica. No se puede explicar claramente por qué no vota la gente.

1.3.1. Antecedentes históricos

Al revisar la historia de los partidos en los Estados Unidos resulta que a través del tiempo se ha logrado consolidar un sistema bipartidista cuyo origen se encuentra en los inicios de la independencia del país.

En aquella época se constituyeron formalmente dos grupos: *los federalistas y los demócratas republicanos*. Ambas organizaciones tuvieron una aparición corta, pero representaron el primer paso hacia la creación de los partidos políticos nacionales que hoy conocemos.

Los *federalistas* surgieron de la aristocracia de aquel entonces, sus intereses estaban enfocados hacia las zonas urbanas y sus postulados eran de corte conservador. Estaban dirigidos por George Washington y John Adams, quienes fueron los dos primeros Presidentes de Estados Unidos. Su permanencia en la vida política estadounidense se redujo a unos cuantos años, porque a pesar de tener un gobierno vigoroso no acataron totalmente la voluntad del pueblo. Su desaparición se produjo con la extensión del voto.

Por su parte, los *demócratas-republicanos*, dirigidos por Thomas Jefferson y James Madison, lograron permanecer más tiempo llegando a dominar la escena política del país durante un par de décadas. Sus postulados e intereses iban dirigidos a favorecer la protección de los derechos de los Estados, la defensa de los intereses agrarios, la extensión del sufragio y un acercamiento con Francia. Su presencia era especialmente importante en Virginia y en el sur del país.

Posteriormente, en 1832, los demócratas-republicanos fundaron formalmente al **Partido Demócrata**. En su primera Convención Nacional se postuló a Andrew Jackson para reelegirse en la presidencia.

El origen del otro partido más importante en la historia política de Estados Unidos, el **Partido Republicano**, lo encontramos en la separación de un grupo partidista al interior de los Demócratas, ya que al no estar de acuerdo con el liderazgo de Jackson, decidieron salir de las filas demócratas y formar el nuevo **Partido Whig**.

La rivalidad *demócrata-whig* prevaleció hasta que las divisiones entre los esclavistas y los anti-esclavistas decretaron la desintegración del Partido Whig en 1856. Previamente, algunos grupos de tendencias anti-esclavistas ya se habían constituido como el **Partido Republicano**. Sus postulados eran detener la expansión de la esclavitud dentro de los nuevos territorios que se anexaban a los Estados Unidos y su apoyo residía en los intereses comerciales e industriales del Norte.

En 1860, aprovechando la gran división interna de los demócratas, los republicanos ganaron las elecciones presidenciales en favor de su candidato Abraham Lincoln. Este hecho desencadenaría la Guerra Civil.

1.3.2. Partido Demócrata

Como lo señale anteriormente el partido Demócrata se fundó a consecuencia de la separación de una facción del entonces Partido demócrata-republicano, la cual estaba liderada por Thomas Jefferson y James Madison. Su primera convención nacional se realizó en 1832, en Baltimore, con el propósito de nominar al candidato presidencial que resultó ser Andrew Jackson.

El Partido Demócrata se benefició enormemente de la extensión del voto registrada en los años previos a su fundación, ya que resultaba ser poderosamente atractivo para las clases trabajadoras, los inmigrantes y los pobladores de los nuevos estados del Oeste. Hábiles políticos como Andrew Jackson y Martin Van Buren no tardaron en hacer de esta organización una eficaz maquinaria electoral.

Todo esto contribuyó a que el Partido Demócrata ejerciera un control casi absoluto de la política norteamericana en el período anterior a la Guerra Civil. Entre 1828 y 1860, los demócratas controlaron la Presidencia y la Cámara de Representantes un total de 24 años y el Senado por 26 años.

Durante esta etapa, el Partido Demócrata era un acérrimo defensor de los derechos de los Estados y se pronunciaba por que el gasto federal fuera lo más limitado posible. Estas posturas hacían a los demócratas especialmente populares en los Estados del Sur, tradicionalmente recelosos frente al poder federal. Sin embargo, dentro del partido no existía un consenso acerca del tema de la esclavitud.

Para evitar divisiones, los candidatos a la presidencia debían obtener las dos terceras partes de los votos de los delegados presentes en la convención, lo que le otorgaba al Sur un "derecho de voto". Pero conforme el tema de la esclavitud fue ocupando el centro de las preocupaciones nacionales, los demócratas se iban dividiendo irremediabilmente. Para la elección de 1860 fue completamente imposible establecer un consenso entre los demócratas del Norte y del Sur. En consecuencia, los sureños postularon al entonces vicepresidente John Breckinridge; mientras los nortehños presentaban al senador por Illinois, Stephen Douglas. Como señalé anteriormente esta escisión permitió el triunfo del republicano Abraham Lincoln y desencadenó la Guerra Civil.²⁸

²⁸ P. Aguirre. *Op. cit.*, pp. 184.

La Guerra Civil debilitó considerablemente al Partido Demócrata. La participación de prominentes demócratas del Sur en el gobierno de la Confederación, así como la aparición al interior del Partido Demócrata en el Norte de una importante facción de "pacifistas" (los *copperheads*) que demandaban negociar la paz con los rebeldes, permitió a los republicanos estigmatizar a sus rivales como "el partido de la traición". El Partido Republicano se convirtió en mayoritario, desplazando a los demócratas del control gubernamental. De 1860 a 1932 los demócratas tuvieron en sus manos la Casa Blanca solamente 16 años, la mayoría en la Cámara de Representantes 26 años y en el Senado 10 años.

Posteriormente, la depresión de 1929 hizo resurgir al Partido Demócrata. En la elección de 1932 se impuso abrumadamente Franklin Delano Roosevelt (1882-1945), quien postuló un ambicioso programa de reformas económicas y sociales (el *New Deal*) destinado a revitalizar la nación y a mejorar el nivel de vida de las mayorías. Durante los años de la presidencia de Roosevelt se formó una gran coalición entre las grandes ciudades, los trabajadores sindicalizados y las minorías, cuyo voto aunado al tradicional apoyo sureño convirtieron de nuevo al Partido Demócrata en una maquinaria electoral casi invencible.

Los demócratas aparecían como la fuerza renovadora que encauzaría a los Estados Unidos hacia el liderazgo mundial. Gracias al éxito del "*New Deal*" y a la eliminación de la regla de las dos terceras partes para la designación del candidato presidencial, el partido adoptaba un cariz liberal. Ahora, los demócratas eran partidarios de incrementar el poder federal y de aumentar el gasto público como un medio para combatir los problemas sociales.

El dominio de los demócratas sobre el gobierno durante los años 1932-1980 fue patente. En este lapso, ocuparon la Casa Blanca por 32 años y mantuvieron la mayoría en ambas cámaras legislativas por 44 años. Sin embargo, la unidad del partido se vio constantemente amenazada. Los

legisladores demócratas del Sur (manifiestamente conservadores) se aliaron con los republicanos en incontables ocasiones para tratar de frenar las legislaciones sobre derechos civiles promovidas por las administraciones de John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson

El sur estaba dando desde finales de los años cuarenta señales de que pronto desertaría de las filas del Partido Demócrata, al indentificarse más con las posiciones que sostenían los republicanos. Por otro lado, el sector más liberal del partido también empezó a dar problemas, cuando a finales de los años sesenta cuestionó con dureza la Guerra de Vietnam.

En 1980 la profunda recesión económica, la grave crisis del estado de bienestar y las enormes contradicciones internas que padecía el Partido Demócrata debido a su heterogeneidad fueron los factores que determinaron una aplastante victoria de Partido Republicano, el cual ese año recuperó la Presidencia y el control del Senado. Los republicanos levantaban la bandera de "una revolución conservadora" dirigida sobre todo a garantizar la recuperación económica.²⁹ El Sur y las clases medias -cuyo voto ha demostrado ser crucial en todas las elecciones presidenciales de la posguerra- desertaron de los demócratas para sumarse a la corriente neoliberal encabezada por Ronald Reagan.

El fortalecimiento de la economía durante la primera administración de Reagan, así como el prevalecimiento de divisiones y pugnas al interior del Partido Demócrata, provocaron una nueva humillante derrota en 1984. Era necesario que los demócratas se renovaran a fondo si pretendían mantenerse como una verdadera opción de gobierno. Una nueva generación de políticos moderados fue tomando paulatinamente las riendas del partido. En 1986, los demócratas recuperaron la mayoría en el Senado y aunque el partido salió derrotado en la elección presidencial de 1988, había indicios de que la situación estaba cambiando.

²⁹ Un libro que trata este tema, aunque está enfocado a la política exterior estadounidense fundamentalmente, es el de Jeane J. Kirkpatrick: *Dictadura y Contradicción*. México, Hermes, 1984.

Al principiar los años noventa, el modelo neoliberal entró en crisis haciéndose evidentes los vicios de este sistema que había permanecido oculto durante la bonanza de la década pasada.

1.3.3. Partido Republicano

El partido Republicano se fundó en 1854 como una organización que se oponía terminantemente a que continuara la expansión de la esclavitud en los Estados Unidos. Varios grupos antiesclavistas que procedían de partidos como el *Whig*, *el Free Soil* y *el Know Nothing* se fusionaron con demócratas disidentes para dar vida al nuevo partido. Los republicanos contaron desde su formación con el apoyo incondicional de los intereses comerciales e industriales del Noroeste, así como de los granjeros anti-esclavistas del Medio Oeste.

El Partido Republicano aprovechó pronto la circunstancia de presentarse como la única oposición seria frente a los demócratas. En los años de su fundación, la nueva organización fue capaz de ganar la mayoría en la Cámara de Representantes y dos años más tarde presentó su primer candidato a la presidencia, John Frémont, quien había conquistado fama con cinco expediciones y logró un tercio de la votación popular y once Estados principalmente del Norte. Los republicanos se estaban consolidando a pasos agigantados como una alternativa de gobierno de primera importancia en los Estados Unidos.

En 1860, ante la división del Partido Demócrata, los republicanos triunfaron en la elección presidencial con Abraham Lincoln como candidato. Tras el triunfo de los ejércitos de la Unión en la Guerra Civil, el Partido Republicano fortaleció considerablemente su prestigio, lo que le permitió dominar la escena política por casi tres cuartos de siglo. En el período entre 1860 y 1932 los republicanos controlaron la Presidencia por 56 años, el Senado por 60 y la Cámara de

Representantes por 50 años. Excepto en el Sur del país, donde el voto a favor de los republicanos era bastante exiguo, el partido era poderoso en todas las zonas de la nación.

Esta etapa de la historia de los Estados Unidos destaca por la enorme expansión económica que experimentó el país. Fieles a su filosofía, los gobiernos republicanos promovieron intensamente al sistema de libre empresa, disminuyendo al mínimo la intervención en la economía. "*Business are the business of America*", declaró en alguna ocasión el presidente republicano Calvin Coolidge.

Estos años también se caracterizaron por el gran poder que ejercían los líderes congresionales republicanos. De hecho, los presidentes que gobernaron al país durante este lapso -por lo general figuras políticas menores- poco pudieron hacer para disminuir la influencia de los hombres que manejaban al Senado y a la Cámara de Representantes.

El *Grand Old Party* (GOP, como también se conoce al partido Republicano) también proclamaba una filosofía aislacionista. Aunque bajo los presidentes William MacKinley (1843-1901) y Theodore Roosevelt (1858-1919) los Estados Unidos intentaron asumir un rol imperialista, al arrebatar a España varias colonias y patrocinar la construcción del Canal de Panamá, el resto de las administraciones republicanas procuraron mantener una política de no intervención en los asuntos europeos. De hecho, fue la mayoría republicana en el Senado la que vetó el ingreso de los Estados Unidos a la *Sociedad de Naciones*, organización que había sido fundada tras la Primera Guerra Mundial, en gran parte gracias a los esfuerzos del presidente demócrata Woodrow Wilson (1856-1924).

La época dorada del Partido Republicano terminó con la Gran Depresión de 1929. Los republicanos habían llevado su filosofía pro empresarial hasta el exceso.

En la elección de 1932, los republicanos perdieron el control de la presidencia y del Congreso.

El éxito del *New Deal* confinó al Partido Republicano a la oposición por un largo período. De 1932 a 1980 el GOP sólo pudo ganar el control de las Cámaras legislativas por cuatro años en total, y aunque fue capaz de recuperar la presidencia presentando a candidatos como Dwight D. Eisenhower (1890-1969) y Richard M. Nixon (n. 1913) (conocidos uno por su conservadurismo moderado y el otro por su pragmatismo), estos mandatarios no se atrevieron a cambiar sustancialmente las políticas seguidas por las administraciones demócratas anteriores.

El Partido Republicano se había convertido en un partido minoritario, bastión del pensamiento conservador de Estados Unidos, especialmente atractivo para los electores blancos protestantes, para los profesionistas, los empresarios y las clases medias altas. Al contrario de lo que sucede con los demócratas, el electorado republicano es más homogéneo, lo que ha evitado divisiones demasiado serias dentro del partido. Geográficamente, el GOP conservaba su tradicional fortaleza en Estados como Nueva Inglaterra.

A finales de los convulsionados años sesenta, las posiciones conservadoras y anti-estatistas del Partido Republicano empezaron a ser atractivas para ciertos sectores de las clases medias y para los Estados sureños. Esta tendencia se confirmó tras el apabullante triunfo de Nixon sobre el ultraliberal McGovern en los comicios de 1972. Parecía que los Estados Unidos estaban presenciando un resurgimiento de los republicanos. Sin embargo, la renuncia de Nixon a la Presidencia en 1974 a causa del escándalo *Watergate* constituyó un nuevo retroceso para el Grand Old Party. Un contratiempo que, a final de cuentas, resultó efímero. La recesión económica y los trasplés del gobierno del demócrata Carter le abrieron las puertas de la Casa Blanca a Ronald Reagan, quien triunfó en los comicios de 1980 abanderando lo que él llamó "una revolución conservadora". Este mismo año, los republicanos recuperaron la mayoría en el Senado.

Las políticas neoliberales de la administración Reagan dieron resultados positivos para la economía. El presidente se reeligió en 1984 consiguiendo una votación apabullante. Mientras los

demócratas padecían graves divisiones internas, los republicanos parecían haber contraído la fórmula de construir una poderosa coalición electoral entre sus simpatizantes tradicionales, los Estados del Sur, segmentos de la clase media y ciertas minorías ferozmente anticomunistas, como los cubanos de Florida y los sudasiáticos que arribaban al país como asilados. Incluso parecía factible para los republicanos el empezar a robarle a sus adversarios el voto de los latinos y de los católicos mediante políticas anti-aborto y de "defensa de los valores familiares".³⁰

1.3.4. Otros partidos y candidatos independientes

Las leyes electores difícilmente prevén que un candidato de un tercer partido gane la elección presidencial o tenga representación en el Congreso. Esta apreciación se basa en que resulta necesario estar afiliado a un partido que cuente con una estructura nacional, considerando también la división por distritos electorales.

Por ejemplo, los miembros de la Cámara de Representantes son elegidos por *distritos de un sólo miembro*. Como los candidatos de un solo partido pueden obtener un lugar en un determinado distrito, son sólo dos partidos los que tienen posibilidades para presentar candidatos. Un tercer o cuarto partido no tienen ninguna posibilidad de ganar. Hasta el momento éstos partidos, también llamados partidos menores, se constituyen a consecuencia de la disidencia de un grupo o fracción de un partido nacional que no están de acuerdo con la política partidista.

³⁰ John Aldrich y Richard G. Niemi (políticos estadounidenses) hacen un análisis de lo que llaman "realineamientos" en la política estadounidense, refiriéndose a periodos de "desequilibrio" en el sistema de partidos desde la creación de los primeros partidos hasta 1992. Ver John Aldrich y Richard G. Niemi. "El sexto sistema de partidos estadounidense: el realineamiento de los años sesenta y los partidos centrados en los candidatos" en **Estados Unidos**, vol. II, núm. 4, México, CIDE, invierno de 1992, pp. 5-36.

Tales son los casos del Liberal Republicano, de la era posterior a la Guerra Civil; los progresistas de Theodore Roosevelt en 1912; los progresistas de Robert LaFollette de 1924 y los dixiecratas y los movimientos de Wallace, en tiempos más recientes.³¹ La formación de todos estos grupos animó probablemente a los grandes partidos para que prestaran más atención a los problemas que planteaban los grupos.

Hay quienes afirman que en toda la historia de los Estados Unidos, siempre que un gran número de votantes se considera mal representado por los dos partidos principales, han aparecido en escena terceros partidos.

Algunos analistas señalan que en las elecciones recientes se han presentado candidatos "independientes" que no obtuvieron la designación de su partido y que son considerados como "radicales" o "extremistas" en términos de la política norteamericana.

Más trascendente que estos minoritarios partidos ha sido la eventual aparición de terceros candidatos que en ocasiones han llegado a influir decisivamente en el resultado final de la elección. Los partidos que más han destacado son los que a continuación se mencionan:

- **Partido Independiente Americano** (*American Independent Party; AIP*)

En 1968, el entonces gobernador de Alabama, George Wallace, decidió romper con los demócratas para postularse como candidato Independiente a la presidencia, debido a su radical oposición acerca de la Ley de Derechos Civiles de 1964. Poco antes de celebrarse las elecciones se fundó el Partido Americano Independiente, logrando el 13.5% de la votación y ganando en cinco Estados del país. Después de la elección, Wallace retornó al Partido Demócrata, pero varios de sus ex

³¹ J. Q. Wilson. *Op. cit.* pp. 168.

simpatizantes decidieron mantener al AIP, el cual consiguió sólo el 1.4% de la votación en los comicios presidenciales de 1972. Posteriormente, el partido se dividió y su importancia fue decreciendo notablemente.

- **Partido Progresista** (*Progressiver Party*)

En 1948, un sector del ala izquierda del Partido Demócrata se escindió para lanzar la candidatura presidencial de Henry Wallace, ex Secretario de Agricultura y ex Vicepresidente. Los progresistas estaban insatisfechos con las políticas de Harry Truman, a las que consideraban como alejados del espíritu del New Deal. Wallace obtuvo en los comicios el 2.4% del voto popular, la mayor parte de ellos procedentes del Estado de Nueva York. Años después, la oposición del Partido Progresista a la Guerra de Corea provocó que varios políticos moderados, incluyendo al propio Wallace, renunciaran al partido. Tras participar sin mayores repercusiones en las votaciones de 1952, esta organización desapareció del panorama.

- **Partido Libertario** (*Libertarian Party*)

Fundado en 1971, este partido es actualmente el tercero más grande del país. En la elección presidencial de 1972 consiguió inscribir a su candidato presidencial, Adre V. Marrou, en los cincuenta Estados de la Unión Americana. Los libertarios profesan una filosofía política radicalmente anti-estatista. Pretenden reducir los impuestos al mínimo, eliminar todos los subsidios gubernamentales y suspender los principales programas de seguridad social y educación patrocinados por el Estado. En política exterior, proponen convertir a los Estados Unidos en una "gigantesca Suiza", decretando el desarme unilateral y retirando las tropas norteamericanas de todo el mundo. Esta organización pretende, además legalizar el uso de estupefacientes y proscribir al FBI y a la CIA. Tampoco ha tenido mayores repercusiones.

- **Partido Socialista** (*Socialist Party*)

Esta organización fue formada en 1901 por un grupo de socialistas moderados inspirados en los socialdemócratas alemanes. En la elección de 1932 el partido cobró prominencia nacional cuando su candidato a la presidencia, Norman Thomas, obtuvo el 2.2% del voto popular. Pero desde entonces los socialistas no han logrado volver a figurar en la escena política.

- **Partido Demócrata de Derechos de los Estados** (*State's Right Democratic Party*).

La aparición de este partido fue la primera expresión grave de disidencia por parte de los demócratas del Sur, descontentos por las políticas pro derechos civiles impulsadas por las administraciones de sus correligionarios en Washington. Para la elección de 1948, un grupo de reconocidos políticos sureños decidieron formar al *State's Rights Party* para oponerse a la reelección de Harry Truman. Para contender por la presidencia fue postulado el gobernador de Carolina del Sur, Strom Thurmond. Los observadores políticos de la época consideraban que Thurmond dividiría al Partido Demócrata en el "sólido Sur" y facilitaría una victoria republicana. Pero el conservador gobernador de Carolina del Sur únicamente fue capaz de ganar cuatro Estados, posteriormente el partido desapareció después de los comicios de 1948.

- **Campañas de Unidad Nacional** (*National Unity Campaign*)

En abril de 1980, John Anderson, representante republicano por el Estado de Illinois, decidió lanzar su candidatura como aspirante independiente a la presidencia, cuando se hizo evidente que no podría obtener la victoria en las primarias de su partido. Anderson era un representante del ala más liberal del Partido Republicano que se oponía con fuerza a que su partido fuera dirigido por conservadores del tipo de Ronald Reagan. Aunque el candidato independiente logró durante el

verano ubicarse con buenos porcentajes en las encuestas, pronto el entusiasmo por su candidatura decayó. En los comicios presidenciales Anderson consiguió el 6.6 % de la votación popular.

1.4. CAMPAÑAS PRESIDENCIALES

Durante la campaña electoral los candidatos presidenciales tienen que mostrar las cualidades necesarias para cumplir satisfactoriamente en la exposición de sus plataformas y programas de gobierno a fin de convencer a los votantes para que los favorezcan con su voto.

En ese sentido, el investigador Richard M. Scammon opina que la campaña representa un simbolismo democrático extremadamente valioso, ya que durante su desarrollo se propicia un acercamiento entre el candidato y el pueblo. Los millines, el saludo, los besos a los niños y el hablar a las multitudes son las mejores experiencias de una campaña, esto es lo que vale mucho en un sistema democrático, ya que de alguna manera exige que el candidato termine en cada sesión sudoroso, sucio, agotado, con las manos hinchadas y el cabello despelñado por la gente a la que pretende representar.³²

Por lo tanto, es necesario que un buen candidato se acerque a la población para llegar a la Presidencia de los Estados Unidos.

Cabe señalar que la estrategia de las campañas se ve profundamente influida por el hecho de que, técnicamente, el Presidente no es elegido por voto popular directo, sino indirectamente a través del Colegio Electoral.

³² Scammon, Richard. *Elecciones en Estados Unidos 1976, el momento se acerca*. Documento del Servicio e Informática de Estados Unidos.

1.4.1. Estructura y organización

A partir de que el candidato obtiene su nominación en la convención nacional se organiza para integrar su equipo de trabajo que tendrá directamente en la campaña, también conocido como la *"maquinaria electoral"*, el cual se encargará de planear las estrategias a seguir durante el tiempo que dure la campaña, preparando los discursos, giras de trabajo por todos los Estados del país, visitas personales, entrevista antes los medios de comunicación, actos masivos, propaganda, etcétera.³³

Cabe señalar, que el equipo de campaña se apoya en sí mismo y no en la estructura del partido político al que representa el candidato, limitándose solamente a utilizar su nombre en beneficio de la campaña.

Comúnmente los equipos de trabajo de los candidatos se integran por asistentes personales; asesores expertos en asuntos electorales; consejeros (políticos o ex-candidatos); ciudadanos voluntarios para realizar trabajo de campo; consultores (empresas de mercadotecnia), entre otros.

1.4.2. Antecedentes históricos

En las primeras campañas presidenciales que se efectuaron en la historia electoral de Estados Unidos el proceso de nominación de los candidatos y la realización de sus campañas eran completamente distintos a las que hoy en día se llevan a cabo.

En ese tiempo, los candidatos se enteraban de que habían ganado la nominación en la convención nacional de su partido cuando los dirigentes del comité nacional les avisaban en su propio domicilio.

³³ John H. Kessel. *Presidential Campaign Politics. Coalition Strategies and Citizen Response*. USA, the Dorsey Press, 1988, pp. 120-124.

Su campaña se limitaba a unas cuantas apariciones en público y en un sola ocasión daba a conocer su programa de campaña a través de un discurso dirigido a toda la nación. Se visitaban sólo los lugares donde se concentraba más la población y su presencia era poco difundida, no tanto por la falta de recursos, sino por reglas de entonces.. Esta situación lógicamente fue evolucionado en las siguientes elecciones.

Un caso especial resulta cuando el candidato es el Presidente que buscan su reelección. Su candidatura obviamente presenta una situación distinta a la de su rival, obteniendo más ventajas. En primer lugar, cuenta ya con una imagen y presencia conocida en todo el país, incluso muchas de las acciones emprendidas en su gobierno son consideradas estratégicamente para su campaña de reelección, sobretodo cuando tuvieron una buena aceptación de la población. Indudablemente, que el principal objetivo será ganar el mayor número de votos posible, partiendo de los que se ha hecho en la primera parte de su mandato. Además, durante toda la administración los candidatos cuidan su popularidad, ya que será otro factor importante en la realización de su campaña que lo mantendrá con muchas esperanzas de triunfo si ésta mantiene un nivel alto.

Sin embargo, existen desventajas también desventajas pues será objeto de intensos ataques por parte de sus opositores que critque su lderazgo como Primer Mandatario, habrá también cuestionamientos en torno a acciones de gobierno que fueron rechazadas notablemente por un sector amplio de la sociedad. Por lo tanto, deberá justificar los actos de su gobierno ante las críticas agudas y bien documentadas de su rival, a fin de estar muy preparado para responder a aquellos votantes descontentos, a pesar de que el curso de los acontecimientos -como en muchos casos- haya estado fuera de su alcance.

1.4.3. Estrategias.

Planear una campaña presidencial en Estados Unidos resulta sumamente complejo, considerando lo extenso del territorio, la fuerza del candidato rival del otro partido nacional, las demandas ciudadanas, la existencia de una sociedad compuesta por una amplia diversidad de orígenes y razas, la influencia en los votantes indecisos y el abstencionismo electoral.

En ese sentido, los candidatos y sus equipos de campaña consideran algunos aspectos para el desarrollo de sus estrategias utilizando los siguientes criterios:

1. Resaltar la afiliación partidista del candidato, con el objeto de fortalecer la lealtad de sus correligionarios.
2. Pronunciar discursos que analicen de fondo la problemática de los principales asuntos que más interesen a la población.
3. Destacar las cualidades personales y de líder político del candidato.
4. Proponer cambios en torno a políticas gubernamentales rechazadas por la mayoría de la población.
5. Sustener las reuniones que más pueda el candidato con los sectores más poderosos e influyentes del país.
6. Proponer una magnífica imagen familiar a fin de atraer a los votantes más conservadores y moralistas.
7. Destacar el papel hegemónico de Estados Unidos como primera potencia mundial y manejando hábilmente los principales intereses del país en materia de política exterior.

8. Propiciar alianzas y acuerdo con los grupos minoritarios y marginados de la sociedad.
9. Anunciar medidas económicas tendientes a obtener una estabilidad en el mercado financiero y, en particular, a mejorar el poder adquisitivo de la población.
10. Promover más y mejores condiciones sociales de vida.
11. Exaltar los valores nacionales.
12. Difundir una buena imagen a través de los medios de comunicación, intensificando su presencia en éstos.
13. Gozar de buena popularidad, encabezando las encuestas y tendencias electorales.
14. Visitar todos los lugares que sean posibles, a fin de que el candidato tenga un contacto directo con sus seguidores.

Otro aspecto muy importante en que el equipo de campaña enfoca sus estrategias se refiere a atraer a los electores indecisos. Su número es bastante elevado, por esa razón representan para los candidatos la necesidad de llevar a cabo un intenso trabajo que le permita obtener sus votos.

Asimismo, las encuestas de opinión pública en el proceso electoral con el tiempo se han vuelto indispensables, su influencia es determinante para los volantes en general y para los electores indecisos en particular. Las encuestas han mejorado sustancialmente la exactitud de sus predicciones electorales, contribuyendo a determinar el esquema y el ritmo de la campaña, pues señalan a los candidatos las zonas del país en que están perdiendo o ganando fuerza, así como las

cuestiones que más interesan a los votantes. También son útiles para conocer las principales demandas ciudadanas.

El seguimiento que los votantes hacen de las encuestas son particularmente para tomar un criterio e inclinarse por el candidato más idóneo, considerando que en muchos casos los electores indecisos llegan a votar en favor del candidato que encabeza las encuestas y tendencias, ya que no les gusta votar por quien seguramente va a perder.

Cabe señalar, que los candidatos se abstienen escrupulosamente de expresar opiniones drásticas que causen mucha polémica, o bien de hacer propuestas específicas, pues eso podría ahuyentar a los votantes indecisos.

1.4.4. Medios de comunicación

Una peculiaridad en las campañas resultan ser los ataques que se hacen los candidatos entre sí, utilizando los diversos medios de comunicación electrónicos e impresos de todo el país. Es común ver por televisión, en anuncios comerciales, críticas en torno la personalidad del candidato rival o de su programa de campaña.

En muchas ocasiones, dichas críticas son meramente triviales y superficiales, cuyo propósito es hacerse publicidad, sin elevar demasiado el discurso político. Adicionalmente esta situación es vista por los aspirantes a una candidatura como poco digna y decorosa, ya que el enfoque que se maneja es con fines comerciales y mercantiles como si se tratara de una mercancía en oferta.³⁴

³⁴ Kay Lehman Schlozman (editor). *Elections In America*. U.S.A., Allen and Unwin, Inc., 1987 pp. 143-170.

Otros medios complementarios para promover al candidato son el correo, el teléfono, visitas personales, videocassettes, anuncios en los periódicos, el objetivo es llamar la atención del votante.

La televisión es el medio idóneo para los candidatos, ya que representa el conducto más poderoso en el que pueden darse a conocer ante toda la población norteamericana. Lo importante es que se logre manejar una imagen que guste a la gente y llame su atención. Las apariciones constantes en este medio de comunicación son una estrategia prioritaria para todo el desarrollo de la campaña, debido a que llega a un mayor número de gente que los otros medios publicitarios juntos y, según las encuestas, los volantes afirman que obtienen más información política de la televisión que de cualquier otra fuente, incluido el periódico.³⁵ Estas presentaciones serán a través de programas especiales, noticieros, filmaciones propias y debates de especialistas en la materia. La legislación electoral garantiza que los candidatos puedan comprar tiempo pagando tarifas que les favorezcan.

Un tipo especial de campañas de televisión es el debate de la campaña, más adelante tocaremos este tema.

1.4.5. Financiamiento de campañas.

El financiamiento público de las campañas presidenciales se destina al candidato y no al partido político que pertenece. El costo de una campaña presidencial en Estados Unidos es bastante elevado.

³⁵ J. Q. Wilson. *Op. Cit.* pp. 210.

En 1974, se aprobó una reforma legislativa en torno al financiamiento de las campañas, misma que establece un límite de 20 millones de dólares en los gastos de campaña para cada uno de los candidatos de los principales partidos éstos son proporcionados, en su totalidad, por la Tesorería de los Estados Unidos, con lo cual se vuelven innecesarias las aportaciones privadas.

En las elecciones primarias, los candidatos están limitados a un gasto máximo de 10 millones de dólares. La Tesorería aporta la mitad de esa suma, igualando las contribuciones que el candidato obtenga de fuentes privadas. El papel de los grandes patrocinadores queda reducido en forma drástica pues ningún individuo puede aportar a un candidato más de 1,000 dólares. (La ley establece también límites de gastos para las campañas de los aspirantes al Congreso, pero no les proporciona fondos públicos).

Posteriormente, en 1976 hubo otra reforma que modificó sustancialmente esta ley debido a una disposición de la Suprema Corte, la cual sostuvo que los gastos de las campañas políticas eran una forma de expresión que quedaba protegida de las restricciones gubernamentales por la disposición de la Primera Enmienda correspondiente a la libertad de expresión.

De las veintinueve elecciones presidenciales entre 1860 y 1972, el vencedor gastó más dinero que el vencido en veintidós ocasiones.

También existen contribuciones de fondo a las campañas por parte de las organizaciones y los grupos de interés. Es ilegal que las corporaciones o los sindicatos obreros contribuyan directamente con dinero a las campañas políticas.

La ley de 1974 puso por primer vez límite a las contribuciones de los grupos de interés. En la forma modificada en 1976, permitía a las corporaciones, a los sindicatos y a los grupos de interés crear comités de acción política (PAC).³⁶

El PAC corporativo solicitaba fondos principalmente de los ejecutivos de sus empresas (aunque estaban autorizados para pedir también dinero a los trabajadores y a los accionistas); los sindicatos solicitan dinero a sus miembros.

Aunque las leyes acerca de las finanzas de las campañas han limitado la cantidad de dinero que un PAC o un individuo puede contribuir a favor de un candidato dado, la autorización a los PAC ha contribuido sin duda al aumento total en la cantidad que los negocios y los sindicatos invierten en la política.

Otro suministro de dinero a las campañas lo aportan los pequeños donantes individuales. Actualmente la mayor parte de las contribuciones a las campañas procede de los pequeños donantes. Un candidato de un partido menor puede tener derecho a un subsidio parcial si obtiene por lo menos el 5 por ciento del voto popular. Este apoyo puede recibirse en forma retroactiva, después de la campaña, como fue el caso de John Anderson después de las elecciones de 1980. Si se trata de un candidato presidencial y acepta el financiamiento federal, el candidato y su familia no podrán contribuir a la campaña con más de 50,000 dólares, ni puede aceptar donativos privados de personas que no sean miembros de la familia. En las campañas de Reagan y Mondale de 1984, cada uno de ellos recibió 40.4 millones de dólares para sus campañas generales, suministrados por el gobierno federal.

³⁶ K. Lehman S. *Op. Cit.*, pp. 176.

Hay todavía procedimientos para gastar dinero en la política fuera de los límites legales. Se puede gastar tanto como se quiera para aspirar al Senado o a la Cámara. Si se aspira a la presidencia cabe confiar en que un PAC amistoso haga gastos a favor del candidato en forma independiente (por ley no puede hacer los gastos a petición del candidato). Estos gastos independientes no tienen límite.

Efectos de las reformas en el financiamiento de las campañas

Los efectos de estas leyes no son del todo claros, pero presentan algunas tendencias probables. En primer lugar, los aspirantes a cargos que sean personalmente ricos, o que pueden acudir con éxito a muchos donantes menores mediante el empleo de la televisión o el correo directo, tendrán una ventaja. El candidato de medios modestos y con poca atracción televisiva, por importantes que sean sus calificaciones y su experiencia, se encontrará en desventaja.

En segundo lugar, cualquier candidato congresional que no sea rico tendrá que consagrar más tiempo a la obtención de fondos que anteriormente.

En tercer lugar, los que vienen ocupando los cargos seguirán teniendo una ventaja considerable en la obtención de fondos. Ahora, como antes, los aspirantes deben gastar más que los que ocupan los cargos para tener alguna probabilidad de ganar.

En cuarto lugar es posible que los que llegaron a última hora se desanimen. Los candidatos, obligados ahora a conseguir tanto dinero de los pequeños grupos, deben empezar temprano, pues ya no es posible entrar tarde a la campaña con la ayuda de amigos ricos.

En quinto lugar, las leyes debilitan aún más a los partidos políticos, al hacer que la mayor parte del dinero vaya a los candidatos y no a los partidos.

En sexto lugar, aumentará el papel de las celebridades en la política.³⁷

Estos cambios son consecuencia de los esfuerzos por purificar el proceso electoral. El objetivo, en cada caso, ha sido el de minimizar la amplitud con que los grandes contribuyentes pueden influir indebidamente o incluso controlar, los procesos de nominación y de elección. Se ha hecho sumamente difícil "vender" embajadas, y aún más difícil el que los grupos de interés que desean obtener favores especiales, oculten los incentivos en dinero que ofrecen a los políticos, disimulándolos como contribuciones a la campaña.

En general, sin embargo, son pocas las pruebas de corrupción en el ambiente político.

1.4.6. Jornada electoral

El día de la elección es el 2 de noviembre, cuando se abren más de medio millón en todo el territorio norteamericano. La constitución establece que tienen derecho a votar los hombres y mujeres que son ciudadanos por nacimiento o naturalización, que cuenten con 18 años de edad cumplidos o más. Previamente cada votante se habrá registrado en su distrito electoral, tal como lo exigen todos los Estados, para comprobar si tienen la edad legal y si realmente residen en la localidad en la que desean votar.

Al cumplirse el plazo para votar los consejos electorales se encargan de hacer el conteo, un tribunal puede ordenar un nuevo recuento si han ocurrido irregularidades durante la votación o si la elección ha sido muy reñida y el perdedor considera que pudo haber errores involuntarios en su perjuicio.

³⁷ J. Q. Wilson. *Op. Cit.* pp. 223

Los resultados se conocen rápidamente debido a la avanzada tecnología que se utiliza, misma que simplifica el cómputo de los votos de toda la nación. Todos los medios de comunicación mantienen informado al público durante toda el día de la elección para conocer los resultados oficiales, que difieren de los extraoficiales unos meses después por un margen mínimo.

Además de conocer al nuevo Presidente de los Estados Unidos, también se anunciarán los vencedores a los cargos de representantes, senadores, gobernadores y alcaldes.

Cabe señalar, que en el caso de las elecciones norteamericanas no se presenta la situación, como en otros países, de que un sólo partido político gane totalmente. El resultado puede favorecer al candidato presidencial de un partido, pero no necesariamente favorecerá al candidato que contiende por un cargo a congresista o gobernador. En muchas ocasiones un partido suele ganar la presidencia pero perder la mayoría en alguna de las dos Cámaras legislativas. Los ciudadanos no votan por un partido sino por un candidato.

Una peculiaridad de las elecciones presidenciales consiste en que si bien los nombres de los aspirantes a la Presidencia aparecen en las boletas o las máquinas, técnicamente los ciudadanos no votan directamente por ellos sino por un cuerpo de electores. Estos electores, designados en los 50 Estados y el Distrito de Columbia, pasan a integrar el Colegio Electoral, conformado por un total de 538 miembros, tal como se menciona en el apartado 1.2.2. del presente documento.

Cabe recordar que existe la remota posibilidad de que un candidato llegue a la Presidencia sin obtener el voto popular. Nuevamente el investigador Scammon señala que en teoría si un candidato X gana la elección popular por un voto en cada uno de los Estados, pero pierde la elección popular en los restantes 39 y aún cuando desde el punto de vista de la elección popular haya fracasado, ganará la elección gracias al apretado triunfo obtenido en los 11 Estados clave. Se suele decir que si en las elecciones de 1968 el perdedor Hubert Humphrey le hubiera arrebatado a Nixon siquiera

212.000 votos de tres Estados-112.000 en California, 68.000 en Illinois y 32.000 en New Jersey-, habría ganado las elecciones, aun cuando Nixon hubiera conservado una ventaja global de 78.000 votos populares.³⁸

En dos ocasiones se han presentado la situación antes descrita, la primera fue en 1876, cuando Samuel J. Tilden perdió ante Rutherford B. Hayes por un solo voto electoral, aunque la ventaja en votos populares era de casi un cuarto de millón; la segunda fue en 1888, cuando Benjamin Harrison logró la mayoría de los votos electorales, a pesar de que el Presidente Grover Cleveland lo había superado en la votación popular por 95.000 sufragios.³⁹

La Constitución establece que si ninguno de los candidatos logra la mayoría en la votación electoral, el Presidente será designado por la Cámara de Representantes, en tanto que el Senado elegirá al Vicepresidente. Llegado este caso, cada uno de los Estados tendría derecho a un sólo voto.

2. LOS FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS EN EL PERIODO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1992

2.1. ESTADOS UNIDOS EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

2.1.1. El nuevo orden mundial

Durante el presente siglo hemos presenciado grandes cambios en términos políticos y en términos económicos, marcados por dos conflagraciones mundiales y una guerra ideológica. El siglo XX

³⁸ R. Scamonn. *Op. cit.* pp. 27

³⁹ *Idem* pp. 27

comenzó con una guerra, la primera Guerra Mundial, y termina con la caída del bloque soviético, es decir con el fin del orden de la Guerra Fría.

El orden mundial establecido al término de la Segunda Guerra Mundial prevaleció durante cuatro décadas. Con los acuerdos de Yalta las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, prácticamente se reparten las áreas de influencia de su respectivo bloque.⁴⁰ En tanto, en Bretton Woods se sentaron los pilares del orden económico capitalista con la creación del Fondo Monetario Internacional.

Así se establece un mundo bipolar con países periféricos en las áreas de influencia de cada superpotencia, con alianzas militares y económicas lideradas por los dos hegemones. Este orden se caracterizó por el traslado de los enfrentamientos bélicos a las áreas de influencia de las superpotencias, por ejemplo a Vietnam y Cuba, y por un equilibrio del poder basado en la amenaza nuclear.

El hecho que marca el fin de la Guerra Fría es la caída del muro de Berlín en 1989, símbolo de la división de los dos sistemas ideológicos. Con la caída del muro de Berlín se derrumban sistemas y gobiernos y cambia el mapa de alianzas políticas y militares; asimismo, surgen nuevos sujetos de derecho internacional. La confirmación del Término de la Guerra Fría se da con la Guerra del Golfo en 1990, en la que Estados Unidos al frente de 28 países se enfrenta a Irak, esta vez sin la participación de la Unión Soviética en el conflicto.

El fin de la Guerra Fría, significa también el establecimiento de nuevas condiciones en el escenario internacional. Por una parte presenciamos las integraciones políticas y económicas entre países, y por otra la desintegración de Estados. Se terminó la amenaza de guerra total, pero han surgido

⁴⁰ José A. Silva Michelena. **Política y Bloques de poder. Crisis en el Sistema Mundial.** México, Siglo XXI, 1985. pp. 53.

nuevos conflictos regionales basados en pugnas religiosas y étnicas, al mismo tiempo que persisten algunos conflictos tales como los de Angola, el Sahara Occidental, Yugoslavia, Liberia, Haití y Ruanda. El mundo de la posguerra cambio radicalmente a partir de 1988.

Parte determinante para el fin del conflicto ideológico, fue la llegada de Mijail Gorbachov al poder en la Unión de repúblicas Socialistas Soviéticas en 1985. Gorbachov puso en marcha reformas económicas y políticas que por la rapidez con la que se realizaron minaron las bases del sistema soviético. Las reformas introducidas por el líder soviético tenían como fin dar salida a la crisis al interior de la Unión Soviética, cuyos problemas requerían cambios estructurales fundamentales.

Sin embargo, como mencioné, la rapidez con la que se aplicaron la Perestroika y la Glasnot, así como su propia dinámica, produjeron efectos contrarios a los planteados por el gobierno de Gorbachov: caída de la producción, inflación, desabasto, desempleo, etc. George Bush envió a la URSS un préstamo de emergencia, medicinas y alimentos, sin embargo, esto no fue suficiente y la crisis económica y política se agudizó.

En 1990 el nacionalismo se manifestó al interior de la Unión Soviética, las repúblicas bálticas - Estonia, Letonia y Lituania- declararon su independencia, iniciando la desintegración del imperio soviético. La desestabilidad política continuó hasta llegar al intento de golpe de Estado en contra de Gorbachov en agosto de 1991, cuando militares y miembros del Partido Comunista secuestraron al presidente. El presidente ruso Boris Yeltsin hizo un llamado a la huelga general y a la resistencia civil. Las protestas de los ciudadanos alrededor del Kremlin no se hicieron esperar. Tres días duró el secuestro.

Este hecho aceleró los cambios al interior de la Unión Soviética, Gorbachov regresó a Moscú y proclamó que tenía todo bajo control. Sin embargo, antes de un año Gorbachov estaba fuera del poder, el Partido Comunista fue disuelto y con ello se aceleró la ola secesionista.

Al perder el poder el Partido Comunista Soviético cae el sistema político soviético y el sistema de valores y creencias prevaletente durante setenta años; se derrumba la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y con ello la economía centralmente planificada y su aparato militar.

Entre los factores que contribuyeron al derrumbamiento de la Unión Soviética tenemos los siguientes:

1. Centralismo y excesivo burocratismo
2. Debilitamiento de los consumidores frente al Estado
3. La desviación de recursos al sector militar
4. El abandono de sectores fundamentales en áreas del impulso al militarismo
5. El desarraigo de los campesinos
6. Extensión de los compromisos internacionales de la Unión Soviética
7. Incapacidad del sistema para generar mejores niveles de vida.

Con el derrumbamiento de la URSS cambia el mapa político internacional. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas desaparece para dar paso a la Comunidad de Estados Independientes, al mismo tiempo empiezan a desintegrarse Checoslovaquia y Yugoslavia como veremos en el apartado 2.1.2.

Además de los cambios planteados al interior de la Unión Soviética, Gorbachov introduce conductas en el escenario internacional nunca vistas en un líder soviético: en diciembre de 1988 anuncia unilateralmente el término de la bipolaridad en el seno de las Naciones Unidas.

En los hechos el término de la bipolaridad está marcado por la salida de la URSS de Afganistán y por los acuerdos de desarme entre la Unión Soviética y Estados Unidos. En abril de 1988 la Unión

Soviética, Afganistán y Paquistán firman los Acuerdos de Paz en Ginebra para terminar con 20 años de invasión soviética. La mitad de los militares soviéticos destacados en territorio afgano salieron el 15 de agosto del mismo año; la otra mitad salió el 14 de febrero de 1989.

Por otra parte, durante la cuarta reunión cumbre entre ambas potencias celebrada el 31 de julio de 1991 en Moscú George Bush y Mijail Gorbachov firman los acuerdos START I, en donde ambos se comprometieron a reducir en 30% sus arsenales totales y en 50% los misiles balísticos intercontinentales soviéticos. Asimismo, acordaron el establecimiento de procedimientos de verificación.⁴¹ En otro acto unilaterial, el 8 de octubre de 1991 Gorbachov propone eliminar las armas nucleares tácticas de la Unión Soviética, en respuesta los ministros de defensa de la OTAN aprobaron reducir 80% de su arsenal nuclear en Europa.⁴²

Una de las manifestaciones más importantes que demuestra el cambio en el escenario internacional son los procesos de integración, como se mencionó anteriormente, encabezados por Europa Occidental. Estos procesos se han desarrollado a la par de la globalización de la producción, de los avances tecnológicos y del auge de los servicios. Esta conjunción ha llevado a la idea de una "aldea global" en donde incluso la noción de soberanía ha cambiado. Pero al mismo tiempo se dan procesos de desintegración debido al racismo, la xenofobia, la discriminación, los fundamentalismos religiosos y los nacionalismos. Así, tenemos un nuevo orden mundial tanto en lo económico como en lo político. En lo político el nuevo orden se caracteriza por:

1. La primacía de los asuntos económicos sobre temas de la agenda internacional, tales como la seguridad nacional (en términos militares) o los conflictos regionales (la ex Yugoslavia, por ejemplo).

⁴¹ Stephen E. Ambrose. *Rise to Globalism. American Foreign Policy since 1938*, U.S.A., Penguin Books, 1993, pp. 371.

⁴² Rafael Velázquez Flores. *Introducción al estudio de la política exterior de México*, México, Nuestro Tiempo, 1995, pp. 146-147.

2. El sistema internacional descansa ahora sobre el multipolarismo, con centros de poder político y militar representados por los tres bloques más importantes: América del Norte, Europa Occidental y el bloque asiático. Estos bloques están liderados por Estados Unidos de América, Alemania y Japón, que a su vez forman el llamado "triángulo de la rivalidad", sentando las bases de la tripolaridad económica frente a la unipolaridad militar.

En este contexto de tripolaridad económica y unipolaridad militar, no hay que dejar de lado a China, país que por su potencial económico y las reformas que ha llevado a cabo podría, según los expertos, emerger como una potencia.

3. Disminución de la importancia de las alianzas militares y aumento de la importancia de las alianzas económicas aun para los países subdesarrollados, que se incorporan de esa manera a las corrientes comerciales, financieras y de inversión.

4. La integración de algunos temas nuevos a la agenda internacional tales como los derechos humanos, la democracia, el terrorismo y la ecología, así como el resurgimiento de la xenofobia, la migración hacia los centros de poder económico⁴³ y las pugnas interétnicas (como las de Bosnia, Georgia-Abkhazia y Nagorny-Karabakh).

5. Crisis de las ideologías y de los paradigmas dominantes durante los siglos XIX y XX.

En lo económico el nuevo orden internacional se caracteriza por la globalización de los procesos productivos y la apertura de nuevos mercados, como Europa Oriental y China, intensificando la movilidad del capital a nivel mundial. La globalización se da en las finanzas, el comercio, las industrias, los transportes, las telecomunicaciones, e incluso en los servicios profesionales.

⁴³ La ACNUR señala cifras de 23 millones de refugiados de 26 millones de personas desplazadas dentro de sus propios países.

En esta globalización el factor más importante es el avance tecnológico, que junto a los avances en las comunicaciones y las formas multinacionales de producción señalan el camino hacia una nueva forma de convivencia internacional. Ahora existe una gran interdependencia entre las economías nacionales, las industrias y las empresas, en donde la característica es un mercado global formado por una red industrial, financiera, comercial y tecnológica.⁴⁴

La sociedad internacional que rige ahora bajo nuevas reglas como la competitividad, la innovación tecnológica, los altos niveles de productividad y el cambio de las organizaciones políticas y económicas. Parte importante en estas nuevas reglas del juego juega la revolución Científica-Tecnológica⁴⁵

La globalización se caracteriza por tendencias tales como:

- a) Fusión del capital bancario y el capital industrial para formar el capital financiero
- b) Tecnología como factor de desarrollo de la competitividad internacional.
- c) Esquema de producción global a través de la fábrica mundial que integra procesos productivos entre países por medio de la subcontratación y la descentralización, importancia creciente de las corporaciones globales que participan en los flujos de capitales, innovación tecnológica, telecomunicaciones, etc.

⁴⁴ CIDAC. *El reto de la globalización para la industria mexicana. Opciones para las empresas*, México, Diana, 1989, pp. 16.

⁴⁵ Graciela Arroyo Pichardo. "Globalismo y totalidad: el poder tecnológico" en revista *Relaciones Internacionales* Núm. 67, julio-septiembre de 1995, pp. 23-29.

d) Importancia cada vez mayor de los productos intensivos en conocimiento; ventajas comparativas creadas a través de la educación, la tecnología y la inversión

e) Cambio de las economías nacionales a la interdependencia económica

f) Valor estratégico del sector servicios

g) Fin del mundo bipolar para dar paso a la tripolaridad económica: Estados Unidos, Alemania y Japón como ejes de la economía mundial con sus respectivas áreas de influencia (bloques económicos)

h) Existencia y proliferación de bloques económicos que liberan el comercio entre sí, aprovechando ventajas comparativas. La tendencia hacia la integración se da incluso entre los países de Europa del Este, que firman acuerdos de asociación con la Unión Europea; y entre los Estados del Báltico y la Comunidad de Estados Independientes.⁴⁶

Para efectos de análisis se dividen los ámbitos político y económico, pero como puede observarse son procesos que evolucionan paralelamente.

Al igual que el orden mundial de la Guerra Fría este nuevo orden tiene sus propias contradicciones:

1. Al mismo tiempo que se dan alianzas políticas y económicas en bloque de países coexiste un proteccionismo interbloques.

⁴⁶María Rosa López González. *Bases para el estudio de la política industrial en México*, México, UNAM. Tesis Profesional, 1996. pp. 26-27.

2. El mercado mundial a su vez coexiste con la balcanización política en Europa Central y del Este; resurgen los nacionalismos frente a un mundo en el que las comunicaciones acortan distancias entre países y regiones.

3. Al mismo tiempo que hay un triunfo relativo de la democracia resurgen las prácticas discriminatorias.

4. Las nuevas potencias se caracterizan más por su poderío económico, financiero y tecnológico que por su poder militar.

5. En los países de Europa Oriental las aspiraciones sociales no han sido satisfechas por las reformas económicas implementadas.

6. Problemas como la extrema pobreza no han sido resueltos, el 20% de la población mundial posee el 80% de la riqueza, es decir la contradicción entre el Norte rico y desarrollado y el Sur pobre y subdesarrollado continua agudizándose.

7. La recomposición del mapa político mundial ha provocado la ola migratoria más intensa de los últimos dos siglos.

8. Las Organizaciones No Gubernamentales han proliferado frente a las empresas multinacionales.

2.1.2. Principales Acontecimientos

En el apartado anterior señalé las características políticas y económicas generales del orden mundial de la posGuerra Fría, sus contradicciones, así como las causas que generaron el cambio.

En el presente apartado trataré los acontecimientos más importantes que se dieron a partir del

anuncio del fin del mundo bipolar y hasta 1992, año de inicio de la campaña presidencial en Estados Unidos.

Al parecer al término de la Guerra Fría se iniciaría una era de colaboración internacional. Esta suposición estaba sustentada en el fin de la amenaza nuclear, la resolución de conflictos regionales, la caída del muro de Berlín, las reformas introducidas por Gorbachov, el retiro de las tropas soviéticas de Europa Central y de Afganistán, y el proceso de reunificación de Alemania.

Sin embargo, el término de la Guerra Fría hizo resurgir disputas regionales (nacionalismos) que habían quedado contenidas durante cuatro décadas de conflicto entre el Este y el Oeste, además surgieron nuevos conflictos, se inició la resolución de otros y una "ola democrática" fue el signo del cambio político en algunos países.

Por otra parte, se conformó una nueva agenda internacional, en la que los temas relevantes son medio ambiente, migración, narcotráfico, derechos humanos y promoción de la democracia en el mundo. Asimismo, el concepto de "no alineación" perdió su razón de ser ante la desaparición del sistema socialista.

Los nacionalismos y el término de comunismo en Europa de Este

Con las reformas implementadas en la Unión Soviética se desencadenó una corriente secesionista que incluyó a Polonia, República Federal Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Albania, Yugoslavia, Rumania y la propia URSS. El bloque socialista se disuelve incluyendo instituciones políticas y económicas internas, así como organismos comunitarios como el Consejo de Ayuda Mutua Económica y el Pacto de Varsovia (1 de julio de 1991) culminando con la reunificación alemana.

El problema de las nacionalidades en los territorios del bloque soviético data de los tiempos del zarismo. En 1917 un decreto reconocía el derecho de autodeterminación de los pueblos que formaban el antiguo imperio ruso. Leyes sucesivas consagraron tal derecho,⁴⁷ pero sin resolver el problema de fondo.

Con las libertades que permitía la Perestroika y con los efectos de la misma resurgen las reivindicaciones nacionalistas en Europa del Este. Estos movimientos nacionalistas tienen un sentido político pero también un contenido económico. Así, al mismo tiempo que se desarrolla la globalización económica, se renueva el interés de muchos pueblos por recuperar el derecho a la soberanía sobre sus recursos naturales y sus relaciones con el exterior.

En la Unión Soviética el proceso de secesión se inicia con la declaración de independencia de las repúblicas bálticas (Estonia, Letonia y Lituania, que tenían los niveles de vida más altos en la URSS) en 1990, después de manifestaciones populares para recobrar la soberanía sobre sus recursos desde dos años antes. Bush reconoció a las nuevas repúblicas y estableció relaciones diplomáticas con ellas el 2 de diciembre de 1991.

A las tres repúblicas bálticas le siguieron: en 1990, Ucrania y Azerbaijón; en 1991 Georgia, Rusia, Kazajstán, Armenia, Turkmenia, Bielorrusia y Moldavia; Uzbekistán solicita su independencia el 26 de agosto de 1991. Kirguizia y Tadjukistán se mantuvieron sin tomar posición hasta 1991.

El 8 de diciembre de 1991 los presidentes de Bielorrusia, la Federación Rusa y Ucrania firman un acuerdo sobre la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), señalando además la suspensión de la URSS como sujeto de derecho internacional y como realidad geopolítica. El 21 de

⁴⁷ Graciela Arroyo Pichardo, "Puntos de vista en torno a la teoría y la praxis de las relaciones internacionales del fin de la era bipolar" en revista *Relaciones Internacionales* Núm. 54, abril -junio de 1992, pp. 57

diciembre del mismo año, en la reunión de Alma Ata, se formaliza la creación de la CEI, a la cual se adhrieron 11 de las 12 repúblicas de la ex URSS. La única república que no se adhirió fue Georgia.

Rusia se adjudicó el control del Kremlin, los ministerios de Relaciones Exteriores y de Relaciones Interiores, la policía secreta, los medios de comunicación y de transporte, así como los lugares que ocupaba la Unión Soviética en los organismos internacionales. De igual manera, el arsenal nuclear fue entregado a B. Yeltsin por Gorbachov.

En Polonia, el gobierno firmó un acuerdo en abril de 1989 con el sindicato obrero Solidaridad, legalizando a ésta y señalando elecciones abiertas en junio. Así, en agosto Polonia se convierte en el primer país del Este con un gobierno no comunista después de 40 años. En 1990 el líder del sindicato Solidaridad, Lech Walesa, es electo presidente.

Ese mismo año, en Alemania Democrática, los ciudadanos se manifestaron en las calles demandando libertades políticas. En este contexto, renuncia el líder de Partido Comunista y dimite el buró del mismo el 9 de noviembre. Más tarde, el 3 de octubre de 1990, las dos Alemanias se reunifican.

En Rumania el dictador Nicolae Ceacescu fue aprehendido, después de una manifestación en la que muchos rumanos perdieron la vida, y ejecutando el 25 de diciembre de 1989. Un año después los rumanos eligieron a Ian Iliescu a través del sufragio universal.

A finales de 1989, el pueblo checoslovaco también se manifestó en contra del régimen comunista y en junio de 1990 Vaclav Havel es electo presidente. Más tarde, el 17 de julio de 1992 Checoslovaquia es dividida en dos repúblicas independientes: la República Checa y la República Eslovaca.

Otro país en el que se realizaron elecciones libres fue Hungría en 1989.

Los nacionalismos y la guerra interétnica en Yugoslavia

Por sus particularidades el caso de Yugoslavia requiere de un tratamiento aparte. En Yugoslavia, como en los demás países de Europa del Este, el régimen comunista mantuvo reprimidos por años los conflictos interétnicos. A la caída del bloque soviético resurgen las pugnas territoriales entre grupos étnicos de origen, religión e idiosincracia diferentes.

La guerra civil en este país se explica por cuatro factores:

- 1) Un conflicto nacionalista que se conformó en dos bandos
- 2) Un conflicto religioso entre serbios ortodoxos, croatas católicos y eslovenos y bosnios musulmanes.
- 3) Un conflicto entre serbios y croatas (eslavos ambos)
- 4) Un conflicto ideológico entre el feneciente socialismo y el emergente capitalismo.⁴⁸

El conflicto inició con enfrentamientos aislados que terminaron en guerra civil. En Junio de 1991 Eslovenia y Croacia proclaman su independencia, ante lo que el gobierno yugoslavo (de origen serbio) envió destacamentos militares para evitar que ambas repúblicas triunfaran en sus fines independentistas.

⁴⁸ R. Velázquez. *Op. cit.* . pp. 161.

Sin embargo, Croacia insistió en separarse de Yugoslavia aun con la oposición de la minoría serbia-croata. Así, se dieron enfrentamientos en Bosnia-Herzegovina, en los que incluso participó la población civil. Esta guerra ha llamado la atención de la comunidad internacional a través de los medios de comunicación, porque ha llegado a acciones fuera de toda razón. La "limpieza étnica" llevada a cabo por los serbios estaba dirigida a exterminar a la población musulmana a través del genocidio y la violación de las mujeres para multiplicar la población serbia.

Esta guerra recuerda incluso el holocausto de la Segunda Guerra Mundial, ya que los serbios contaban con campos de concentración.

La unipolaridad militar y la Guerra del Golfo

Esta fue la primera crisis Internacional de la posGuerra Fría, además de que fue también la primera vez en la que la Unión Soviética y Estados Unidos actuaron juntos en una crisis en el Medio Oriente.

Casi 'estrenado' el nuevo orden internacional el presidente iraquí Saddam Hussein invade Kuwait el 2 de agosto de 1990 con pretensiones anexionistas. El principal interés que tenía el régimen iraquí era el petróleo de Kuwait que representa una quinta parte de las reservas mundiales del hidrocarburo.

El pretexto para la invasión iraquí fue que Kuwait había excedido la cuota de petróleo que le correspondía como miembro de la OPEP y que con ello había provocado una caída en el precio mundial del petróleo. Al parecer el siguiente paso lógico era atacar Arabia Saudita pretextando el mismo motivo.

El Consejo de Seguridad de la ONU entró en trabajos que no realizaba desde la guerra de Corea, condenó la invasión fijando el retiro incondicional de las tropas iraquíes e impuso sanciones a Iraq que incluyeron un embargo petrolero. A pesar de esto Hussein se negó abandonar el territorio kuwaití, por lo que el Consejo de Seguridad votó a favor del uso de la fuerza para liberar a Kuwait, con la abstención de China.

Así, el 17 de enero de 1991 dio inicio la operación "Tormenta del Desierto" a cargo de una coalición de 28 países encabezados por Estados Unidos, con ataques aéreos. En tanto Saddam Hussein hizo un llamado a los árabes fundamentalistas para unirse en contra de la coalición en lo que él denominó la "Madre de todas las Batallas".

Las incursiones terrestres en territorio kuwaití se iniciaron el 24 de febrero, debilitando a las fuerzas invasoras y avanzando hacia territorio iraquí, Cuatro días más tarde el presidente estadounidense, George Bush, anunció la liberación de Kuwait. Saddam Hussein aceptó su rendición el 29 de febrero.

Al término de las hostilidades siguió una labor diplomática encabezada por las dos potencias del mundo bipolar, enfocada a lograr la pacificación del Medio Oriente en un hecho que hubiera sido impensable pocos años antes. Esto ante el foco de inestabilidad que representaba la región para el mundo.

Otro acontecimiento derivado de la labor diplomática de Estados Unidos y de la Unión Soviética fueron las conversaciones entre árabes y judíos, que se llevaron a cabo del 30 de octubre al 2 de noviembre de 1991, en Madrid. Estas conversaciones dieron origen a los acuerdos entre la Organización para la Liberación Palestina e Israel, firmados en Washington el 13 de septiembre de 1993.

La Guerra del Golfo marcó la unipolaridad militar del mundo, sin embargo nos muestra también que Estados Unidos no puede financiar por sí solo un conflicto internacional, ya que Japón, Alemania y aliados regionales como Arabia Saudita, contribuyeron financieramente al desarrollo de la guerra.

América Latina y la democracia

En esta región del mundo el nuevo orden se manifestó en la consolidación de la democracia y los esfuerzos de ajuste económico. En general se dio una tendencia a la estabilidad política y la vuelta a la democracia: se consolidaron los procesos democráticos con alternancia en el poder en países como Chile y Argentina, que vivieron bajo dictaduras militares. Pero también se presentaron momentos difíciles en algunos países, incluyendo el Caribe.

La consolidación de la democracia en América Latina permitió además la renovación de la concertación latinoamericana.⁴⁹

En Centroamérica el proceso de pacificación progresó. Con Ronald Reagan en la presidencia estadounidense la zona fue considerada como botín del comunismo, con George Bush la crisis centroamericana fue tratada de manera diferente: se redujo la ayuda militar a los gobiernos centroamericanos, lo que los condujo a buscar salidas negociadas.

Los países en los que se presentaron situaciones críticas para la democracia fueron Haití, Perú, Guatemala y Panamá. En diciembre de 1989 Estados Unidos invade Panamá. Esta invasión fue justificada por el gobierno de George Bush con la decisión de un tribunal estadounidense de declarar culpable de narcotráfico al hombre fuerte de Panamá, Manuel Antonio Noriega. Ante esta acusación la administración Bush invadió el territorio panameño para secuestrar a Noriega y llevarlo

⁴⁹ Andrés Rozental. *La política exterior de México en la era de la modernidad. Una visión de la modernización de México*, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 41.

a Estados Unidos, señalando además que pretendía proteger a sus ciudadanos mantener la integridad de los tratados Torrijos-Carter, así como defender la democracia.

El presidente estadounidense reconoció como presidente legítimo a Guillermo Endara, quien hizo su toma de posesión en la base militar norteamericana.

En 1990, en Haití, por primera vez los ciudadanos eligieron a su presidente a través de elecciones libres y bajo observación internacional a través de la ONU. Así, llega al poder Jean Bertrand Aristide, líder político y eclesástico; sin embargo, un golpe militar terminó con las aspiraciones del pueblo haitiano en septiembre del mismo año y el presidente electo tuvo que asilarse en Estados Unidos.

El 28 de julio de 1990, Alberto Fujimori vence en las elecciones a Mario Vargas Llosa en Perú, país en el que la democracia se vio desestabilizada por la decisión de su presidente de suprimir el Congreso y suspender la Constitución en abril de 1992. Tales medidas fueron justificadas por Fujimori con el combate al narcotráfico y al movimiento terrorista Sendero Luminoso. Más tarde debido a las presiones de la comunidad internacional el presidente peruano llevó a cabo elecciones municipales y legislativas e instauró un Congreso Constituyente.

Aunque la ruptura del orden civil en Guatemala sucedió pasada la campaña presidencial en Estados Unidos, forma parte también de los hechos importantes en el nuevo orden internacional por el papel de este país en el conflicto centroamericano. El 25 de mayo de 1993, el presidente Jorge Serrano Ellas suspende las garantías individuales y disuelve los poderes legislativo y judicial, argumentando la existencia de corrupción en ambos. A los pocos días el presidente es obligado a salir de Guatemala y el Congreso de este país nombra como sustituto a Ramiro de León Carpio.

Los países en los que se llevaron a cabo elecciones libres fueron Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, Nicaragua, Honduras y Costa Rica. En Paraguay es electo libremente el sustituto del dictador Alfredo Stroessner el 1 de mayo de 1989; el 14 de diciembre del mismo año, los resultados de las primeras elecciones después de 16 años de dictadura militar en Chile llevan al demócrata-cristiano Patricio Aylwin a la presidencia; los brasileños también eligen democráticamente a su presidente en octubre de 1989 -Fernando Collor de Melo- quien dos años después fue acusado de corrupción, dejando el camino a Itamar Franco.

Los uruguayos eligieron a Alberto Lacalle en noviembre de 1989; en Colombia el 27 de mayo de 1990, César Gaviria asume la presidencia después de los hechos violentos en los que el candidato presidencial Carlos Galán fue asesinado 9 meses antes.

Las elecciones en Centroamérica fueron de gran importancia por su significado en el proceso de pacificación. En 1990 se realizan elecciones en Nicaragua después de 10 años de gobierno sandinista. Estas elecciones se realizaron a cambio de que las fuerzas contrarrevolucionarias se desmovilizaran. El 25 de febrero los sandinistas son derrotados en las urnas por Violeta Barrios viuda de Chamorro.

En Honduras, Leonardo Callejas es electo en noviembre de 1989, y Rafael Angel Calderón Fournier en Costa Rica en febrero de 1990.

El último bastión del colonialismo en África

El régimen de segregación racial cae después de 41 años en 1989 con la derogación de las leyes e instituciones del apartheid llevadas a cabo por el presidente sudafricano Frederick W. De Klerk. Con esto no terminaron los enfrentamientos entre el Consejo Nacional Africano (que agrupa en su mayoría a sudafricanos negros en un movimiento antiapartheid) y el gobierno, ni los conflictos

interétnicos, pero sí abrió un nuevo panorama para la mayoría negra en este país, considerado como el último bastión del colonialismo en África.

El 11 de febrero de 1990, Nelson Mandela, dirigente del Consejo Nacional Africano, es liberado después de 27 años de permanecer como preso político. Este hecho sirvió para dar término al enfrentamiento entre el Consejo y el gobierno en agosto de ese mismo año.

2.1.3. Los nuevos competidores económicos

Entre las características del nuevo orden mundial que señalé en el apartado 2.1.1. está la proliferación de bloques económicos que liberan el comercio entre sí, los principales bloques económicos a nivel mundial en el contexto de la posGuerra Fría son la Unión Europea, la Cuenca del Pacífico y América del Norte. Este último fue negociado por Estados Unidos ante la necesidad de hacer frente a los avances de la integración europea y ante la caída de su competitividad frente a socios comerciales como Japón y Alemania. Estos bloques son liderados por Alemania, Japón y Estados Unidos, respectivamente. Mención aparte merece China por su potencial económico.

Europa Occidental

A mediados de la década de los ochenta Europa se planteó como objetivo la conformación de un mercado único para continuar con el proceso de integración iniciado en 1957. En diciembre de 1991, se reunieron en Maastricht los jefes de Estado y de gobierno de la entonces Comunidad Europea para culminar las negociaciones de los Acuerdos para la Unión Económica y Monetaria y para la Unión Europea. El espíritu de los acuerdos estaba enfocado a consolidar un conglomerado de Estados sin fronteras, planteado en el Libro Blanco de 1985.

Los acuerdos del Tratado de Unión Europea se firmaron finalmente en Maastricht el 7 de febrero de 1992 y plantean como objetivos los siguientes:

- 1. Promover un progreso económico y social balanceado y sustentable, en particular, mediante la creación de un área sin fronteras internas, el fortalecimiento de la cohesión económica y social y el establecimiento de una Unión Económica y Monetaria que finalmente incluya una moneda única.*
- 2. Reafirmar su identidad en el escenario internacional, en particular mediante la aplicación de políticas comunes exteriores y el diseño de una política de seguridad que con el tiempo pueda aplicarse a la defensa común.*
- 3. Consolidar la protección de los derechos y obligaciones de los nacionales de sus Estados miembros, por medio de la introducción de una ciudadanía de la Unión.*
- 4. Desarrollar una cooperación estrecha en cuestiones de justicia y seguridad nacional.*
- 5. Mantener intacto y construir sobre la base del "acquis communautaire" con el objeto de considerar en qué extensión es necesario revisar las políticas y las formas de cooperación que se hayan introducido, para asegurar la eficacia de los mecanismos y de las instituciones de la Comunidad".⁵⁰*

Los objetivos de establecer una moneda común, un banco central europeo y políticas de defensa y exterior comunes, señalan que la integración europea ha avanzado lo suficiente como para apuntar

⁵⁰ Carlos A. Rozo. "Las etapas de la integración europea, De Roma a Maastricht" en Rosa Ma. Piñón (comp.). **De la comunidad a la Unión Europea (del Acta Única a Maastricht)**, 1994, pp. 52-53.

a la unión política, la última etapa de la integración según la teoría tradicional. Esto se confirma con el principio de "subsidiaridad", según el cual la Unión Europea puede actuar en áreas de competencia exclusiva de los Estados cuando los objetivos de una acción propuesta no puedan ser alcanzados por los Estados miembros.

Los avances en el proceso de Integración europea han sido vistos como el anuncio de un mercado abierto al Interior, pero cerrado al exterior. En 1990 éste bloque participó con 20% en el comercio Internacional, mientras sus dos competidores principales, Japón y Estados Unidos, contribuyeron con el 16 y 12 por ciento respectivamente.

A pesar de los avances en la Integración la Unión Europea también enfrenta problemas de recesión, desempleo, caída del Ingreso real.

Cuenca del Pacífico

Este bloque, sin estar conformado dentro de un proceso de integración sino bajo esquemas de cooperación, ha impulsado el crecimiento de los países de la región. Ante la perspectiva de que los avances del bloque europeo hicieran resurgir el proteccionismo y los enfrentamientos comerciales entre Estados Unidos y Europa, los países del Pacífico Asiático redoblaron sus esfuerzos de coordinación económica a nivel empresarial y gubernamental en los tres foros de negociación: Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y el Mecanismo de Cooperación Asia-Pacífico (APEC).

En esta región se concentran los mayores flujos de mercancías, inversión y desarrollo de tecnología de punta; agrupa a 47 países y territorios, que representan más de la mitad de la población mundial, 50% del comercio internacional, 45% de la producción mundial, así como el 21% de las reservas internacionales de petróleo.

Los países con mayor crecimiento relativo (Japón, Corea del Sur, Singapur, Tailandia, Indonesia, Malasia y China) han enfocado sus patrones de crecimiento en las exportaciones y en el desarrollo de tecnología de punta. Dentro de este bloque destacan los llamados "tigres asiáticos", liderados por Japón, país que hace veinte años inició un importante desarrollo tecnológico y que actualmente denomina cinco industrias estratégicas de alta tecnología: semiconductores, superconductividad, robótica, supercomputadores y fotónica.

Aun cuando China es un caso aparte por sus características propias, forma parte de esta zona. Este país ha realizado importantes reformas económicas en la transición de un modelo de planeación económica a la economía de mercado; de 1980 a 1990 mantuvo tasas de crecimiento de alrededor de 10%, elevándose a 12% en 1992; sus exportaciones alcanzaron un valor de 70 mil millones de dólares en 1991 y su participación en el comercio mundial aumentó de 0.3% en 1979 a 1.8% en 1991. Cabe señalar que en 1992 el 80% de las exportaciones chinas eran productos manufacturados, entre los que se encuentran bienes tecnológicos intermedios.⁵¹

Tanto China como Japón son considerados por los analistas como las próximas superpotencias económicas.

América del Norte

⁵¹ Carlos A. de Icaza. *El orden mundial emergente*. México en el siglo XXI, 1994, pp. 142.

En 1988 se dan los primeros pasos para la integración de los países del área en una zona de libre comercio con la firma del acuerdo entre Estados Unidos y Canadá. Este acuerdo entró en vigor el 1 de enero de 1989. El motivo por el cual Estados Unidos decidió negociar una zona de libre comercio con Canadá fue la pérdida de competitividad de su economía frente a sus principales rivales económicos.

Más tarde, en 1992, la zona de libre comercio se amplía con la negociación y firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá (TLCAN). Las negociaciones se iniciaron en Toronto en junio de 1991 y terminaron en agosto de 1992. Este tratado fue promovido por la administración Bush y apoyado después por la administración Clinton, y forma parte de una iniciativa estadounidense para incorporar a todo el continente en la zona de libre intercambio de mercancías, servicios y flujos de inversión.

Los sectores negociados incluyen comercio de bienes y servicios, barreras técnicas, compras gubernamentales, inversión propiedad intelectual, solución de controversias y salvaguardas. Dos apartados adicionales incorporan cuestiones laborales y ambientales; esos dos apartados fueron la condición que puso la administración Clinton para poner en marcha el tratado.

El TLCAN abarca un mercado potencial de 360 millones de consumidores y una producción total de más de 6 billones de dólares, además de que el conjunto del PNB de los tres países es cercano al de los países miembros de la Unión Europea.

El tratado trilateral da a Estados Unidos la oportunidad de reconvertir su economía y así estar en posición de negociar con reciprocidad con otros países y regiones y hacer frente a la competencia de sus rivales comerciales, ya que con los avances en la integración europea la Unión forma ahora una economía más grande que la de Estados Unidos.

2.1.4. El declive estadounidense

Como en el fin de la Segunda Guerra Mundial, al término de la Guerra Fría todo señalaba que el vencedor era Estados Unidos, país que llevaría su ideal de democracia a los países de Europa Oriental, sin embargo, la recesión de la economía estadounidense terminó con ese objetivo. Al terminar la Guerra en el Golfo Pérsico, Estados Unidos confirmó su papel de única potencia militar, sin embargo al interior la administración Bush enfrentaba el descontento de su población.

Siendo este país uno de los líderes, junto con Inglaterra, de las dos primeras revoluciones industriales ha perdido competitividad de manera paulatina desde finales de la década de los años setenta. En 1979 el 30% de los automóviles comprados por los estadounidenses eran importados, cuando en 1962 este porcentaje alcanzaba sólo 5%; la producción de maquinaria textil bajó de 93% en 1962 a 55% en 1979, sólo por citar algunos ejemplos.

En la década de los ochenta se presentan signos de desindustrialización en este país norteamericano: industria en declive (pérdida de mercados frente a Alemania y Japón), déficit comercial con Japón, pérdida de la capacidad competitiva que se nota en un déficit comercial que alcanzó 147,708 millones en 1986.⁵² En 1993 el déficit comercial alcanzó 130 mil millones.

Otros indicadores que también nos muestran el declive económico de Estados Unidos son las exportaciones y las importaciones; la participación en las exportaciones mundiales se redujo 14% hacia 1970 y 10% durante los años ochenta, mientras que las importaciones aumentaron de 12% al 17.5% en el mismo período.⁵³

⁵² María Rosa López González. *Op. cit.* pp. 29.

⁵³ Carlos A de Icaza. *Op. Cit.* pp. 82.

Como señalé en el apartado 2.1.1 la sociedad internacional se rige ahora bajo nuevas reglas como la competitividad, la innovación tecnológica y los altos niveles de productividad. Al parecer con el término de la Guerra Fría Estados Unidos sería la única potencia económica, sin embargo la aparición de nuevos actores económicos y la consolidación de otros han puesto en serios problemas a la economía estadounidense, en un contexto internacional que requiere innovación tecnológica para permanecer en el mercado.

Este país mantiene su liderazgo en las industrias de la aviación comercial, computadoras, software y películas. Sin embargo, sus dos competidores más importantes dominan industrias de gran importancia: Alemania la de productos químicos y Japón las de electrónica, robótica, cámaras fotográficas y facsímiles. Además, el ritmo de crecimiento industrial estadounidense es tres veces menor que el de la industria japonesa y dos veces menor que la industria europea.⁵⁴

Mientras que Japón gasta tres veces lo que Estados Unidos en la modernización de su planta industrial, la formación de capital crece a razón de 10% anual y la proporción de inversiones sobre el PNB es de 25%, en Estados Unidos el crecimiento del capital es de sólo el 2% y la proporción de las inversiones sobre el PNB se acerca a 15%. Asimismo, las tasas de crecimiento del ahorro, la inversión y los salarios estadounidenses son negativos.

Esta recesión económica en Estados Unidos y su relativa desventaja frente a sus competidores cuestionan el papel de este país como potencia mundial, toda vez que con el fin de la Guerra Fría y los cambios que éste generó los compromisos estratégicos y de seguridad nacional de Estados Unidos no terminaron ni se redujeron en proporciones considerables.

⁵⁴ Para Paul Kennedy la falta de competitividad en la producción industrial puede ser resuelta, pero considera que sería desastroso perder competencia en futuras tecnologías. Ver Paul Kennedy. *Auge y caída de las grandes potencias*, España, Plaza & Janes, 1994, pp. 799-831.

Para mantener su papel como primera potencia mundial y su influencia a nivel internacional Estados Unidos tendrá que resolver sus problemas económicos internos, para así defender sus intereses en el extranjero⁵⁵ y hacer frente a sus principales competidores comerciales.

En el apartado 2.2.1 trataré con más detalle el deterioro socioeconómico de Estados Unidos hasta el desarrollo de la campaña presidencial de 1992.

2.2. SITUACION POLITICA Y ECONOMICA

2.2.1. El deterioro socioeconómico

La década de los años 80 no fue nada halagadora para la posición de Estados Unidos en la economía mundial. Si bien sus fuerzas militares fueron reforzadas y resultó ganador de la Guerra Fría, su poder en el mercado internacional cayó como vimos en el apartado anterior.⁵⁶

Con Ronald Reagan, Estados Unidos vivió años de bonanza económica; al inicio de los años noventa ésta bonanza se terminó. Después de más de 7 años de crecimiento ininterrumpido, a finales de 1990 la economía estadounidense entró nuevamente en recesión, con un ligero repunte en el segundo y tercer trimestre de 1991.

Por supuesto la recesión económica tuvo impacto sobre los aspectos sociales; problemas como la marginación, la violencia, el índice de criminalidad y la drogadicción se vieron incrementados. Otros problemas que se agravaron fueron el desempleo, que alcanzó niveles que no se habían presentado desde 1981; el rezago educativo; la falta de modernización en los servicios de salud y la

⁵⁵ (Medio Oriente, por el valor estratégico del petróleo; América Latina, por la deuda que ésta región tiene con bancos estadounidenses y por la disminución de las exportaciones estadounidenses a la zona; Asia, por la gran proporción del comercio estadounidense que es realizado en esta parte del mundo, entre otros.

⁵⁶ Stephen Ambrose. *Op. Cit.* pp. 379-380

amplia brecha entre ricos y pobres (las estimaciones del número de personas sin hogar durante la década de los ochenta van de 300 mil a 3 millones).

Asimismo, muchos de los programas sociales fueron trasladados a los estados y localidades en un intento por reducir el déficit fiscal nacional, pero sin proporcionar a éstos mecanismos adecuados de financiamiento, generando a su vez una "crisis fiscal" en los estados.

El PIB mostró una tendencia decreciente a finales de 1990, misma que continuó a principios de 1991; a lo largo de este año el indicador macroeconómico mostró un ligero repunte que no fue suficiente para responder a las necesidades de la recuperación económica.

En 1992 los problemas económicos continuaron aun cuando en el primer trimestre de este año la tasa de crecimiento anual pasó de 2.0 a 2.4%. La economía en su conjunto siguió siendo vista con pocas expectativas. La productividad estaba estancada, y sectores dinámicos e importantes para una potencia como el automotriz y el de la aeronáutica "atravesaban una severa crisis".

Sin embargo, el problema más grave fue el déficit gubernamental acumulado tanto en la administración Reagan como en la administración Bush. La administración Bush intentó reducir este déficit en 80 mil millones para 1992 a través de la *Budget Enforcement Act* de 1990. A pesar de los esfuerzos, para el año fiscal 1992 el déficit presupuestario fue mayor a 350 mil millones de dólares.

Por otra parte, las inversiones en infraestructura nueva disminuyeron de 2.3% en 1963 a 1% en 1989. En tanto que las inversiones de capital disminuyeron del 24% del total de gastos federales en 1960 a menos de 11% en 1991.⁵⁷

⁵⁷ Robert B. Reich. *El trabajo de las naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI*, Argentina, Vergara, 1993, pp. 249.

A continuación esbozaré algunos de los aspectos más significativos del deterioro socioeconómico estadounidense a finales de los años ochenta y principio de los años noventa.

Deuda

Al inicio de la década de los años ochenta Estados Unidos era el mayor acreedor en el mundo, pero al inicio de la década siguiente era el mayor deudor en la historia; sus acreedores: Japón y Alemania.⁵⁸ Según Paul Kennedy éste país se convirtió en el deudor más grande del mundo debido a políticas presupuestarias.⁵⁹ A partir de 1980 la deuda se triplicó; hacia 1993 la suma de la deuda pública y la deuda privada representaban dos veces el PNB del país. A finales de la década la deuda alcanzó un monto mayor a 600 mil millones de dólares (12% del PNB), nivel que no se había presentado en todo el siglo.

El endeudamiento estadounidense alcanzó tales dimensiones que la deuda total individual se situó en alrededor de dos tercios de los Ingresos Individuales anuales. El número de familias que se declararon en bancarrota se incrementó en 25% para 1991.⁶⁰ También se presentó una incapacidad para pagar deudas; se registraron pérdidas por préstamos incobrables. Esta situación afectó a su vez al mercado de bienes raíces.

El peso mayor en el endeudamiento total lo tuvieron el sector público y el creciente déficit fiscal, que paradójicamente habían contribuido a la expansión económica.

⁵⁸ Stephen Ambrose. *Op. cit.* pp. 379-380

⁵⁹ P. Kennedy. *Op. Cit.* pp. 818. Con Reagan se aumentaron los gastos de defensa y se bajaron los impuestos, pero sin reducir otros gastos federales de manera significativa, lo que provocó el incremento del déficit.

⁶⁰ Elaine Levine. "La economía de Estados Unidos en el marco de las negociaciones del TLC" en *La nueva relación de México con América del Norte*, Eleizer Morales y Consuelo Dávila (coord), UNAM, FCPyS-FE, 1994, pp. 371.

Exportaciones

Como vimos en el apartado 2.1.1. este país perdió mercados y competitividad a nivel internacional. En 1980 Estados Unidos era el exportador más importante de bienes manufacturados, para 1991 Alemania Occidental, con una fuerza de trabajo equivalente a un cuarto de la fuerza de trabajo estadounidense, tomó el liderazgo.⁶¹

El último superávit comercial fue registrado en 1981 (5 mil millones de dólares) a partir de 1982 sólo déficit. Para 1993 el déficit llegó a casi a los 300 mil millones de dólares.⁶²

Sistema Bancario

La recesión alcanzó también al sistema bancario y su competitividad internacional. En 1980 el *Citicorp* y el *Chasa Manhattan* eran los bancos más importantes en el mundo; para 1991 los 10 bancos más importantes en el mundo eran japoneses. El *Citicorp*, el banco más grande de Estados Unidos, se situó en el lugar número 27.

Asimismo, la deuda individual (dos tercios de los ingresos individuales anuales) afectó al sistema bancario. Entre 1987 y 1989, 200 bancos se declararon en quiebra cada año; en un sólo año, 1990, hubo 169 quiebras.

Educación

⁶¹ Stephen Ambrose. *Op. Cit.* pp. 379.

⁶² Patricio Marcos. "A new covenant?" en *Observador Internacional* núm. 2, México, 17 de mayo de 1993, pp. 31.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

En la década de los ochenta las aportaciones federales para la educación primaria y secundaria bajaron un tercio. La diferencia fue pagada por los estados y los distritos; sin embargo, algunos de ellos no estaban en condiciones de subvencionar la educación pública.

Otro nivel educativo afectado por la recesión fue el nivel superior. Las cuotas en las universidades públicas y privadas aumentaron 26% en promedio (ajustado a la inflación). Asimismo, se redujo el presupuesto para capacitación laboral en 50% (de 13,200 millones de dólares a 5,600 millones). Con el aumento en el costo de las cuotas y de las matrículas los jóvenes de familias con ingresos bajos vieron cortadas sus oportunidades de acceder a los niveles superiores de educación.

En 1990 el presupuesto federal en la educación primaria y secundaria fue reducido en 6%.⁶³

El gobierno del presidente Bush reconoció las consecuencias del deterioro en el ámbito educativo para los niveles de eficiencia, productividad y competitividad. Para resolver dicho deterioro, puso en marcha una reforma en abril de 1991 que fue implementada de manera parcial y selectiva. La reforma consistió en una competencia por atraer alumnos entre escuelas que entraron en el programa -ofreciendo niveles educativos de alta calidad- para así "ganar" financiamiento federal.

Desempleo

La tasa de desempleo alcanzó 7.1% a finales de 1991 (9 millones de desempleados, la cifra más alta en 8 años), en tanto que a mediados de 1989 era de 5.3%. Para 1993 los desempleados con seguro ascendían a 10 millones.

⁶³ Robert B. Reich. *Op. Cit.* pp. 248-252

Pobreza

Durante estos años el 20% de las familias más ricas aumentaron significativamente sus ingresos, mientras que las familias más pobres los vieron disminuir. Para septiembre de 1992 existían 35.7 millones de pobres, el número más alto desde 1964.

Por otra parte, la clase media disminuyó en 20% por el deterioro de su nivel económico.

La administración Bush atribuyó la recesión a la Guerra del Golfo. Sin embargo, la opinión pública consideraba que, como lo indican las cifras arriba mencionadas, dicho deterioro comenzó a mostrar señales antes de la mencionada Guerra. En diciembre de 1991 el presidente Bush dejó de asegurar que la recesión estaba terminando.

2.2.2. La desacreditación política del gobierno republicano

El deterioro de la situación socioeconómica redundó en un clima de pesimismo y desconfianza hacia el gobierno de G. Bush y hacia el sistema político en general por la ruptura del sueño americano. Hacia 1992 las encuestas señalaban que el 70% de la población desaprobaba el manejo económico de esta administración. Asimismo, la pérdida de popularidad llagó al poder legislativo, que en ese mismo año alcanzó un elevado índice de crítica a su labor (75%).⁶⁴

La crisis política estuvo acompañada de un sentimiento "anti-establishment", provocando un debilitamiento de la imagen presidencial, cuya pérdida de popularidad era palpable en 1991.

⁶⁴ Ana Ma. Ezcurra, Clinton ¿Una nueva política exterior?, México, El Juglar, 1992, pp. 180.

En octubre de este año, G. Bush detentaba un 67% de apoyo de los ciudadanos, en noviembre el porcentaje era de 51%. Para 1992 los promedios mostraban la continuidad del descenso : 48% en enero; 40% en marzo ; 39% en abril y mayo; 35% en junio; 36% en agosto. Otra encuesta reveló un repunte en septiembre (42%).⁶⁵

La pérdida de credibilidad era tal que gran parte de la población tenía la convicción de que la administración Bush no tenía una agenda que permitiera la recuperación. Un indicio de la baja credibilidad fue la derrota de los republicanos en las elecciones por la gobernatura del Estado de Pennsylvania en noviembre de 1991.

La recesión económica y el deterioro en los niveles de vida provocó tal descontento entre la población que los problemas internos y la política nacional ocuparon un lugar que no ocupaban desde los años treinta. El sentir general de los ciudadanos era de decepción, ya que el país que quedó como única potencia mundial después de la Guerra Fría no podía responder a las necesidades de su propia población. Esta situación presentaba un panorama difícil para los republicanos en la contienda electoral de 1992.

La recesión económica generó efectos en todos los niveles de la opinión pública. A partir de 1989 se dio una tendencia anti-internacionalista entre ciertas élites políticas, medios de comunicación y medios académicos. Esta tendencia tenía su argumento en los cambios en el escenario internacional a partir del término de la Guerra Fría; es decir ya no había "enemigo comunista", entonces Estados Unidos podía disminuir su actuación internacional y concentrar los esfuerzos en la recuperación económica social. A esta tendencia se le identificó como *neoaislacionista*.

⁶⁵ *Idem* pp. 200-201

Esta tendencia incidió en el Congreso, en donde muchos legisladores se pronunciaron por recortes drásticos al presupuesto de defensa. Las tesis neoaislacionistas se pronunciaban por:

1. *Retirada estadounidense de la escena internacional*
2. *Reducción radical de los gastos en seguridad*
3. *Mayor atención a los temas internos (problemas económicos y sociales nacionales); retraimiento externo y retorno a la agenda doméstica.*
4. *Vulnerabilidad estadounidense y su declive natural como potencia mundial al igual que otras potencias perdieron su lugar como tales en diferentes épocas, debido a que sus compromisos militares fueron mayores que su capacidad y medios económico-tecnológicos.*⁶⁶

Estas tesis eran fundamentadas por sus defensores en las tasas negativas del PIB, en los déficit comercial y fiscal, en la posición del país como primer deudor del mundo, la pérdida de liderazgo industrial y bancario, así como en la brecha social. Los *declinistas* señalaban que la administración Reagan fomentó estas tendencias debilitando a Estados Unidos en el largo plazo, aun cuando lo mantuvo en primer lugar en los asuntos mundiales en el corto plazo.

A pesar de que esta tendencia fue muy severa y crítica hacia los gobiernos republicanos no triunfó. La administración Bush y los altos mandos militares defendieron la posición del país como potencia mundial (tendencia identificada como *globalismo*).

La Guerra del Golfo sirvió para afianzar las tesis de los "globalistas", ya que la opinión pública manifestó su apoyo, a través de las encuestas, a las fuerzas armadas (88% de la aprobación en marzo de 1991 frente a otras instituciones como la Iglesia, la Corte Suprema, el Congreso, los

⁶⁶ *Idem*, pp. 25. La crisis de la hegemonía estadounidense ha dado lugar a un debate entre dos escuelas: la de la *declinación* (Paul Kennedy) la de la *reanimación* o la *restauración* (Joseph Nye, Samuel Huntington)

bancos y la televisión). El nivel de popularidad de George Bush se situó en 90% en marzo de 1991, 74% estaba de acuerdo con la política exterior y la acción en la Guerra del Golfo.⁶⁷

A pesar de ello, la bandera de "Come home América" ("volver a casa") retomó fuerza a fines de 1991, con un deterioro progresivo de la imagen del presidente. Los ciudadanos manifestaban su malestar por los problemas domésticos (sistema de salud, desempleo, manejo de la economía en general) y exigían la disminución del presupuesto militar para ocuparse del gasto social.

En noviembre de 1991, sólo 47% del electorado se manifestaba por reelegir a George Bush.

3. CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1992

3.1. Candidatura del Republicano George Bush

3.1.1. Proceso de nominación

Como señalé en el capítulo 2, aún cuando Estados Unidos resultó ganador en la Guerra del Golfo y único hegemon al finalizar la Guerra Fría, presentó un deterioro económico y social que restaron popularidad al gobierno republicano de George Bush.

Los electores reaccionaron a la recesión, a los problemas en los servicios de salud, educación, vivienda, combate al crimen, entre otros. En las elecciones de 1990 los demócratas no sólo mantuvieron la mayoría en ambas Cámaras, sino que además derrotaron a los republicanos en Minnesota, en donde el candidato de ésta era el senador en funciones Rudy Boschwitz.

⁶⁷ *Idem*, pp. 28.

Asimismo, los republicanos perdieron la elección especial, en noviembre de 1991, para cubrir un escaño senatorial en Pensilvania. El candidato demócrata Harris Wofford venció al republicano Richard Thornburgh, ex gobernador y procurador de justicia durante el gobierno de Bush. Al principiar la campaña, el ex procurador tenía sobre su rival una ventaja en las encuestas de casi 40%, pero el demócrata tuvo la habilidad de darle una proyección nacional a la elección. Destacó los desatinos de la administración Bush en la conducción de la economía y de la política interior, convirtiendo a los comicios en una especie de "referéndum" en un Estado castigado severamente por la recesión. La derrota de Thornburgh fue un claro indicio del descontento del electorado ante sus gobernantes. Esta situación puso la alarma a funcionar y con toda su intensidad.

Más tarde, a los problemas ya mencionados se sumaron los conflictos raciales de abril de 1992 y la controversia por los derechos de los homosexuales y el acoso sexual contra las mujeres en los centros de trabajo, haciendo más difícil la elección presidencial para los republicanos.⁶⁸

La pérdida de credibilidad de George Bush también llegó al interior de su Partido. En las elecciones primarias el Presidente tuvo como contendientes a Pat Buchanan y a David Duke.

Pat Buchanan, quien fue un comentarista de televisión que había colaborado con Richard Nixon y Ronald Reagan durante sus respectivos gobiernos, representaba a la derecha del partido, resentida contra Bush por su supuesto abandono a los ideales conservadores que tanto proclamó en su momento Reagan. Buchanan denunció que el gobierno no estaba logrando sacar adelante a la "revolución conservadora", ya que mientras la economía se encontraba de nuevo en recesión, las costumbres, la moral y los valores familiares no estaban siendo defendidos con efectividad.

⁶⁸ Pedro Aguirre. "Estados Unidos: Historia de una elección" en *Trazos* no. 0, año 1, México, Trazos Centro de Investigación, A. C., invierno de 1992, pp. 16-20.

El otro contendiente fue David Duke, un ex dirigente del Ku Klux Klan que había fracasado meses antes en su intento por convertirse en el gobernador de Luisiana.

El descontento contra Bush estaba creciendo tanto que empezó a invadir las filas del Partido Republicano. En las elecciones primarias de Nueva Hampshire, Buchanan sorprendió al conseguir el 37% del voto de los republicanos en el estado, por encima del porcentaje obtenido por Bush. Este resultado fue escandaloso, considerando que se trataba de un Presidente en funciones frente a un personaje menor.

Ante esta situación, la campaña del Presidente Bush modificó su estrategia. Se adoptaron medidas tendientes a intensificar los recorridos del candidato por diversos estados; aumentar la propaganda a través de mensajes televisivos; difundir mensajes convincentes sobre los principales temas de interés nacional.

Por otra parte, el segundo precandidato más fuerte resultó ser Buchanan, quien enfocó su estrategia a reforzar el mensaje político de *"America First"* y de la *"New American Revolution"*; promover mensajes televisivos negativos para atacar y debilitar la imagen de sus contrincantes, en especial contra Bush. Rápidamente introdujo un mecanismo activo de recaudación de contribuciones de simpatizantes y se propuso incrementar sus esfuerzos en los estados sureños, donde era poco conocido. También ganó muchos simpatizantes por tratar en su campaña temas sociales y cuestiones culturales para poder llegar a aquellas personas evangelistas conservadoras.

Como buen republicano Buchanan daba por hecho que Georgia era un Estado que estaba totalmente a su favor, a pesar de que se le advirtió que no se confiara de eso. Buchanan confiaba en ganar toda vez que en esa entidad había una tasa de desempleo de tan sólo 4%, por lo que la preocupación de la gente por los temas económicos era menor, sin embargo, si existía escasez económica.

Al principio, la imagen del presidente Bush resultó afectada por los resultados que obtuvo en las primarias celebradas en los primeros meses de 1992, pero conforme pasaron los días retomó fuerza su campaña al interior del Partido Republicano. Influyó bastante el giro que dio a sus estrategias de campaña. Además, otro aspecto importante fueron algunos problemas que tuvo con su principal contrincante, Buchanan, cuando el Presidente del National Endowment for the Arts (Presupuesto Nacional para las Artes), John E. Frohnmayer, lo criticó y calificó como una gran amenaza política para el país. Según algunos analistas este hecho restó confianza en Buchanan, pero otros creyeron que él estaba haciendo a un lado a sus enemigos.

Los ataques entre los participantes republicanos a la nominación no se hicieron esperar. Bush dirigió sus ataques contra Buchanan a quien calificó de ser un partidario del aislamiento político, y de tener falta de capacidad de liderazgo. Además por su oposición a que Estados Unidos participara en la famosa "Tormenta del Desierto", se ganó el rechazo de sectores importantes de las fuerzas armadas. La personalidad de Buchanan se caracterizaba por utilizar la mofa e ironía contra sus contrincantes, llegando a ridiculizarlos.

Por su parte, Buchanan, quien se caracterizaba por utilizar la mofa y la ironía contra sus contrincantes para ridiculizarlos, atacó mediante fuertes críticas la personalidad de sus opositores. Las principales críticas contra Bush fueron sobre su debilidad como candidato y como líder nacional; la falta de atención demostrada en asuntos internos que eran de interés nacional; los problemas económicos del país, entre otros.

Sorpresivamente, Pat Buchanan tuvo que retirarse de la contienda interna debido a una cirugía en la que se le introdujo una válvula en el corazón. Sin embargo, la rebeldía de Buchanan no logró impedir la postulación de Bush para un segundo período, pero sí asustó al Presidente y a su equipo de campaña, quienes pensaron que el ala derecha del partido podría "rebelarse" el día de las

elecciones. Nunca se les ocurrió que el relativo éxito de Buchanan más que un motin de los conservadores significaba un "voto de protesta" contra el desempeño de la administración al interior del país. Esta falsa lectura tendría funestas consecuencias en la convención del Partido Republicano.

Del 17 al 20 de agosto, los republicanos se reunieron en Houston, Texas, para nominar a George Bush y buscar su reelección. Pese a que hubieron presiones para tratar de remover de la fórmula al Vicepresidente Quayle, quien seguía siendo objeto de polémicas, y poner en su lugar a una figura más destacada dentro del partido (como James Baker, el senador por Texas Phil Gramm o el gobernador de Carolina del Sur Carrol Campbell), no se registró ningún cambio.

En esta Convención dominada por el ala conservadora, los "valores familiares" fueron el tema central. El discurso de Bush estuvo dirigido a destacar sus logros en el escenario internacional (el fin de la Guerra Fría, el triunfo de la democracia) y a culpar a la mayoría demócrata en el Congreso por los problemas nacionales. Con Bush el Partido Republicano presentaba una plataforma muy conservadora en lo social y moderada en lo económico.

3.1.2. Perfil biográfico del candidato

El candidato republicano, cuyo nombre completo es George Herbert Walker Bush, nació el 12 de junio de 1924, en Milton, Massachusetts, posteriormente se fue a radicar a los Estados de Connecticut y Texas. Es hijo de Prescott y Dorothy Bush. Su padre fue un importante hombre de negocios y senador por el Estado de Texas que llegó a ser líder de la mayoría republicana en el Congreso durante la administración del Presidente Dwight D. Eisenhower.

George Bush realizaba estudios en la Academia Phillips (en Massachusetts), cuando en su último año de high-school Estados Unidos entró a la Segunda Guerra Mundial. Se incorporó al servicio

militar como piloto aviador, convirtiéndose en el piloto más joven de aquella época. Participó en la guerra a bordo del portaviones "San Jacinto". El 2 de septiembre de 1944 fue derribado en un vuelo de combate por la artillería japonesa, resultando muertos sus dos compañeros. Bush fue rescatado en el océano por el submarino Fingack. Por su participación en esa misión lo condecoraron con la Cruz de Vuelos Distinguidos. A pesar del accidente decidió seguir participando en las acciones de guerra.⁶⁹

En 1945, George Bush se casó con Bárbara Pierce, hija del editor de la revista McCall's, con quien tiene cinco hijos: Dorothy, George, Jeb, Neil y Marvin.

Al término de la guerra realizó estudios de licenciatura en economía en la Universidad de Yale. Al terminar decidió irse a vivir a Texas, donde inició su carrera como empresario en el área petrolera. Participó como accionista y fundador de las empresas petroleras *Bush-Overbey Oil Development Company*, *Zapata Petroleum Corporation* y *Zapata Off-Shore Company*.

Más tarde, siguiendo los pasos de su padre, George Bush decidió vender esa compañía y dedicarse a la política. Su primer intento fue alcanzar uno de los dos escaños por Texas en el Senado para las elecciones de 1964. Sin embargo, fue derrotado por el demócrata liberal Ralph Yarborough, quien contaba con el respaldo del entonces Presidente Lyndon Johnson.

En 1966, decidió contender como representante, pero en esta ocasión representando a un distrito nuevo de Houston, donde el demócrata Frank Briscoe buscaba su reelección. Bush ganó y obtuvo un escaño en el Congreso, siendo reelecto en el período siguiente.

⁶⁹ Luis Castillo Santander. "Perfil Biográfico de George Bush" en *Ideas Políticas* no. 2, México, Centro de Estudios Políticos Cambio XXI, 1992, pp. 92-93.

Con el Presidente Richard Nixon tuvo una muy cercana relación, incluso llegó a ser considerado como su compañero de fórmula, pero le fue difícil escogerlo porque apenas estaba en su primer periodo legislativo.

Al concluir su segundo periodo como representante, en 1970, Bush volvió a intentar obtener el escaño de senador, compitiendo con el demócrata Lloyd Bentsen, también rico empresario de Houston, perdiendo nuevamente. No obstante, el Presidente Richard Nixon lo nombró embajador ante la Organización de las Naciones Unidas, a pesar de que carecía de experiencia diplomática y era, además, considerado un candidato perdedor. Permaneció en el puesto hasta enero de 1973.

Al ser reelecto Nixon, le fue encargada la presidencia nacional del Partido Republicano, pero la dejó en 1974 debido al escándalo del *Watergate*.⁷⁰

En el reemplazo de Gerald Ford por Nixon, inicialmente Bush fue propuesto para Vicepresidente, pero Ford escogió a Nelson Rockefeller. Esto no significó que Bush quedara al margen de la administración Ford. Le ofrecieron la embajada en París o Londres, pero prefirió ir a Beijing, donde no había representación propiamente diplomática sino una oficina de enlace que luego se transformaría en embajada, cuando se establecieron relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos. Su misión ahí fue abruptamente interrumpida, porque el Presidente Ford le ofreció ser Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

En ocasión de los comicios presidenciales de 1976, Gerald Ford perdió en su intento por reelegirse ante el demócrata Jimmy Carter. Ante esta situación, a partir de 1979 Bush comenzó una muy larga campaña para ganar la postulación republicana en las elecciones presidenciales de 1980. Sin embargo, la evidente superioridad del entonces gobernador de California, Ronald Reagan, propició

⁷⁰ Miguel Angel Granados Chapa. "Bush, candidato. Un salmón contra la corriente" en *Mira* no.130, México, agosto de 1994, pp. 45.

que Bush se retirara. El propio Reagan fue quien se acercó a Bush para invitarlo a que participara como su compañero de fórmula, en calidad de Vicepresidente. Reagan y Bush vencieron sin dificultad a Carter y Mondale, que iban por la reelección, y en 1984 ganaron también sin enemigo al frente de la candidatura republicana.

El papel que tuvo como Vicepresidente fue muy destacado. Bush se distinguió como uno de los principales consejeros del Presidente Reagan; encabezó importantes grupos en el ámbito de la reforma administrativa, el terrorismo internacional, la lucha contra las drogas y sobresalió por su participación en misiones diplomáticas.

Al término de la administración Reagan, resultó un candidato natural a la nominación de su partido para contender en las elecciones presidenciales de 1988, obteniendo su candidatura sin esfuerzo alguno. Eligió a Dan Quayle, senador por el Estado de Indiana, para acompañarlo como candidato a la Vicepresidencia, a pesar de que era considerado un político con poca presencia política. Su contrincante demócrata fue Michael Dukakis, obteniendo una victoria contundente al ganar 426 votos electorales, mientras que Dukakis sumaba 112. En esos comicios George Bush fue electo como el cuadragésimo primer presidente de los Estados Unidos de América.

En su período presidencial, Estados Unidos emergió como la única potencia militar a nivel mundial, a causa del colapso del bloque socialista, lo que le permitió, entre otras cosas, invadir Panamá y en enero de 1991 encabezar la *Operación Tormenta del Desierto*, la Guerra del Golfo Pérsico.

Para 1992, Bush había ganado tres elecciones y perdido dos. Tres veces estuvo a punto de ser nombrado vicepresidente (o candidato a), consiguiéndolo hasta la tercera oportunidad. En 1992, tuvo su segunda postulación a la presidencia, en tres oportunidades en que la había buscado.⁷¹

⁷¹ *Idem*, pp. 44-47

3.1.3. Plataforma electoral.

En el marco de la celebración de la Asamblea Nacional del Partido Republicano se dio a conocer la plataforma electoral que llevarían a cabo los candidatos de ese partido en las elecciones presidenciales de 1992.

Entre sus principales postulados destacó la tendencia a exaltar los logros alcanzados en las pasadas administraciones de Reagan y Bush, tal como manifestar que los años ochenta significaron una marcha ascendente, siendo una magnífica década de libertad y creatividad emprendedora para Estados Unidos. Asimismo, los republicanos se pronunciaron por acabar con las burocracias gubernamentales centralizadas.

El entonces Presidente Bush señaló la existencia de "nuestro nuevo paradigma", una afirmación que tenía por objetivo "poner nuevas ideas a trabajar al servicio del fortalecimiento de principios duraderos, inspirados en el compromiso de un profundo cambio".⁷² La plataforma reafirmaba su creencia en la libertad individual; los valores familiares; los mercados libres; la delegación de poder; el establecimiento de una autoridad descentralizada, todo ello con el propósito fundamental de que el presidente representara el interés nacional, por encima de intereses especiales, lo cual permitiría unificar a los estadounidenses en un propósito común, de acuerdo con lo manifestado por Bush.

Desde el punto de vista republicano, los Estados Unidos enfrentaban diversos retos que requerían una plataforma audaz y con nuevas ideas, que reafirmaran su compromiso con la libertad individual y el libre movimiento de las fuerzas del mercado, así como un compromiso para alcanzar un modo de vida justo y decente para cada uno de los estadounidenses.

⁷² George Bush. "La plataforma electoral del Partido Republicano" en *Cuestiones Internacionales* no. 1. México, Cambio XXI, Fundación Mexicana, A. C., julio-septiembre de 1992, pp. 130-131.

A continuación mencionaré los aspectos más relevantes de la plataforma republicana en cada uno de los rubros que ésta incluía.

Unidad Familiar

El tema de la *unidad familiar* cobró mucha importancia, siendo un aspecto que el gobierno -según la plataforma republicana- fortalecería, buscando siempre respetar los derechos de la familia y cuidar sus valores morales. Criticaban en contrapartida los intentos de los demócratas por redefinir a la familia tradicional.

Los candidatos republicanos manifestaban su compromiso por promover familias íntegras, sólidas y responsables, asimismo, señalaban que otorgarían préstamos para la adopción, a través de importantes exenciones de impuestos, reformas a los seguros y reformas legales.

De hecho, el tema de los "valores familiares" fue la punta de lanza de la campaña republicana, atacando a los demócratas por su posición en cuestiones tales como el aborto y la homosexualidad.

Educación

El tema de la educación fue un aspecto muy cuidado en la plataforma republicana. En esta se señalaba la necesidad de construir una fuerza de trabajo bien educada y altamente calificada que asegurara un nuevo siglo de prosperidad para Estados Unidos, mediante el desarrollo de una estrategia completa de aprendizaje juvenil que diera como resultado altos estándares y habilidad técnica.

La propuesta en este rubro era que para finales de la década de los noventa el país alcanzara las seis metas educacionales nacionales que Bush se había propuesto al principio de su administración: 1) que todos los niños llegaran a la escuela listos para aprender; 2) lograr un nivel de graduados de preparatoria de al menos 90%; 3) que todos los niños aprendieran a enfrentar los retos y se convirtieran en ciudadanos responsables; 4) lograr que los niños estadounidenses fueran los primeros en el mundo en matemáticas y ciencias; 5) la existencia de una fuerza de trabajo bien educada y calificada; y 6) escuelas disciplinadas y libres de drogas y violencia.

En relación a lo anterior, manifestaron su oposición a las propuestas demócratas tendientes a crear programas orientados a obtener medios de control de la natalidad o servicios que facilitaran el aborto o información al respecto.

Salud

En este tema, la plataforma hace alusión a que los estadounidenses reciben la mejor asistencia médica del mundo y cuentan con los mejores hospitales y la mejor tecnología médica. Los republicanos afirmaban que continuarían superándose y manifestaban su rechazo a la propuesta demócrata de establecer una reforma en el sistema de salud mediante gastos excesivos e importados del exterior, con un presupuesto establecido por el Congreso y una política establecida por los burócratas.

El candidato Bush propuso un plan de atención médica que -según él- resolvería los dos problemas principales del sistema: disponibilidad y precios razonables, preservando al mismo tiempo la atención de alta calidad para los estadounidenses.

Específicamente el plan menciona la ampliación del acceso a la atención médica, mediante la creación de nuevos créditos fiscales y más deducciones; la provisión de un seguro real a los

trabajadores norteamericanos, haciendo que la prima del seguro de salud fuera totalmente deducible para el trabajador independiente y facilitando a las pequeñas compañías adquirir la cobertura de la asistencia médica de sus empleados.

En resumen, los objetivos eran alcanzar una cobertura médica garantizada, renovable y sin cláusulas de preexistencia para todos.

Asimismo, proponían una reforma médica que abarcaba los siguientes aspectos: i) eliminar la fuerte presión de litigios en la práctica médica; ii) reducción de gastos administrativos y de papeleos adoptando un sistema de Información y de reclamaciones uniforme; iii) apoyo a la rehabilitación y cobertura del servicio médico a largo plazo; iv) Uso de las telecomunicaciones para enlazar hospitales de comunidades importantes, que cuenten con instalaciones médicas, con comunidades más pequeñas; v) tratar de reducir y prevenir las enfermedades, mediante la obtención de fondos para el NIH (Programa de Investigación en Salud); vi) inversión en la investigación para la curación de una serie de males, desde el cáncer hasta las enfermedades del corazón, de la esclerosis múltiple al lupus; vii) combate al SIDA

Pobreza

Los republicanos consideraban inaceptable la situación de los "sin hogar". La administración Bush había destinado 4 billones de dólares en asistencia, mediante el programa "refugio de mejor atención", diseñado para asistir a las personas carentes de hogar mentalmente afectadas, adictos a sustancias químicas o que padecían SIDA.

En la plataforma electoral se mantenía la determinación de brindar ayuda a los desprovistos de hogar como una cuestión de compromiso ético, así como del interés primordial de la política pública.

Sueño Americano

El Partido Republicano buscaba en su plataforma reconstruir el "sueño americano". Durante la administración Bush se retomó el ideal del sueño norteamericano, otorgando créditos hipotecarios con bajas tasas de interés a fin de dar oportunidades para todos.

Seguridad Pública y Narcotráfico

Debido a los avances de la delincuencia que se había organizado en bandas con armamento sofisticado y que en la mayoría de las veces rebasó la capacidad de protección por parte de las autoridades, la propuesta republicana se dirigía a trabajar en el desarrollo de proyectos de autoayuda comunitaria, apoyando también los nombramientos de jueces más duros.

Proponían reformas al sistema de justicia criminal, para evitar proteger los derechos de los criminales y planteaban la necesidad de apoyar los derechos de las víctimas. Igualmente, señalaba el interés en brindar a la policía los recursos necesarios para el cumplimiento de su deber.

Respecto al combate al narcotráfico, la plataforma republicana señalaba que de ser necesario se apoyaría el uso de recursos y la intervención de las fuerzas armadas con el fin de hacer frente a este problema, considerado como amenaza a la seguridad nacional e internacional. De igual manera se oponían a la legislación o descriminalización de las drogas, apoyando las penas más severas, incluyendo la pena de muerte, para los traficantes de drogas más importantes.

Cabe señalar que también se pronunciaban por sancionar rigurosamente a los consumidores de drogas con penas tales como la pérdida de la asistencia gubernamental y la suspensión de las licencias de manejo.

Migración

Este tema era considerado de vital importancia en la plataforma electoral republicana. Por un lado, reconocían que el acceso ilegal a los Estados Unidos representaba una amenaza al pacto social en el que la inmigración tiene su fundamento; y por otro, aceptaban la contribución de los inmigrantes "a la riqueza de los valores del país".

Sin embargo, manifestaban su rechazo a la inmigración ilegal, que según consideraban disminuye la integridad de las poblaciones fronterizas ya sobrepobladas, por lo que apoyaban la labor de la patrulla fronteriza.

Derechos de la Mujer

En este aspecto, consideraban al crecimiento económico como la clave para el progreso continuo de la mujer en todos los campos de la vida, afirmaban su rechazo al aborto y apoyaban la decisión de buscar alternativas como la adopción.

Economía

Asumían el compromiso de continuar impulsando la economía estadounidense como una de las primeras a nivel mundial. En ese sentido, los republicanos planteaban una política económica de libre mercado y un cambio social. Además, pretendían crear 20 millones de nuevos empleos para propiciar una expansión económica.

Haciendo referencia a la década de los ochenta, la plataforma electoral republicana señalaba el crecimiento global de la economía estadounidense, la caída de la inflación a su nivel más bajo en treinta años; el desplome de las tasas de interés en quince puntos; el incremento de la

productividad y de las exportaciones y, a pesar del retroceso global de 1990, las buenas perspectivas de la economía para toda la década de los noventa.

En ese contexto, señalaban su compromiso para mantener la inflación y las tasas de interés a bajos niveles, así como estables, por medio de una política monetaria consistente, que sirviera al crecimiento económico y a la expansión del empleo. Asimismo, señalaban su oposición a cualquier intento de aumentar los impuestos. En cambio proponían el establecimiento de Incentivos al trabajo, el ahorro, la inversión y la innovación; la reducción del gasto federal; y el apoyo a la simplificación de los impuestos, entre otros.

Relaciones Comerciales

Preveían un programa de libre comercio para los siguientes cuatro años que iniciaría con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) y que continuaría con el Plan para la Iniciativa de las Américas, que incluye la creación de una zona hemisférica de libre comercio, tomando en cuenta a todos los países latinoamericanos.

Todo eso era considerado por Bush como el marco para continuar el impulso de la expansión comercial de Estados Unidos con otros socios importantes, en la zona del Pacífico.

Agricultura

La plataforma tomaba en cuenta que la prosperidad agrícola era esencial para la competitividad nacional global, por lo que proponía continuar con la expansión del crecimiento de la agricultura a través de la exportación, el desarrollo de productos nuevos, así como de nuevos mercados con el uso de la innovación tecnológica. Igualmente, señalaba el combate a la competencia desleal y a las barreras proteccionistas a nivel mundial.

Sector Energético

Los objetivos en este sector estaban dirigidos a satisfacer las necesidades fundamentales de la población: proveer energía segura y limpia a todos a precios razonables, producida por industrias energéticas sólidas con una conducta ambientalmente responsable, así como producir recursos energéticos de manera doméstica hasta el máximo nivel posible.

Sector de Comunicaciones y Transportes

En la plataforma electoral republicana se alardeaba que desde su fundación como partido se había considerado al sistema nacional de transporte como un aspecto crucial para las oportunidades económicas del pueblo estadounidense. En este sentido, planteaba también el propósito de que los consumidores fueran los más beneficiados con la competencia dentro del sector privado con la desincorporación estatal del sector.

Medio Ambiente

En materia de política ambiental, la plataforma contemplaba continuar impulsando mecanismos de protección al medio ambiente, manteniendo una armonía entre crecimiento económico y progreso ambiental. De igual manera, planteaba que los republicanos al mantenerse en la presidencia promoverían legislativamente el programa "Superfund" para acelerar la limpieza de desechos tóxicos y así utilizar con mayor eficacia los fondos del programa.

Política Exterior

Con el lema "Unificando Nuestro Mundo", la plataforma electoral republicana pretendía establecer nuevas estrategias en materia de política exterior para Estados Unidos. Al mismo tiempo, consideraba prioritario mantener el liderazgo hegemónico mundial (en la "expansión de la democracia", protección de los derechos humanos, mantenimiento de la paz, etcétera), salvaguardar los intereses nacionales y la soberanía nacional.

Defensa

En cuanto a este tema se pronunciaban por renovar y fortalecer el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, así como los demás tratados multilaterales. Otro punto señalaba que el presupuesto de defensa debía ser controlado, proponiendo una reducción al gasto de la defensa para los siguientes cuatro años, pero sin abandonar la hegemonía militar de Estados Unidos.⁷³

En general, la plataforma republicana reiteraba el orgullo que el partido sentía por los logros alcanzados por la administración Bush en el panorama internacional. En el terreno económico, el GOP ofrecía seguir apoyando a la iniciativa privada, fomentar el libre comercio como una estrategia para el crecimiento y recortar los impuestos. Para combatir el déficit proponía recortar el gasto público en la misma medida en que se dedicaban recursos a disminuir los números rojos del gobierno.

⁷³ Para la plataforma republicana en general ver *Cuestiones Internacionales* no. 1, México, Cambio XXI, Fundación Mexicana, A. C., julio-septiembre de 1992, pp. 127-235; *Newsweek* no. 11, marzo 16 de 1992, pp. 6-15 y *Newsweek* no. 37, septiembre 14 de 1992, pp. 42-43.

En lo social, la plataforma era notoriamente conservadora. Negaba el derecho al aborto incluso a aquellas mujeres víctimas de una violación y a las madres cuya vida corría peligro a causa de un mal embarazo; reiteraba la protección de los "valores familiares" como una de las metas centrales de una nueva administración republicana, se oponía a aceptar la ampliación a la legislación sobre los derechos civiles; proponía extender la pena de muerte; se comprometía a promover la libertad de los padres para escoger que clase de educación deberían recibir sus hijos (pública, privada o religiosa); y calificaba como un error la propuesta demócrata de instrumentar un sistema nacional de seguros.

3.2. CANDIDATURA DEL DEMOCRATA WILLIAM CLINTON

3.2.1. Proceso de nominación

El panorama también fue difícil para los demócratas frente a la elección en 1992. Al inicio de ese año el Congreso, liderado por los demócratas, se vio envuelto en un escándalo por la emisión de cheques sin fondos, con lo que la credibilidad de este órgano legislativo se vio deteriorada frente a los electores.

En contrapartida, George Bush parecía vislumbrarse como el virtual ganador de la próxima elección presidencial, debido a la victoria estadounidense en la Guerra del Golfo. Esto propició que los demócratas considerados como "cartas fuertes" se abstuvieran y desanimaran a participar en la contienda por la candidatura, entre ellos estuvieron reconocidos políticos como Al Gore, Lloyd Bentsen, Richard Gephardt, Jesse Jackson, Mario Cuomo, Bill Bradley y Jay Rockefeller.

Sin embargo, otros importantes políticos como: Paul Tsongas (ex-senador por Massachusetts), Douglas Wilder (gobernador por Virginia), Edmund "Jerry" Brown (quien se presentaba por tercera vez a la contienda presidencial), Tom Harkin (senador por Iowa), Bob Kerrey (senador por

Nebraska) y William Clinton (gobernador de Arkansas), se dispusieron a participar en las elecciones primarias del Partido Demócrata para obtener la nominación presidencial de su partido. Todos ellos, a excepción del excéntrico Jerry Brown, eran prácticamente desconocidos a nivel nacional, por lo que sus posibilidades de vencer al presidente en funciones eran aún más remotas.

Las plataformas presentadas por los candidatos demócratas en las primarias eran similares. La de Tsongas era liberal en lo social y moderada en lo económico, enfatizando el combate al déficit; Harkin presentó una plataforma proteccionista, posición que le había dado popularidad entre los sindicatos, y que representaba al sector más liberal del partido; Brown tenía un programa proteccionista y proponía iniciar un programa ecologista radical.

Por su parte, Wilder, quien fue el primer gobernador negro en la historia de Nueva Hampshire, se retiró antes de las primarias precisamente en ese estado. Kerrey era un veterano de la Guerra de Vietnam (en la que quedó lisiado) que había sido un popular gobernador de Nebraska. Bill Clinton llevaba un total de doce años gobernando en Arkansas, de los cuales diez fueron ininterrumpidos, por su juventud era considerado miembro de la generación del *baby boom* (nació en 1946); con características de político carismático, inteligente y dueño de un admirable instinto político.⁷⁴

Asimismo, Clinton aparecía como el candidato favorito para representar a los demócratas, porque además era el candidato del Consejo Demócrata de Liderazgo (*Democratic Leadership Council; DLC*), una organización formada dentro del Partido Demócrata que abogaba por un cambio de rumbo para esta organización. El DLC estaba preocupada por el hecho de que los demócratas habían salido derrotados en cinco de las seis elecciones presidenciales celebradas desde 1968 y aseguraban que sólo ubicando al partido en posiciones más moderadas en lo económico se podría poner fin a la hegemonía republicana.

⁷⁴ Pedro Aguirre. *Op. cit.* pp. 22.

Sin embargo, poco antes del inicio de las elecciones primarias dos escándalos pusieron en aprietos a Clinton: un supuesto romance con una cantante y su negativa para ser enrolado en las filas combatientes en la guerra de Vietnam. Esto abrió la posibilidad para que alguna de las ya mencionadas "cartas fuertes" se sumara a la lista de aspirantes.

Ante las especulaciones y cuestionamientos en torno a su vida personal, el gobernador de Arkansas apareció con su mujer, Hillary, en un popular programa de televisión ("60 minutos") para negar lo afirmado por la cantante y, en el caso de su alistamiento para Vietnam, afirmó que él, como millones de norteamericanos contemporáneos suyos, estuvo en contra de la guerra y que por eso se había negado a participar en ella.

En este contexto se inició la elección primaria en New Hampshire, donde salió ganador Paul Tsongas con 33.2% de los votos y Clinton quedó en segundo lugar con 24.7%. En las siguientes primarias Clinton obtuvo importantes triunfos en Florida, Texas y Georgia. Por su lado, Tsongas ganó en Massachusetts y Maryland. Más tarde Tsongas opta por retirarse ante los resultados obtenidos en las primarias de Illinois y Michigan, donde Clinton triunfó sin problemas.⁷⁵

Para las primarias de Nueva York, Clinton sólo tenía como adversario al ex-gobernador de California, Jerry Brown, quien pretendía formar una coalición anti-Clinton para evitar que el triunfo de éste en las primarias garantizara su nominación y propiciar la celebración de una "convención abierta". Sin embargo, sus intentos se frustraron a pesar del triunfo de Brown en las primarias de Connecticut. Clinton ganó la elección primaria en Nueva York y más tarde en Wisconsin y Pennsylvania. En la jornada final Clinton cerró brillantemente triunfando en California (el estado de Brown), Nueva Jersey, Ohio y tres estados más asegurando su nominación.

⁷⁵ *Idem.* pp. 26-27

La Convención Nacional Demócrata se celebró en Nueva York del 13 al 16 de junio. En ella salió nominado como candidato a la presidencia Bill Clinton. Como compañero de fórmula, el gobernador de Arkansas eligió a Al Gore, una de las figuras con mayor prestigio dentro del partido, conocido a nivel nacional por su preocupación sobre los temas ecológicos.

La designación de Gore rompió varios precedentes, toda vez que tradicionalmente se espera que la fórmula electoral de un partido busque siempre un equilibrio geográfico, político e incluso generacional. Ahora los demócratas postulaban para ocupar los dos cargos públicos más importantes del país a un par de *baby boomers* sureños, conocidos por sus posiciones moderadas en lo económico y liberales en lo social, como una estrategia del partido para tratar de recuperar a dos sectores electoralmente clave que habían desertado para apoyar a los republicanos: los estados del Sur y las clases medias.

De tal forma, los dos *baby boomers* fijaron sus posiciones y pronunciaron un discurso de aceptación. Ambos expresaron propuestas moderadas en lo económico y liberales en lo social, a fin de tratar de recuperar los dos sectores claves que habían desertado de las filas demócratas: los estados del Sur y las clases medias, retomando la bandera de "cambiar a América", lo que fue un claro ataque a la administración Bush. Más tarde Clinton incluiría en sus discursos la defensa de las minorías tales como los gays, las madres solteras y las etnias, entre otros.⁷⁶

Al término de las primarias el candidato Clinton obtuvo un resultado bastante favorable en las encuestas y se ubicó por encima de su contrincante republicano.

⁷⁶ Jack W. Germond y Jules Witcover. *Mad as Hell. Revolt at the Ballot Box*, 1992. Estados Unidos. Warner Books, 1993, pp. 463-482.

3.2.2. Perfil político del candidato

El candidato demócrata a la presidencia de Estados Unidos, William Jefferson Clinton, originalmente William Blythe, nació en Hope, Arkansas, el 19 de agosto de 1946. Su padre, William Blythe, falleció antes de su nacimiento a causa de un accidente automovilístico. Durante un tiempo vivió con sus abuelos y a la edad de siete años volvió a vivir con su madre Virginia Cassidy quien se casó nuevamente con Roger Clinton.

A pesar de los problemas familiares ocasionados por el alcoholismo de su padrastro, Bill adopta, a los dieciséis años, el apellido Clinton. Del segundo matrimonio de su madre, Bill Clinton tiene un medio hermano, de nombre Roger.⁷⁷

Cabe señalar que en 1961, con base en sus resultados escolares, Bill Clinton, junto con alumnos del resto de los Estados Unidos, fue seleccionado dentro del Programa *Nación de Niños de la Legión Americana*, para visitar la Casa Blanca y recibir la felicitación personal de John F. Kennedy.

Posteriormente, Bill Clinton realizó sus estudios de licenciatura en la Universidad de Georgetown, en Washington, graduándose en 1968 (B.S.) en Asuntos Internacionales. Durante su permanencia en la Universidad, Clinton trabajó en las oficinas del conocido senador de Arkansas William Fullbright, severo crítico de los gobiernos republicanos en Arkansas y quien entonces fungía como Presidente de la Comisión Senatorial de Relaciones Públicas.

Por sus merecimientos académicos en Georgetown, Bill Clinton recibió la Beca Rhodes, lo que le permitió cursar un posgrado en la Universidad de Oxford en Inglaterra, de 1968 a 1970.

⁷⁷ Luis Castillo Santander. "Perfil Biográfico de Bill Clinton" en *Ideas Políticas* no. 2. México, Centro de Estudios Políticos Cambio XXI, 1992, pp. 68-72.

Un hecho que después traería diversos problemas a Clinton fue su manifestación opositora a la guerra en Vietnam, luego de enviar una carta a la Oficina de Reclutamiento de Hot Springs, señalando su intención de evadir el reclutamiento y quedando integrado al Cuerpo de Reserva de Adiestramiento de Oficiales. Posteriormente, al establecerse mecanismos de sorteo en el reclutamiento y reducirse las posibilidades de que Clinton fuera llamado al ejército, éste desistió de su intento por incorporarse al Cuerpo de Reserva.

En 1973, Clinton obtuvo su título de posgrado (J.D.) en la Facultad de Leyes de la Universidad de Yale. En ésta universidad conoció a Hillary Rodham, con quién después se casaría y tendría a su única hija llamada Chelsea. Al inicio de su matrimonio, Clinton y su esposa vivieron y trabajaron juntos en Texas, durante la campaña presidencial del senador demócrata George McGovern, en 1972. Después de colaborar con George McGovern, Clinton regresó a Washington para trabajar, por menos de un año, en el Comité Judicial de la Cámara de Diputados.

En esa época también Clinton ingresó como profesor a la Escuela de Derecho de la Universidad de Arkansas, en Fayetteville. Antes de que Clinton se retirara de la Universidad de Arkansas, Hillary Rodham se incorporó a la misma desempeñando labores docentes y siendo responsable de una Clínica Legal. En 1976 Clinton concluyó su carrera como profesor.

Desde 1974 Clinton había entrado de lleno en la política, al ser candidato demócrata a la Cámara de Diputados. En esa oportunidad fue vencido por el congresista republicano John Paula Hammerschmidt.

A pesar de haber perdido en su primera nominación por el Partido Demócrata, Clinton obtuvo buenos resultados que le permitieron participar y ganar la elección de Procurador General del estado de Arkansas para el bienio 1977-1979. Desde este puesto tendría la oportunidad de

contender en sus primeras elecciones para gobernador y así convertirse en el gobernador electo más joven de los Estados Unidos a la edad de 32 años.

En 1981, perdió las elecciones para un segundo periodo bianual consecutivo como gobernador. Mientras tanto, Clinton ejerció su profesión legal trabajando para la firma Wright, Lindsey and Jennings. Nuevamente participó en las elecciones de 1983, obteniendo un resultado favorable por parte de los votantes de Arkansas para volver a ser electo gobernador de su estado y reelecto en cuatro ocasiones más.

Durante su mandato como gobernador de Arkansas, Clinton destacó por ser eficiente y tener el apoyo de la población. Sus logros importantes fueron en materia de reformas educativas, cuya transformación lo convirtió en un modelo nacional de reforma. Otro logro fueron las leyes para un mayor control de armas a nivel local y la ley sobre ética y divulgación del cabildeo. Igualmente sobresalieron sus políticas para mejorar los servicios de salud y atención médica, entre otros.⁷⁸

Clinton demostró poseer cualidades de liderazgo, en virtud de haber impulsado la economía de su Estado, haciéndola crecer considerablemente y mejorando el clima empresarial, los mercados de exportación, iniciativas de capacitación y aprendizaje laboral, reconstruyendo la base económica estatal y creando más empleos. Arkansas obtuvo el mayor crecimiento económico de todos los estados vecinos..

Por otra parte, en 1985 Clinton participó, junto con los senadores Sam Nunn y Charles Robli y Richard Gephardt, en la conformación del Consejo de Liderazgo Demócrata (Democratic Leadership Council). Este Consejo es una corriente dentro del Partido Demócrata y por algunos es

⁷⁸ Clinton, Bill y Gore, Al. **El pueblo es primero, estrategia para el cambio**. De. Diana. México. 1993. pp. 184-196.

clasificada como conservadora, estando financiado con recursos de la iniciativa privada y del que Clinton fue presidente de 1990 a 1991.⁷⁹

Trayectoria del candidato a vicepresidente

El candidato demócrata a vicepresidente y compañero de fórmula de Bill Clinton, fue representante por el estado de Tennessee. Entre sus principales logros destacan sus estudios en cuestiones ambientales, con las que ha obtenido reconocimiento internacional. Es autor de *Earth in the Balance: Ecology and the Human Spirit*.⁸⁰

Es electo senador tras ocho años de servicio en la Cámara de Representantes. Ganó su reelección en 1990, convirtiéndose en el primer candidato de la historia moderna -republicano o demócrata- que triunfó en los noventa y cinco condados de Tennessee. Además es reconocido como uno de los más destacados expertos en control de armas en el Congreso.

En 1982 introdujo un histórico y amplio plan sobre control de armas que más adelante se convirtió en uno de los puntos esenciales de la postura estadounidense en las negociaciones del tratado sobre armas estratégicas START.

Al Gore nació el 31 de marzo de 1948, y es hijo del ex-senador Albert Gore, padre, y de Pautine Gore. Criado en Carthage, Tennessee, y en Washington, D.C., obtuvo con honores un título en ciencias políticas en la Universidad de Harvard en 1969. Después de graduarse, se alistó voluntariamente en el Ejército y prestó servicios en Vietnam. Al reanudar la vida civil, se empleó como reportero investigador de *The Tennessean* en Nashville. Asistió a la Escuela Teológica de la

⁷⁹ L. Santander. *Op. cit.* pp. 71.

⁸⁰ Clinton y Gore. *Op. cit.* pp. 192.

Universidad de Vanderbilt y a la Escuela de Derecho de Vanderbilt y administró una pequeña empresa constructora.⁸¹

Está casado con Mary Elizabeth "Tipper" Aitcheson. Tienen tres hijas y un hijo: Karenna, nacida el 6 de agosto de 1973; Kristin, el 5 de junio de 1977; Sarah, el 7 de enero de 1979; y Albert III, el 19 de octubre de 1982. Gore es dueño de una pequeña granja ganadera cercana a Carthage, donde la familia vive cuando el Congreso no está en sesiones.

3.2.3. Plataforma electoral

Luego de ser electo candidato del Partido Demócrata a la presidencia de Estados Unidos, William Clinton presentó su plataforma electoral, en la que hacía un análisis sobre la situación del país en los años recientes, así como un cuestionamiento sobre las fallas que habían tenido las administraciones anteriores y, desde su perspectiva planteaba sus propuestas para dar solución a los problemas del país.

A continuación enunciaré los aspectos más relevantes de la plataforma demócrata.

Economía

Las propuestas económicas consistían en descentralizar al gobierno para hacerlo más flexible y responsable, reformando las instituciones públicas y sustituyendo a los funcionarios no aptos. Bajo el lema "*la revolución de 1992*", Clinton asumirá el compromiso de reconstruir al país y transformar

⁸¹ José Miguel Larraya. "Al Gore, el "copresidente" de EE UU, un apasionado por la naturaleza que estudió humanidades y transmite el aplomo y la convicción de los liberales" en *El País*, 8 de noviembre de 1992. Suplemento Domingo. Año VIII, Número 369. España. pp. 24.

la economía nacional, aplicando medidas que permitieran su crecimiento e incentivaran la inversión privada, así como el favorecimiento del libre mercado.

El objetivo es crear una economía en crecimiento, fortaleciendo al sector manufacturero e impulsando el crecimiento de nuevas empresas creativas que pueden generar los recursos para responder a las necesidades sociales del país.

Generación de Oportunidades

Una de las estrategias de campaña fue el lema "generación de oportunidades", cuyo objetivo era promover acciones encaminadas a buscar solucionar de modo inmediato los principales problemas económicos y sociales. Esta estrategia contemplaba invertir más de 50,000 millones de dólares anuales, durante los próximos cuatro años, para la creación de 100,000 empleos federales.

Otro objetivo era revolucionar al gobierno, es decir, reformar el aparato burocrático y acabar con los problemas internos que acarrearaba. Por lo tanto, consideraban necesario hacer un recorte al gasto federal, mediante la eliminación de programas no productivos, recortando los costos de la administración federal en un 3% anual por cuatro años y limitando los aumentos en el "presupuesto del presente". El plan recortaría el déficit a la mitad en cuatro años y garantizaría un descuento anual, de acuerdo con los demócratas.

Las intenciones de los demócratas eran muy claras, se trataba de crear un crecimiento económico a través de la aplicación de un programa para generar empleos y de estimular la inversión privada mediante crédito y exenciones fiscales.

Reconstrucción del País

El segundo lema importante de la campaña era la "reconstrucción del país". Clinton se pronunció por constituir nueva alianza para reconstruir Estados Unidos y advertía que la responsabilidad del gobierno consistiría en crear más oportunidades para los ciudadanos.

Se pretendía que la reducción del déficit promoviera el ahorro privado, eliminara el déficit presupuestal y permitiera políticas fiscales que restauraran la salud de la economía norteamericana.

Situación Urbana

Para restablecer la vitalidad de la economía urbana y volver a generar empleos bien remunerados en las ciudades, la plataforma se dirigía a destinar fondos y subvenciones en bloque para el desarrollo comunitario a la reconstrucción de caminos urbanos, puentes, plantas hidráulicas y de tratamiento de aguas negras, así como el abasto de viviendas para familias de bajos ingresos y la creación de una red nacional de bancos de desarrollo comunitario para otorgar préstamos menores a empresarios de bajos ingresos y a propietarios de viviendas en zonas marginadas de los centros urbanos.

Educación

En materia educativa, la plataforma demócrata aseguraba que apoyaría el aprendizaje permanente, mediante el mejoramiento de las escuelas, la capacitación de los egresados de preparatoria, la oportunidad para que todo estadounidense pudiera solicitar préstamos a fin de asistir a la universidad y servir a la nación, y la capacitación continuada de los trabajadores.

Salud y Atención Médica

En relación al tema de la salud, la plataforma establecía la necesidad de brindar servicios médicos de buena calidad a precios accesibles, por medio de un estricto control de los costos, simplificación administrativa, acceso universal progresivo a una cobertura médica básica y medidas drásticas contra los fabricantes de medicamentos y las compañías de seguros. Igualmente, se contemplaba mejorar la atención primaria y preventiva, incluyendo la vacunación de niños y la prevención de enfermedades como la tuberculosis, de la que se ha perdido el control en las ciudades. Declarar la guerra contra enfermedades como el SIDA y el "Cero positivo".

Crimen y Narcotráfico

El combate a la delincuencia y la justicia son temas importantes que también consideraba la plataforma electoral, proponiendo la ampliación de las fuerzas policíacas comunitarias, aumentando el número de policías y constituyendo un Cuerpo Policiaco Nacional.

Respecto al narcotráfico, sugería destinar más fondos para el tratamiento contra las drogas y establecer *campos de entrenamiento* comunitarios a fin de disciplinar a delincuentes no violentos y sin antecedentes. así como adoptar medidas de mayor control de armas de fuego y combatir el mercado negro de armas, en especial imponiendo sanciones severas penas a los vendedores de armas a niños.

Mercados Mundiales

En el ámbito de la relaciones económicas de Estados Unidos a nivel internacional, se planteaba con los socios comerciales de Europa y la Cuenca del Pacífico para el abandono de sus políticas injustas sobre subsidios comerciales en sectores clave, como la construcción de barcos y la

industria aerospacial. Asimismo, el candidato demócrata apoyaba la firma del acuerdo de libre comercio con México siempre y cuando brindara una adecuada protección a los trabajadores.

Bienestar Familiar

En el aspecto del bienestar familiar, la plataforma demócrata planteaba como uno de sus objetivos la promoción de medidas e iniciativas de ley que realmente contribuyeran a la unidad familiar de los estadounidenses.

Agricultura

La plataforma demócrata planteaba el restablecimiento de la asociación privada-pública para asegurar a las familias de agricultores una retribución justa por sus trabajos, así como la realización de inversiones necesarias en investigación básica, educación, desarrollo empresarial, desarrollo de mercados e infraestructura, para apoyar a las comunidades rurales.

Medio Ambiente

La plataforma consideraba a la protección al ambiente como algo fundamental para la seguridad del país, contempla asumir el compromiso de la responsabilidad para hacer más por la conservación del mundo, mediante la adopción de una "agresiva estrategia nacional" (reducción de la contaminación y de la generación de residuos sólidos).

En contraste con la plataforma republicana, los demócratas dedicaban más espacio al medio ambiente y proponían el liderazgo de los Estados Unidos para salvar el planeta de las futuras generaciones.

Inmigración

La postura de los demócratas a través de su plataforma consistía en apoyar políticas que promovieran la justicia, la no discriminación, la reunificación familiar, y que reflejaran las libertades constitucionales de expresión, asociación y tránsito. El propósito era convertir la reunificación familiar en la piedra angular de la política estadounidense de inmigración.

Fuerzas Armadas

Consideraban fundamental para resolver los próximos conflictos, tanto internacionales como domésticos, llevar a cabo una profunda reestructuración del proyecto militar estadounidense. Una vez terminada la guerra fría los demócratas consideraban urgente dirigir gran parte del gasto militar a los sectores sociales del presupuesto, al mismo tiempo que reducir el armamento volviéndolo más eficiente y llevando a cabo un mejor entrenamiento del personal militar y de inteligencia.

Política Exterior

En opinión de los demócratas, la política exterior era anticuada, ya que no se basaba en los valores estadounidenses y no podía enfrentar los retos actuales. La crítica hacia la administración Bush radicaba en que se dedicó a la política exterior en detrimento de la política interna. Señalaban que al restablecer el liderazgo económico por consecuencia vendría la primacía mundial. Además, de que la política exterior debía orientarse a promover la democracia para lograr más estabilidad y paz mundial.

La plataforma electoral contemplaba la mayoría de los asuntos de interés nacional y bajo un esquema bien estructurado, el candidato demócrata propuso, en comparación con sus contrincantes Bush y Perot, un plan innovador y concreto, dando un enfoque distinto para la cada

tema de interés nacional, aplicado a políticas económicas y sociales, acorde con una mayor preocupación en asuntos domésticos. Este hecho le hizo ganar muchas simpatías y apoyos de diversos sectores.

En general, dicha plataforma ofrecía reducir el déficit a la mitad en cuatro años, promover el crecimiento económico, elevar los impuestos "sólo a los más ricos", combatir el desempleo mediante mayor inversión pública e incentivos a la iniciativa privada y crear un "Consejo de Seguridad Económica" que se encargaría de coordinar las políticas económicas internacionales de los Estados Unidos. Sobre el TLC, los demócratas se mostraban favorablemente a él, pero señalaban la necesidad de incluir en éste medidas de carácter ecológico y laboral.

En lo social, la plataforma enfatizaba la necesidad de que el gobierno pensara en "poner a la gente primero". Se prometía multiplicar los esfuerzos para renovar a las ciudades, impulsar la educación pública, combatir el SIDA y mejorar los servicios sociales. Aunque el documento dedicaba la mayor parte de su contenido a los problemas internos, no dejaba de establecer ciertas pautas de cual sería la política exterior de una administración demócrata en un mundo aún agitado por las transformaciones de los últimos años.

La postura demócrata fue culpar a las administraciones de Reagan y Bush por sus fracasos y errores cometidos en perjuicio del interés nacional y el bienestar de la mayoría de la población. Las principales críticas se centraron en la falta de atención hacia los asuntos internos del país, provocando la decadencia del liderazgo norteamericano que era indiferente al interior e inseguro en el mundo.

Ante esta situación, surge la propuesta de consolidar la economía, en virtud de que Estados Unidos atravesaba por momentos difíciles que habían ocasionado el más lento crecimiento económico y el más lento crecimiento de los empleos desde la Gran Depresión.

En conclusión, el hilo conductor que subyace en la plataforma democrática es la necesidad del cambio. En la credibilidad de ser los abanderados del cambio cifran buena parte de sus expectativas políticas y el discurso democrático se centra en luchar por los verdaderos valores estadounidenses, en buena medida monopolizados durante los gobierno republicanos.

3.3. CANDIDATURA DEL INDEPENDIENTE ROSS PEROT

3.3.1. Proceso de nominación

El "fenómeno Perot" encontró terreno fértil ante los problemas personales de Clinton y la baja popularidad de Bush. Dos días después de las elecciones primarias en New Hampshire Ross Perot, multimillonario texano que logró fortuna en el negocio de las computadoras, manifestó en un programa de televisión sus intenciones de contender en la carrera presidencial como candidato independiente.⁸²

Perot obtuvo una buena respuesta del electorado, generando un movimiento interesante entre los ciudadanos inconformes, lo que le valió su inscripción en las boletas electorales de los 50 estados. La campaña del candidato independiente llevaba como bandera un sentimiento anti-Washington y ataques al déficit gubernamental.

Los altibajos de Clinton y los errores de Bush frente a Buchanan provocaron que la desilusión del electorado aumentara, al no vislumbrarse por ningún lado un candidato lo suficientemente convincente. El movimiento en pro del candidato independiente creció con un ritmo inusitado, como una prueba del hastío que los ciudadanos experimentaban contra los políticos profesionales; las

⁸² Pedro Aguirre. *Op cit* ("EU: Historia de una elección"), pp. 28

bases del apoyo otorgado a Perot estaban dadas por una combinación de la frustración pública por el status quo, su manera de hablar y la aceptación de muchos votantes de soluciones simples para los problemas gubernamentales.

En el mes de mayo las encuestas señalaban a Perot por encima de Clinton y Bush, a pesar de no contar con un programa integral de gobierno, el cual se centraba en un plan ambicioso para reducir el déficit, dejando a un lado los demás problemas, lo que hizo surgir diferencias que propiciaron dificultades internas en su equipo de campaña mismas que trataré más adelante.

Mucha gente en los Estados Unidos empezó a tomar en cuenta a Perot, quien se manifestó dispuesto a gastar "hasta cien millones de dólares" de su propio bolsillo para financiar su intento electoral. El fenómeno Ross Perot iba en ascenso. El multimillonario de Texas tenía un impresionante apoyo popular. Desde Maine hasta California, había innumerables voluntarios recabando firmas para calificarlo como candidato. Sin embargo en sus entrevistas, Perot no daba respuestas concretas ni convincentes acerca de lo que planeaba hacer para enfrentar los problemas importantes. Por ejemplo, dijo que él ahorraría 180 mil millones de dólares del gasto del gobierno cuando eliminara el fraude y el abuso de las autoridades y que se podría ayudar al déficit con 100 mil millones de dólares si la gente mayor con una buena condición económica renunciara a su pensión.

Pero aparte de esta falta de definición de estrategia, Perot tenía que enfrentarse al problema de su reputación de receloso que se veía acrecentada por sus reacciones a las historias de la prensa. Por ejemplo, el editor de *The Fort Worth Star-Telegram*, Richard L. Connor, lo acusó de haberlo amenazado con hacer públicas una fotografías comprometedoras de uno de sus empleados en venganza por un artículo poco favorable que hacía referencia al hijo de Perot.

Otro reportero de la Associated Press, John Solomon, encontró que durante el gobierno de Nixon, la Casa Blanca intervino en favor de Perot frente a la IRS cuando se cuestionó la deducción de impuestos que obtuvo por su contribución a la campaña electoral. Estas historias alimentaron la convicción de Perot de que el partido Republicano y Bush lo querían dañar.

Al principio, estos ataques no afectaron su causa. Tennessee fue el primer estado que logró el número de firmas suficientes para calificarlo como candidato para las elecciones de noviembre sin que Perot moviera un dedo. En Texas, los voluntarios recabaron 200,000 firmas. Con lo anterior, los ataques se intensificaron. Se le acusó de haber utilizado sus influencias para salir de la Marina y de que el "Inspector Perot" tenía detectives fisgoneando en los asuntos del senador republicano Warren Rudman.

Aún así, Perot consiguió un 39% de apoyo del público en una encuesta de los Angeles Times contra un 26% de Clinton y 25% de Bush. Sin embargo, había algo que lo estaba afectando y era su falta de coordinación en la campaña y entre todos los voluntarios. Perot prefería trabajar individualmente y no le gustaba contar con directores de campaña. Confiaba en su espontaneidad, pero tampoco se caracterizaba por poseer cualidades de improvisador.

Entre sus principales colaboradores destacan Luce, encargado de la logística. El estratega político Hamilton Jordan, quien contaba con amplia experiencia y gozaba de un reconocido prestigio. Decía que Perot, a pesar de su novatez, tenía los recursos financieros, el apoyo de la gente y que no estaba limitado por una ideología estrecha. Sin embargo, aceptaba que si la campaña no definía al candidato, otros lo harían.⁸³

Perot mostraba una postura de aprendiz, en virtud de que desconocía muchos aspectos de la política. El estratega Jordan organizó a los voluntarios para que fueran a otros estados a dar

^{83 83} Jack W. Germond y Jules Witcover. *Op cit.* pp. 311.

pláticas para ganar más apoyo. Otro coordinador de la campaña de Perot que realizó un trabajo sobresaliente fue Ed Rollins, quien también fue coordinador de la campaña de Reagan en 1984. Al contar con un equipo de trabajo proveniente de varias corrientes políticas, Perot obtuvo mayor credibilidad, por el hecho de que Jordan había sido demócrata y Rollins republicano, dándole mayor fuerza a su imagen como la nueva opción que los inconformes de ambos partidos buscaban.

Sin embargo, ya avanzada la campaña el candidato empezó a tener desavenencias con Jordan y Rollins, puesto que hacía declaraciones sin tomar en cuenta que tanto sus contrincantes como sus detractores estaban atentos para encontrar un punto débil y atacarlo. El mismo arreglaba sus citas con las televisoras sin respetar un calendario estratégicamente delimitado y no le avisaba a nadie de su equipo. Por más que ésta le aconsejaba mantenerse fiel a su mensaje, nunca lo hacía.

Más tarde, cuando Perot tuvo un desacuerdo con Rollins por haber rechazado el apoyo de Jesse Jackson en un programa de TV a pesar de que sus seguidores lo trataban como un salvador, la popularidad de Perot comenzó a decrecer.

Un momento crítico para Perot fue cuando Bush lo acusó de haber investigado a sus hijos cuando fue vicepresidente, violando su privacidad.⁸⁴ En la opinión pública este hecho fue condenado severamente; por su parte Bush declaró que no quisiera ver lo que Perot haría si tuviera al FBI, a la CIA y a la IRS bajo su control.⁸⁵

Sin embargo, las críticas a la falta de un programa, su comportamiento ante los medios de comunicación y frente a sus dos oponentes y la falta de coordinación de su campaña (provocada

⁸⁴ Rafael Fernández de Castro. "Perot un Quijote de ego napoleónico" en *Época* no. 70, México, 5 de octubre de 1992, pp. 58-59.

⁸⁵ Jack W. Germond y Jules Witcover. *Op cit.* pp. 319.

por él mismo) no le impidieron que su nombre apareciera en las boletas electorales de los 50 estados.

3.3.2. Perfil político del candidato

Henry Ross Perot es casado, tiene cuatro hijas y un hijo, contaba con 63 años de edad en el año de la elección. Hijo de un traficante de caballos de Texas, vendedor de profesión, sus detractores opinaban que lo único que le dejaron sus cuatro años en la Marina fue el corte de cabello; según él era poseedor de una fortuna de 3,300 millones de dólares.

Considerado como un famoso populista, Perot posee talento en los negocios. Según los analistas políticos estadounidenses su visión del mundo es la de un vendedor inteligente que sabe efectuar presiones y chantajes. La fortuna que logró este hombre proviene de su incursión en el mundo de la computación. Fundó su compañía especializada en computación -Electronic Data Systems- con 1,000 dólares y la vendió a la General Motors 22 años después, en 1984, por 991 millones de dólares y 5.6 millones de acciones, clase E.⁶⁶

El candidato independiente había cobrado cierta notoriedad nacional cuando decidió participar en varios intentos para rescatar a prisioneros de guerra norteamericanos aún en manos de Vietnam y también en 1979 cuando rescató a sus empleados cautivos en Irán.

En realidad, Perot nunca había incursionado en la política en la forma en que lo intentó durante las elecciones de 1992, su único nexos con la política fueron las contribuciones a campañas electorales pasadas y su relación con Richard Nixon. Para su primera incursión en las grandes ligas de la

⁶⁶ Juan María Almonte. "Ross Perot vende el miedo industrial a México, ¿qué les parece?" en *El Nacional*, México, 8 de septiembre de 1993, s/n.

política en Estados Unidos Ross Perot escogió como su compañero de fórmula a Jim Stockdale, ex militar y académico del Colegio Naval y de la Universidad de Stanford⁸⁷.

3.3.3. Plataforma electoral

En realidad Ross Perot no tenía una plataforma electoral definida, no presentó un programa estructurado como lo hicieron Clinton y Bush. Su plataforma se basó en declaraciones generales sobre temas escogidos por su estratega Hamilton Jordan bajo el lema de campaña "*heredar el sueño americano*"

Al obtener su nominación agradeció el apoyo recibido de parte de los voluntarios de los 50 estados de la llamada Unión Americana, mismo que le valió su participación como candidato independiente a la presidencia de Estados Unidos.

Los principales temas que se abordaron en su plataforma fueron únicamente los relativos a la cuestión económica, educación y reforma política. Perot se limitaba a discernir sobre esos temas, argumentado que cualquier otro sería discutido hasta que cambiara la situación política del país.⁸⁸

Un aspecto que tomó como escudo durante toda su campaña fue el "sueño americano" y los valores de la familia. Asimismo, lanzó fuertes críticas a las políticas aplicadas por el gobierno federal, diciendo que el pueblo estadounidense estaba preocupado por un gobierno entrampado que no producía resultados y que deseaba un cambio.

⁸⁷ Stockdale fue además héroe de la guerra en Vietnam, recibió 26 condecoraciones y la Medalla de Honor por su actuación en dicha guerra; también fue presidente del Citadell -colegio militar de Carolina del Sur- y afiliado al Instituto Hoover.

⁸⁸ J. W. Germond y J. Witcover. *Op cit.* pp. 312

También atacó a los políticos por utilizar el servicio público como trampolín hacia el éxito financiero propio.

Otro punto hacia el que Perot enfocó sus ataques fue la atención que se había dado a los asuntos externos, señalando que el gobierno todavía estaba organizado la lucha de la Guerra Fría. En contraste, decía que la prioridad era reconstruir la base de los empleos y la base industrial, oponiéndose a la firma de acuerdos comerciales internacionales.

La tónica de la "plataforma" de Perot fue la evasión a los temas específicos y la falta de un programa integral y coherente, lo que evidenció su novatez y falta de capacidad en la lucha electoral.

3.4. DESARROLLO DEL PROCESO ELECTORAL

3.4.1. Desarrollo de las campañas

La elección presidencial de 1992 pasará a la historia de los Estados Unidos como una de las más extraordinarias. En ella salió derrotado un presidente que sólo 18 meses antes había registrado los niveles más altos de popularidad para un mandatario durante este siglo (alrededor de 90% de aprobación para su gestión después de haber salir victorioso de la Guerra del Golfo Pérsico), frente al desconocido gobernador del pequeño estado de Arkansas, quien a punto de empezar las primarias de su partido estuvo cerca de ver terminada su carrera política a causa de escándalos sobre su vida personal. Otro aspecto que hizo más interesantes estos comicios fue la participación del carismático millonario Ross Perot, quien se presentó como candidato independiente.

Podemos decir, que la competencia por la presidencia en esta ocasión estuvo marcada por dos características en la campaña. 1) la existencia de tres candidatos principales, no dos como tradicionalmente ocurre, y 2) el cambio de actitud de los medios de comunicación y del público,

producto de las elecciones de 1988. Por una parte, Perot dio otra dimensión a la contienda y por otra los medios de comunicación trataron de manera más profunda y crítica cada aspecto de la campaña.⁶⁹

En 1992 el escenario político era complicado, no sólo el presidente y el candidato demócrata tenían problemas de popularidad al iniciar el año electoral. El Congreso enfrentaba la indignación de la mayor parte de los ciudadanos, a causa de un escándalo sobre el manejo bancario de los legisladores. Se descubrió que, en el transcurso de doce meses, los miembros de la cámara baja habían extendido en total 8,331 cheques sin fondos pagaderos en el banco del Congreso.

Es en este contexto de efervescencia política que se llevaron a cabo las nominaciones así como las campañas de los tres candidatos.

La campaña de Clinton

Clinton era relativamente desconocido para los estadounidenses antes de su campaña. Para ésta Clinton seleccionó un equipo competente, formado por consultores profesionales. Su jefe de estrategia fue James Carville, quien llevó a Harris Wofford a la sorpresiva victoria en la elección senatorial en Pennsylvania; Paul Begala fue el estratega principal; George Stephanopoulos, director de comunicación; Stan Greensberg, y Frank Greer el consejero en medios de comunicación.

La campaña fue un duelo entre el "cambio" que prometía Clinton contra la "confianza" que debía representar Bush. Al finalizar la convención de Nueva York, una vez retirado de la contienda Ross Perot, el aspirante demócrata llevaba una ventaja de más de 20% en la mayoría de las encuestas.

⁶⁹ Paul J. Quirk y Jon K. Dalager. "The election: a 'New Democrat? And a new kind of presidential campaign" en Michael Nelson (edit) **The Elections of 1992**, Estados Unidos, Congressional Quarterly, 1993, pp. 66.

El binomio Clinton-Gore no perdió el tiempo y apenas fueron formalmente nominados se lanzaron a realizar un intenso recorrido por todo el país en busca del voto. Se estimaba que cinco estados serían los que definirían la elección: Pennsylvania, Nueva Jersey, Michigan, Ohio y Missouri. Clinton llevaba una delantera inalcanzable en California, Nueva York e Illinois, y (por ser él y su compañero de fórmula sureños) tenían una buena oportunidad de romper la hegemonía republicana en los estados que alguna vez formaron parte de la Confederación.

Al término de su campaña Clinton agregó ataques a Bush, refutando la supuesta recuperación de la economía y recordando las promesas de Bush en la campaña de 1988. Continuo apareciendo en programas de televisión, recorrió escuelas y fábricas automotrices.

La campaña de Bush

Además de los problemas internos en Estados Unidos que pesaban sobre el candidato republicano, Bush se enfrentaba con una débil organización en su campaña. Los arquitectos de la campaña de 1988 no participaron en la de 1992. El estratega Lee Atwater había fallecido, Roger Ailes, director de la campaña publicitaria estaba retirado de la política; James Baker, quien dirigió la anterior campaña se mantuvo fuera de la organización hasta agosto 23.

Los republicanos hicieron poco en la etapa entre las convenciones. Poco antes de comenzar la reunión de Houston, Bush nombró a James Baker como su jefe de gabinete, lo que lo convertía en el director *de facto* de la campaña reeleccionista. Aunque tras la convención de su partido Bush recuperó algo del terreno perdido, no había sido suficiente. Se percibía que el discurso moralista no estaba teniendo éxito y si en cambio espantaba el voto de todos aquellos ciudadanos que no se identificaban con el concepto conservador de los "valores familiares" republicanos. Madres solteras, mujeres que trabajan, homosexuales, activistas *pro-choice*, *etcétera.*, que tradicionalmente sufragaban por los candidatos republicanos a la presidencia por identificarse con sus propuestas

económicas, desertaban para votar por los "nuevos demócratas", moderados en lo económico y liberales en lo social.

Los estrategas de la campaña de Bush creían que recobrando el apoyo de la derecha el presidente tendría los votos necesarios para ganar nuevamente. Básicamente se repitió la estrategia que había dado a Bush el triunfo en 1988: dar su definición de los oponentes. Los funcionarios de campaña retrataron a Perot como un candidato marginal y lo acusaron de usar investigadores privados para intimidar a sus oponentes. A Clinton lo calificaron de extremadamente liberal.

Pero la promesa rota de *no more taxes* estaba presente en la memoria de los electores.

La campaña de Bush fue calificada de inconsistente, el presidente se mostraba algunas veces fuerte y otras apático; criticó a sus oponentes por participar en los, llamados *talk-shows* y él mismo se presentó en el programa de Larry King y en la cadena de videos *MTV*. En repetidas ocasiones fue criticado por los medios de comunicación ante su falta de interés en la campaña.

Otros problemas rodearon la campaña republicana: la débil y alacada imagen de Dan Quayle y el escándalo *Iran-contras*.

Otro punto que formaría parte de la estrategia de campaña lo dio la naturaleza. Después del Huracán Andrew devastó algunas partes de Florida y Louisiana en agosto, Bush envió un paquete de asistencia y prometió reconstruir la residencia de la Fuerza Aérea. Unas semanas después anunció la venta de aviones F16 a Taiwán, lo que incrementaría los subsidios a la agricultura en 1 billón de dólares y proporcionaría 755 millones para los daños a la agricultura en Texas y Florida.⁹⁰

⁹⁰ *Idem.* pp. 70

El presidente había usado su poder para repartir recursos y lo aprovechó para su campaña según algunos analistas.

La campaña de Perot

El candidato independiente lanzó su candidatura el 20 febrero, a través de un programa de televisión como mencioné en el apartado 3.3. A mediados de abril la campaña estaba en marcha. Una encuesta de la CBS y del New York Times hecha a finales de ese mes presentaban al candidato independiente como ganador del voto de 23% de los encuestados, mientras Clinton tenía el 28% y Bush el 38%. Un mes antes, Perot estaba siete puntos abajo y Bush seis arriba.⁹¹ En mayo, la revista Time presentaba cifras que daban a Perot 33% en las encuestas, seguido por Bush con 28% y Clinton con 24%.⁹²

A medida que aumentaba su popularidad Perot se veía cada vez más cuestionado por la prensa. Los reporteros llegaron incluso a investigar detalladamente su carrera y su vida personal. Por ejemplo, le cuestionaron que siendo egresado de la Academia Naval dimitiera de la marina. Perot argumentaba que había dimitido por una disputa con un oficial que pretendía utilizar los fondos de recreación de los marinos para beneficio personal. Varios periodistas siguieron la historia sin poder corroborar la versión de Perot.

Perot también fue atacado por sus contrincantes. Clinton lo acusó de hacer una campaña para lograr que la legislación favoreciera sus propios intereses; Bush sugirió que Perot no estaba preparado para participar en una campaña presidencial.

⁹¹ Ryan J. Barilleaux y Randall Nelson. "The nominations process and patterns" en Michael Nelson *Op cit.* pp. 45

⁹² Donald E. Stokes y John J. Dilulio Jr. "The setting: Valence politics in modern elections" en Michael Nelson *Op cit.*, pp. 3

Sin embargo, continuó apareciendo en entrevistas televisadas y haciendo apariciones públicas. Asimismo, se rodeó de un equipo que incluía veteranos de campaña de los dos principales partidos: Hamilton Jordan, ayudante de Carter y Ed Rollins, ayudante de Reagan.

En medio de la polémica que despertó su incursión en la política, los ataques de sus contrincantes y la persistencia de la prensa sobre su vida personal, Ross Perot calificó el 11 de mayo para la primera boleta electoral en su estado natal. A final del mes su nombre estaba en la boleta de 9 estados. Eventualmente, Perot calificaría en los 50 estados.

Es notable que a pesar de que en abril sólo el 12% del público decía tener un conocimiento considerable acerca de Perot, el candidato obtuvo el apoyo de 25 a 30% en la mayoría de las encuestas. En junio una encuesta de *CNN/USA Today* presentaba al candidato independiente al frente de la carrera presidencial con 39% de apoyo, Bush le seguía con 31% y Clinton con 25%.⁹³

Sin embargo su falta de sensibilidad en cuestiones raciales le acarreó una serie de críticas⁹⁴: Al mismo tiempo empezaron los desacuerdos con sus consejeros. El 15 de julio Rollins, su coequipero, dimitió, esto dio pie a las especulaciones sobre el retiro de Jordan.

Las diferencias de Perot con su equipo de campaña provocaron la deserción de parte de la gente comprometida con el texano. Con el descenso en su popularidad se vio obligado a renunciar al momento que se llevaba a cabo la convención del Partido Demócrata después de pronunciar un discurso ante su equipo de campaña.⁹⁵

⁹³ Paul J. Quirk y Jon K. Dalager. *Op cit.* pp. 67

⁹⁴ Estas críticas se debieron a un discurso que pronunció el 11 de julio ante la convención anual de la Asociación Nacional para el Desarrollo de la Gente de Color. Durante este discurso hizo un manejo del lenguaje en el que marcaba una "separación" entre su audiencia, obviamente de raza negra, y él mismo.

⁹⁵ Ryan J. Barilleaux y Randall Nelson. *Op cit.* pp. 51-52

Aun cuando abandonó temporalmente su candidatura, su vida personal continuó bajo el escrutinio de los medios de comunicación: su estilo de hacer negocios, las contribuciones a las campañas políticas pasadas, sus nexos con Nixon y varias inversiones. A pesar de esto su campaña siguió contando con credibilidad ante los votantes.

Una delantera que se reflejaba en las encuestas. A principios de octubre todo parecía decidido, al parecer sólo faltaba conocer el margen con el que Clinton ganaría la elección. De repente, a escasas cuatro semanas de que se llevaran a cabo los comicios Perot anunció su retorno a la batalla a través del medio que había utilizado para su primer lanzamiento: la televisión.

Esta "sorpresa de octubre" era esperada por varios analistas. El millonario texano nunca solicitó que se retiraran las propuestas para incluir su nombre en las boletas electorales. De hecho, se logró la inscripción de Perot en los 50 estados incluso después de la deserción de julio. Al parecer Perot sólo salió de la campaña para evitar el desgaste de agosto y septiembre. El mensaje de regreso fue que ni Bush ni Clinton estaban dando la importancia adecuada al déficit y señaló que si los voluntarios querían que él regresara a la contienda lo haría.

Después de una "encuesta" para medir el nivel de apoyo con el que contaba regresó a la campaña el 1° de octubre, justo a tiempo para participar en los debates televisados junto a Bill Clinton y George Bush.

En la primera fase de su campaña su estrategia estuvo basada en apariciones en programas de televisión tales como "20/20", "Dateline NBC" y "Larry King Live". En la segunda fase también hizo apariciones frecuentes en televisión, pero además utilizó una extensa campaña de anuncios en ese medio pagada con su propio dinero.

En realidad Perot ignoró muchos de los aspectos habituales en una campaña. Como ejemplo gastó mucho dinero en comerciales informativos que tenían duración de media hora, en los que aparecía debatiendo problemas económicos. De igual manera, el candidato independiente no tenía una estrategia regional. A pesar de que contaba con concentraciones de partidarios en Texas, California y otros estados del oeste, se rehusó a enfocar sus esfuerzos en ellos.

Una interpretación de la campaña de Perot es que él no esperaba ganar la elección. Podemos decir que su campaña fue diseñada para atraer la atención hacia el déficit y establecerse como una fuerza en la política estadounidense.

Pero cualquiera que sea la interpretación de la participación de Perot no se puede negar que el efecto más importante fue el daño a la imagen de Bush (por su manejo de la economía y las dudas que despertó sobre su integridad personal) y la distracción de una gran parte de la coalición republicana.

Durante la campaña de los tres candidatos la televisión jugó, al igual que en ocasiones pasadas, un papel muy importante. Fue por este medio donde se ventilaron los problemas personales de Clinton, donde Perot lanzó su candidatura y donde aparecía a diario una verdadera avalancha de mensajes publicitarios de los tres candidatos. Este medio también se encargó de transmitir tres debates presidenciales y uno vicepresidente en donde los aspirantes aparecieron hablando sobre sus respectivos programas de gobierno. En el siguiente apartado trataré los debates con mayor detalle.

3.4.2. Debates entre los candidatos

En septiembre y octubre la atención de los votantes y de los medios de comunicación se centraron en el regreso de Perot y en los debates presidenciales televisados (desarrollo, conducción y el posible ganador).

De acuerdo con los planes de la Comisión para los Debates Presidenciales, fundada en 1987, los debates se celebrarían el 22 de septiembre en East Lansing, Michigan, el 4 de octubre en San Diego y el 15 de octubre de Richmond, Virginia. El debate de los candidatos a vicepresidentes se llevaría a cabo el 29 de septiembre en Louisville. Cada uno de ellos tendría una duración de 90 minutos. Sin embargo, estos debates no se llevaron a cabo en las fechas señaladas debido al desacuerdo del equipo de Bush en cuanto al formato.

Pero tanto los estrategas de Bush como los de Clinton, estaban conscientes de que necesitaban los debates, así que después de algunas negociaciones se establecieron nuevas fechas, así como la mecánica a desarrollar. El equipo de campaña de Bush quería que los debates se celebraran tan cerca de las elecciones como fuera posible, cuando los votantes ponían más atención y podían estar más preparados para ver las elecciones más como una opción que como un resumen sobre lo que Bush había hecho. Por su parte, el equipo de Clinton no estaba dispuesto a debatir más allá del 19 de octubre, dos semanas antes de la elección. El factor clave era el temor de que Bush introdujera un ataque tardío al cual Clinton, el menos conocido de los dos, reaccionara inadecuadamente en los últimos días antes de que los votantes tomaran la decisión final.

Finalmente, el primer debate se desarrolló con un moderador y un panel de tres reporteros. Bush tuvo una buena actuación pero no tuvo éxito en el ataque a Clinton que sus consejeros habían planeado. En cambio, Clinton se enfocó a discutir sobre los problemas económicos y la necesidad

del cambio. Perot hizo gala de buen humor pero no presentó aspectos específicos en la discusión ni hizo propuestas.

El momento más difícil del debate ocurrió cuando Bush condenó a Clinton por su participación en manifestaciones en contra de la guerra en Vietnam mientras era estudiante en Rhodes, Inglaterra, pero Bush nunca convenció por lo que toca a la economía, y a la gente le parecía evidente que trataba de minimizar el problema. Perot por su parte, se llevó algunas de las risas con sus "piqueles" para los oponentes y sus ataques al convencionalismo.⁹⁶

De este debate surgieron más dudas acerca de Bush que de Clinton. Los votantes deseaban oír más la solución a los problemas económicos que lo que Clinton había hecho para evitar el reclutamiento o lo que había hecho en Londres veintitrés años atrás.

Dos noches después del primer debate presidencial, la confrontación entre los tres candidatos a la vicepresidencia dio a la campaña de Bush un levantamiento inesperado. Quayle atacó a Clinton por su programa económico y su historia personal, diciendo que no tenía la fuerza de carácter que se requería para ser presidente; Quayle demostró a Bush la clase de agresividad que necesitaba desplegar para ser más efectivo en los dos debates restantes. El perdedor de la noche fue el compañero de Perot, el Almirante James Stockdale, quien demostró su falta de experiencia en las grandes ligas políticas. Lo más destacado de este debate fue que Quayle avanzó al construir su propia credibilidad, y dio el ejemplo a Bush para su siguiente debate en Richmond.

El segundo debate se llevó a cabo con un moderador que solicitaba a la audiencia hiciera preguntas a los candidatos. En este debate la imagen del presidente se vio deteriorada cuando fue captado por la cámara observando su reloj y por no presentar una discusión concreta sobre los puntos en

⁹⁶ Jack W. Germond y Jules Witcover. *Mad as Hell. Revolt at the Ballot Box, 1992*. Estados Unidos, Warner Books, 1993, pp. 463-482.

los que el público estaba interesado; el presidente se centró en los ataques a la personalidad de Clinton. En cambio éste mostró habilidad y experiencia respondiendo las preguntas, incluso frente a frente con las personas del público.

En el último debate, en East Lansing, participó un moderador y un panel de reporteros. En esta ocasión Bush retomó los ataques a la personalidad de Clinton. En tanto, Perot hizo lo mismo con Bush, a quien acusó de armar a los iraquíes y de no evitar la invasión a Kuwait. A Clinton lo criticó argumentando que su experiencia como gobernador de un estado pequeño no era suficiente para que se postulara a la presidencia. Bush había sido el perdedor de los dos primeros debates y no había logrado establecer su credibilidad en cuanto a la economía, aun con iniciativas tales como el discurso que dio al Club de Economía de Detroit y la publicación de su nueva agenda económica para el segundo período.

Sin embargo, en el debate final Bush tuvo una mejor actuación que en sus otros debates, y probablemente fue lo mejor que tuvo su campaña, argumentando sobre los temas con más fuerza de lo normal y apegándose a la plataforma de campaña establecida, lo que no fue suficiente para convencer a los votantes.

Contrariamente a la costumbre de que el interés del público disminuía en cada debate, aquí el interés creció. Sin embargo, los tres debates no lograron lo que Bush necesitaba: un cambio importante en la dinámica de la campaña en su totalidad. Clinton seguía a la delantera.

Los mensajes de los candidatos presidenciales se distinguieron en dos sentidos. Por un lado, el tono de los debates fue de ataques recíprocos, de "política sucia" y por el otro, la presión pública y de los medios de comunicación obligó a los contendientes a concentrarse en los temas y prioridades nacionales. Por ejemplo, fue notorio en el segundo debate, con preguntas directas de

electores escogidos al azar, que el interés general se centraba en temas y realidades específicas y no en los grandes principios filosóficos que sustentaban las plataformas políticas.

Podemos dividir los aspectos más debatidos en dos temáticas principales:

1. Por un lado, temas sobre prioridades y necesidades específicas de índole nacional, como por ejemplo: los impuestos, la economía, el papel del gobierno.
2. Por otro lado, abundaron los temas relacionados con la personalidad y trayectoria de los candidatos, tales como credibilidad, capacidad de liderazgo, experiencia política, experiencia financiera, honorabilidad, confianza/desconfianza, etcétera.

De igual manera durante los tres debates hubo temas que fueron tocados con mayor frecuencia.

Los 20 temas que fueron tratados más durante los debates presidenciales fueron los siguientes:

1. **Impuestos**, que fue el tema al que más tiempo dedicaron tanto candidatos como encuestadores.
2. **Empleo/desempleo**
3. **Economía**
4. **Inversión** como factor de reactivación económica.
5. **Gobierno** (organización, administración, planeación).
6. **Gasto Público.**
7. **Deuda/Déficit**
8. **Cuidado de la Salud.**
9. **Congreso** (reformas presupuestales, gastos).
10. **Educación** (reforma, inversión, capacitación, planeación).
11. **Política Exterior.**
12. **Defensa**
13. **Comercio exterior e industria nacional.**

14. Minorías y Grupos Etnicos.

15. Criminalidad.

16. Tratado de Libre Comercio de Norteamérica

17. Financiamiento de Campañas Políticas y Cabildeo

18. Arkansas (como punto de referencia en cuanto a gobierno y niveles de bienestar).

19. La Guerra del Golfo y la relación de Bush con Saddam Hussein antes del conflicto.

20. Credibilidad y Liderazgo

Cada candidato puso énfasis en algunos de los 20 temas más mencionados debido a las tendencias propias de su partido y a los puntos débiles en los que deseaban atacar a sus contrincantes. A continuación enlistaré los temas a los que cada candidato hizo mayor alusión durante los tres debates televisados.

Bill Clinton:

- Mayores impuestos a los ricos.
- Creación de empleos mejor remunerados.
- Apoyo a la seguridad social y accesibilidad en los servicios médicos para todos.
- Mayor gasto en inversión en nuevas industrias y apoyo a la pequeña empresa para la recuperación económica.

George Bush:

- Reducción del tamaño del Gobierno y del gasto público mediante la regularización y la transferencia al sector privado de la mayoría de las industrias y de la actividad económica.
- No elevar en adelante los impuestos y reducirlos en lo posible para toda la sociedad estadounidense.

- Reactivación de la economía mediante la reducción del gasto público y la disciplina presupuestal.
- Mantener a Estados Unidos como superpotencia militar y líder indiscutible del "mundo libre" y "democrático".
- Contar con una presidencia fuerte, cuyo titular fuera capaz de enfrentar crisis domésticas e internacionales y con la experiencia y la confiabilidad necesarias para lograrlo.

Ross Perot:

- Abatir el déficit presupuestal mediante un período de sacrificio compartido para después comenzar con la recuperación económica.
- Ampliar la base del empleo para ampliar la base fiscal y obtener recursos para reducir la deuda.
- Combatir los intereses particulares en materia de política. Hacer de la administración no un juego de la política de partidos sino abordarla con un esquema costo-beneficio y orientarlos a resultados.
- Preservar el empleo en Estados Unidos y no exportarlo mediante la firma de acuerdos de libre comercio desfavorables con países que no juegan con las mismas reglas.
- Sentar las bases de seguridad social, educación, atención a la salud, etcétera, así como de inversión y fomento a la pequeña empresa que permita sanear la economía.⁹⁷

⁹⁷ Para los 20 temas tratados con mayor frecuencia y para los temas más tratados por cada candidato ver Diego Ignacio Bugada Bernal. "Análisis de los debates presidenciales entre Bill Clinton, George Bush y Ross Perot" en *Ideas Políticas*, no. 3, México, Centro de Estudios Políticos, Fundación Cambio XXI, septiembre-diciembre de 1992, pp. 48-62.

Medir los efectos de los debates sobre la elección es difícil, sin embargo, los sondeos hechos después de cada debate mostraban a Clinton como ganador o empatado con Perot. Bush no ganó ningún debate aunque logró ganar algunos puntos en el último. Después del primer debate un sondeo hecho por CBS News y el New York Times mostraba en el liderato a Clinton con 47%, 34% para Bush y 10% para Perot. Después del último debate un sondeo hecho por los mismos medios acortaba la distancia en la preferencia entre Bush y Clinton con 37% y 42% respectivamente, en tanto que Perot alcanzó 17%.⁹⁸

La imagen del candidato demócrata se vio favorecida por los siguientes factores:

1. Los formatos de los debates en su conjunto favorecieron a Clinton.
2. El manejo de la imagen y comunicación ante las Cámaras de televisión tanto de Clinton como de Gore fue ampliamente preparado por su equipo de campaña.
3. El contenido de los argumentos y contrargumentos de Clinton se centraron principal y sistemáticamente en la crisis de la economía, principal tema de interés para el electorado.
4. El hecho de que Bush no logró comunicar y propiciar receptividad en el electorado acerca de su propuesta de recuperación de la economía, y sus ataques hacia Clinton tocando temas como la evasión de su reclutamiento, su patriotismo y su carácter de liberal pro-gasto público e impuestos, su falta de experiencia en política exterior, y su falta de confiabilidad.
5. La falta de efectividad de los ataques del candidato republicano hacia Clinton debido a que:
 - a) Clinton contestó a todos los ataques.
 - b) La fuerza del tema de política exterior durante esta campaña tuvo una mínima importancia, concentrando el debate en los temas de política interna que resultaron más vulnerables para Bush.

⁹⁸ Paul J. Quirk y Jon K. Dalager. *Op. cit.* pp. 71-73.

c) El electorado rechazó la campaña negativa y centró su interés en temas de interés nacional.

6. El anuncio de que en caso de ser reelecto reemplazaría por completo a su equipo para asuntos económicos. Lo que se interpretó como el reconocimiento tácito del fracaso de las políticas económicas en su primer período y consecuentemente su error en haber elegido para su manejo a funcionarios inadecuados.

Independientemente de su efecto en la imagen de los candidatos, los debates tuvieron un gran éxito con el público. En promedio los debates fueron vistos en 39 millones de hogares; el último debate fue visto por 88 millones de personas.⁹⁹

4. VICTORIA DEL CANDIDATO DEMOCRATA WILLIAM CLINTON

4.1. ELECCION PRESIDENCIAL

En el presente capítulo señalaré las causas principales que determinaron el triunfo electoral en favor del candidato demócrata William Clinton, destacando los factores más importantes que influyeron en el electorado estadounidense.

Mencionaré también cuales fueron las repercusiones en el exterior respecto a la victoria de Clinton y los planteamientos que se formularon después de conocer el resultado de la elección. En consecuencia, abordaré las principales perspectivas de que Clinton cumpliera con sus promesas de campaña durante su administración.

⁹⁹ *Idem.* pp. 73

4.1.1. Desarrollo de la jornada electoral

El día de la elección presidencial fue el 3 de noviembre de 1992, celebrándose también elecciones legislativas para renovar una tercera parte del Senado y la totalidad de la Cámara de Representantes.

Cabe señalar, que había un registro de 188 millones de habitantes con capacidad para votar, de los cuáles 136 millones (72%) se empadronaron y 104 millones (55%) que finalmente emitieron su voto. La elección de 1992 se distinguió por la participación electoral, alcanzando una cifra récord en la historia electoral estadounidense y revirtiendo la tendencia de aumentos del abstencionismo sostenida en las elecciones generales desde 1964.

Las encuestas previas a las elecciones auguraban un triunfo de Clinton, la mayoría de ellas señalaban una ventaja del candidato demócrata de 8 a 10% por arriba de su más cercano contrincante, que era el republicano George Bush. Por ejemplo:

CUADRO 1

| ENCUESTAS SOBRE LOS RESULTADOS DE LA ELECCION PRESIDENCIAL | | | |
|---|-------------|----------------|--------------|
| FUENTE | BUSH | CLINTON | PEROT |
| WALL STREET JOURNAL/NBC | 33% | 44% | 13% |
| WASHINGTON POST | 34% | 44% | 19% |
| ABC | 35% | 42% | 20% |

4.1.2. Resultado de la elección.

De acuerdo a lo que señalaba en el apartado anterior, los resultados de la elección que se dieron finalmente a conocer coincidieron con lo que pronosticaban las encuestas, es decir, el resultado fue una victoria clara del candidato demócrata, Bill Clinton, quien obtuvo 370 votos de los delegados en el Colegio Electoral y el 43% del voto popular. Por su parte, el republicano George Bush se quedó con 168 sufragios en el Colegio y 38% de los votos populares. Perot, tal como se esperaba, no ganó en ningún estado y sólo consiguió el 19% de la votación popular, siendo el mejor resultado que un aspirante Independiente haya tenido desde que Teddy Roosevelt ganó el 27.4% en 1912 como candidato del Partido Progresista.¹⁰⁰

Resulta importante destacar que Clinton también obtuvo una victoria cómoda entre los votantes independientes, ganando el 38% del electorado en comparación con el 32% de Bush y un impresionante 30% para Perot. Al mismo tiempo, Clinton obtuvo el 83% del voto de personas de color en comparación con el 10% de Bush y el 9% para Perot. Entre los votantes judíos, el 80% fue para Clinton, mientras que Bush se llevó el 11% y Perot el 14%. Entre los hispanos Clinton obtuvo el 25%, y Bush el 14% y Perot el mismo porcentaje que Dukakis había obtenido cuatro años atrás.

101

Asimismo, el triunfo de Clinton significó el fin de un largo período presidencial bajo el dominio de los republicanos el cual tuvo una duración de doce años y terminó con las aspiraciones reeleccionistas de Bush, a quien venció en estados que eran considerados tradicionalmente republicanos, como Vermont, Nueva Hampshire, Nueva Jersey y California (que no votaba por un

¹⁰⁰ P. Aguirre. *Op. cit.* pp. 271.

¹⁰¹ Jack W. Germond y Jules Witcover. *Op. cit.* pp. 452.

demócrata desde 1964), e incluso rompiendo la hegemonía republicana en varios estados del Sur y del Oeste.

CUADRO 2

| RESULTADOS DE LA ELECCION PRESIDENCIAL DE 1992. | | | | |
|--|------------------------|--------------------------------------|--------------------------|--|
| CANDIDATO | Votos populares | Porcentaje de votos populares | Votos electorales | Porcentaje de votos electorales |
| William Clinton <i>(Candidato demócrata)</i> | 43,682,624 | 43% | 370 | 68.8% |
| George Bush <i>(Candidato republicano)</i> | 38,117,331 | 38% | 168 | 31.2% |
| Ross Perot <i>(Candidato independiente)</i> | 19,217,213 | 19% | 0 | 0 |

Fuente: The World Almanac and Book of Facts 1993.

Por otro lado, respecto a los resultados de las elecciones legislativas para conformar la 103 Legislatura del Congreso, el Partido Demócrata logró conservar intacta su mayoría en el Senado y en la Cámara de Representantes.

En el caso del Senado, destacó el triunfo obtenido por las demócratas Dianne Feinstein y Barbara Boxer en California, ya que por primera vez los dos escaños senatoriales del estado más grande de la Unión eran ocupados por mujeres, así como el triunfo de Carol Moseley Braun en Illinois, siendo la primera mujer negra en llegar a la Cámara Alta. En tanto, que el Partido Republicano consiguió que se reeligieran dos importantes senadores: Alfonso D'Amato en Nueva York, quien realizó la campaña más sucia de todas las celebradas en este año y Arlen Specter de Pennsylvania, criticado por su actuación contra Anita Hill en las audiencias para ratificar a Thomas.

Los analistas señalaron como causa principal de la victoria demócrata la inconformidad de la población con la situación económica del país. Diversas encuestas revelaron que, en promedio, 75% de los votantes desaprobaban la dirección sobre la economía estadounidense el día de la elección. Más adelante abundaré sobre este importante aspecto.

Los resultados demostraron que aún cuando los votos para el Colegio Electoral favorecieron a Bill Clinton, quien obtuvo una ventaja de 202 votos sobre el todavía presidente Bush, en la votación nacional efectiva sólo obtuvo el 43%, es decir, con sólo un 5% de diferencia por encima del candidato republicano. Lo anterior fue utilizado por algunos senadores republicanos con el argumento de que el 57% de la población que votó lo hizo en contra de Clinton, por ende no existió un mandato popular mayoritario. Ver Anexo 1.

4.2. FACTORES QUE DETERMINARON EL TRIUNFO DE CLINTON

4.2.1. Repercusiones sobre el resultado.

Reacciones internacionales

Cabe señalar que el cambio de mandatario provocó incertidumbre en América Latina, pero a la vez provocó reacciones de los países latinoamericanos favorables respecto al triunfo electoral del candidato demócrata. La mayoría de los países de la región se pronunciaron con "optimismo" y "esperanza", esperando que los anunciados "cambios" durante la campaña electoral se reflejaran positivamente en la política exterior de Estados Unidos hacia esa zona, en especial elevando los niveles de cooperación y asistencia.¹⁰²

¹⁰² Corresponsales de Jueves "Esperanza y desazón en Clinton en América Latina". Revista Jueves de Excelsior. Año 71. Núm. 3669. Nov. 12, 1992. pp. 19-20.

Los países centroamericanos, entre ellos Nicaragua, Costa Rica y Panamá señalaron el inicio de una nueva etapa de entendimiento entre Estados Unidos y Centroamérica, considerando que difícilmente el gobierno estadounidense pondría en riesgo sus relaciones con los "aliados naturales" de América Latina.

Incluso las guerrillas nicaragüense y salvadoreña declararon que con la llegada de Clinton se beneficiaría al proceso de pacificación en la zona centroamericana. En contraste, Cuba difícilmente aceptaba que el nuevo gobierno demócrata cambiaría la política sobre el bloqueo comercial y económico que mantenía Estados Unidos con la isla.

Los países sudamericanos también se pronunciaron satisfactoriamente por el triunfo electoral de Clinton. Chile manifestó su preocupación porque se pudieran afectar las negociaciones del tratado de libre comercio con Estados Unidos, las cuales ya estaban muy avanzadas en la administración Bush. La posición de Brasil hacia el triunfo de Clinton fue positiva, considerando que con su llegada también habría una buena relación de cooperación y entendimiento, sin esperar que se pudieran adoptar otras medidas que afectarían dicha relación.

Argentina, país que mantuvo una excelente relación bilateral con el gobierno de Bush y que llegó a considerar que no tendría problemas para reelegirse, luego de conocer el resultado final de la elección se pronunció positivamente. Venezuela auguró buenas relaciones con Clinton, a pesar de que el propio presidente venezolano declaró que el triunfo demócrata constituía un gran revés para el neoliberalismo económico.¹⁰³

¹⁰³ Corresponsales de Jueves "Esperanza y desazón en Clinton en América Latina". Revista Jueves de **Excelsior**. Año 71. Núm. 3669. Nov. 12, 1992. pp. 19-20.

En general, los países latinoamericanos confiaban en mantener buenas relaciones de cooperación y ayuda con la nueva administración de Clinton, disipando sus temores de que pudiera ocurrir un cambio sustancial en la política norteamericana hacia América Latina.

La posición de los países europeos fue al principio cautelosa, muchos de ellos se habían anticipado al resultado, esperando un triunfo de los republicanos y al darse cuenta de la victoria demócrata se limitaron a manifestar expresiones de felicitación y buenos augurios.¹⁰⁴

Japón e Italia manifestaron su preocupación por la llegada de los demócratas a la Casa Blanca debido a su fama por ser proteccionistas.

Los países árabes también expresaron su preocupación e incertidumbre dado que Clinton durante su campaña enfatizó que daría apoyo abierto a Israel y anunciaba una política menos pro árabe.

En el caso de México, el resultado de la elección presidencial significaba una nueva oportunidad para tratar temas importantes de las relaciones bilaterales, como el caso del TLC.

4.2.2. Postura del candidato ganador.

Al conocer su triunfo electoral de inmediato Clinton se apresuró para dar a conocer su postura frente a los resultados. Pronunció un discurso en el que primeramente agradeció el apoyo recibido por la gente y su equipo de colaboradores. Reconoció el trabajo realizado por sus contrincantes Bush y Perot y reafirmó su voluntad de tomar en cuenta las propuestas que plantearon para sumarias a sus programas de gobierno.

¹⁰⁴ Antonio Caño. "Ciudadano Clinton", en el periódico *El País*, 8 de noviembre de 1992. Suplemento Domingo. Año VIII, Número 369. España. pp. 2.

Asimismo, se refirió a que no defraudaría la confianza y apoyo que los votantes habían depositado en él, para que realizara un cambio en la política económica y social del país. Resaltó el porcentaje alcanzado en la votación, venciendo el abstencionismo electoral que se había caracterizado en las elecciones presidenciales anteriores. Convocó al pueblo estadounidense para que se uniera a él y se constituyera realmente una espíritu de sociedad comunitaria unida y fuerte, en el que se tomará conciencia de que todos, tanto el gobierno como los ciudadanos, necesitaban estar juntos para resolver sus problemas y alcanzar el ideal del sueño americano.

Posteriormente, Clinton en su discurso de su toma de posesión como presidente de Estados Unidos, reiteró su voluntad de cambio, reconociendo que los problemas internos no podían aislarse de los externos, siendo prioritario para él restaurar la economía interna del país y superar las diferencias políticas e ideológicas que dividían a la sociedad estadounidense.¹⁰⁵

A raíz de su victoria electoral, Clinton subrayó que se encargaría de enfrentar problemas ignorados por demasiado tiempo, como el SIDA y el medio ambiente, por lo que enfatizó que sería necesario transformar estructuralmente a la economía de guerra por una economía de crecimiento interno.

Por su parte, el nuevo vicepresidente Al Gore, quien ya era considerado una de las figuras de la Cumbre de Río sobre Medio Ambiente, había planteado una importante defensa en favor de la ecología, incluso era conocido como el "hombre ozono". Su posición vanguardista en los temas ambientales le generó muchas simpatías por parte de los jóvenes.

Clinton hizo recordar a mucha gente el nombre de Kennedy, con quien se le llegaba a comparar debido a las propuestas de cambio, muy similares a las del ex-presidente demócrata y figura nacional, ya que tomaba en cuenta la diferencia de los escenarios y una visión real del país. En

¹⁰⁵ Estevez, Dolia. "Demanda Clinton sacrificios; llama a la renovación". En *El Financiero*, 21 de enero de 1993, pp. 48.

1992, se requería de un nuevo proyecto que respondiera al fin de la Guerra Fría y propiciara la creación de un nuevo orden Internacional.

Igualmente, la victoria del candidato demócrata puso fin a una permanencia de 28 años de los republicanos en la Casa Blanca, salvo el mandato de Jimmy Carter (1977-1981).

Cabe resaltar que Clinton se había comprometido en la campaña directamente con el pueblo, afirmando que el voto que le habían otorgado significaba un fuerte compromiso para que diera un nuevo comienzo en la aplicación de políticas que restablecieran la economía nacional y generaran más oportunidades de empleo y bienestar.

4.2.3. Análisis de los principales aspectos que dieron el triunfo

Muchos opinaron desfavorablemente en contra de la victoria de Clinton, señalando que simplemente había ganado la pluralidad. De todas formas, el resultado en las elecciones significaba claramente que los estadounidenses demandaban un cambio que Bush no les ofrecía.

En cambio, Clinton representaba un alternativa real por varios factores. Primero, que como la Guerra Fría había terminado, la sociedad estadounidense tenía la posibilidad de enfocar su atención en las condiciones Internas. Este hecho Bush jamás lo entendió y aunque al final presentó un plan económico, éste no fue ni claro ni coherente, aunado a una imagen que transmitía de debilidad e Inseguridad.

Perot sólo lograba movilizar algunos temores y rechazos hacia el gobierno, que finalmente lo convirtieron en un Instrumento político eficaz. Mostró un gran esfuerzo, a pesar de su inexperiencia en la política, llegando a ser considerado en la historia de los candidatos de terceros partidos en los

Estados Unidos. Sus discursos e ideas contribuyeron a alertar a la población estadounidense por los problemas que atravesaban.

Paralelamente, la victoria de Clinton confirmó que los estadounidenses reprobaron a un presidente que en el exterior se le reconocía una amplia habilidad y dedicación en el manejo de la política internacional, pero justamente esta dedicación implicó el descuido de programas internos del gobierno.¹⁰⁶

Ante esta situación, la táctica del candidato demócrata para situarse en el centro del espectro político de su país y autonombrarse el candidato del cambio surtió efecto, resultando ser la más apropiada para el electorado estadounidense, que abrumadamente pensaba que el país iba por la dirección equivocada y prefería dar un voto de confianza a un candidato que había prometido un gobierno activo. El énfasis de la intervención gubernamental, según lo declaró el propio Clinton, sería en cuatro vertientes: educación, entrenamiento para el trabajador, transporte y comunicaciones.

Entre los principales errores que cometió Bush para no alcanzar su reelección fue su triunfalismo en política exterior, creyendo que el ciudadano común permanecería pasivo y ajeno al constante deterioro en su nivel de vida. El reflejo de una imagen de incompetencia para hacer frente a la recesión de la economía, y el hacer un esfuerzo mínimo por comunicarse con la población y que se convenciera por sí misma de que no existían soluciones a los problemas en el corto plazo, así como subestimó a su contrincante, Bill Clinton. Cuando se quiso lanzar a la ofensiva, apoyado en su amigo y principal estratega James Baker, ya esto no le resultó lo efectivo que esperaba.¹⁰⁷

¹⁰⁶ Fernández de Castro, Rafael. "México-EU: optimismo". En *Epoca*. Núm. 75. Noviembre 9, 1992. México. pp. 54-55.

¹⁰⁷ Székely, Gabriel. "Elecciones y populismo en Estados Unidos". En *Cuadernos de Nexos*. Noviembre de 1992. México. pp. XVII-XIX.

El problema de Bush fue que sabiendo que poco podía hacer mientras los mercados se asentaban, no tuvo la habilidad para explicar con claridad a la opinión pública de su país el dilema frente al que se encontraba no sólo la economía de Estados Unidos sino también las de Asia y Europa.¹⁰⁸

Otra de las razones que influyeron en el electorado para no inclinarse por la candidatura de Bush fueron que los republicanos lograron crear una imagen de debilidad y decadencia del país, inducida por la pobreza en las declinaciones del gobierno. Estas deficiencias generaron que se replanteara una nueva política con tendencia a la renovación nacional.

Una consecuencia de los errores en la política neoliberal fue el desempleo creciente, la escolaridad descendiente, la salubridad restringida y las angustias de conflictos y conflictos gestados por una enorme clase media que se precipitaba hacia las capas inferiores. Estos son los factores que significaron un profundo rechazo de la política reaganiana que dieron el triunfo a la victoria de Clinton¹⁰⁹. Los electores no buscaban tanto una alternativa como que Bush justificara su solicitud de reelección. La ira de los votantes no tenía un destino preciso, sino más bien el interés de sancionar la gestión republicana.¹¹⁰

La campaña de Clinton representó una "guerra sucia" con los republicanos, transformándose en una alternativa. Su notable desarrollo radicado en la estrategia del cambio y la esperanza le dio mayor fuerza. En cambio, la campaña de Bush se caracterizaba por el desorden y la falta de rumbo.

El primer elemento evidente que habló del cambio era la "nueva generación", representada por la fórmula demócrata de Clinton-Gore, también conocidos como los *baby boomer*, por su juventud al nacer después de la Segunda Guerra Mundial. Llamaban la atención por su edad y por tener hijos

¹⁰⁸ G. Székely. *Op. cit.* pp. XVIII.

¹⁰⁹ Labastida, Horacio. "¿Por qué cayó Bush?". En *La Jornada*. 6 de noviembre de 1992. México. pp. 8

¹¹⁰ Tolosa, Mauricio. "Los *baby boomer* al poder". En *Política del periódico El Nacional*. 12 de noviembre de 1992. México. pp. 16-17.

muy pequeños, además que fueron los candidatos que reconocieron haber fumado marihuana - aunque Clinton dijo que no la inhaló- y también se opusieron a la Guerra de Vietnam.¹¹¹

Por parte de los candidatos republicanos, era la soledad de Bush, su edad avanzada y su numerosa familia. El veterano de la Segunda Guerra Mundial, acompañado de un gabinete compuesto por funcionarios viejos, con rasgos de autoritarismo.

En el transporte también hubo sus diferencias, ya que mientras Bush utilizaba el avión, los candidatos demócratas demostraron habilidad, al acompañarse de sus esposas y realizar en el "bus tour" constantes viajes que permitían un mayor acercamiento con la gente de lugares pequeños, siendo muy bien recibidos. "Primero la gente" fue aparentemente el slogan de la campaña del cambio, esta frase tenía de fondo hacer notar los errores del gobierno de Bush en la economía interna, que afectaba aún más a las clases pobres, trabajadores y minorías, decreciendo el nivel de vida.

Priorizar en la gente resultó un cambio de lógica, que con el sólo hecho de mencionarlo generó un cambio importante y cuestionó al sistema. La propuesta demócrata planteó que el gobierno interviniera no tanto en la organización de la economía sino en el diseño de la estrategia de desarrollo, en el planteamiento de las prioridades y en la concertación de intereses.¹¹²

En resumen, Clinton tenía varios aspectos su favor y una en contra, que Bush no hubiera tenido. A su favor tenía: a) una mayoría demócrata en el Congreso; b) una victoria que significaba un clamor casi general por el cambio; c) una serie de colaboradores que, por haber estado fuera del Poder Ejecutivo los últimos doce años, tenían nuevas ideas sobre el rumbo que enfrentarían al asumir el mandato y, d) un vicepresidente que, al contrario de Dan Quayle, era respetado por la mayoría de

¹¹¹ M. Tolosa. *Op. cit.* pp. 16.

¹¹² *Idem.* pp. 16.

sus compañeros del Senado. En su contra, solamente tenía el que durante su campaña se había comprometido demasiado con todo tipo de sectores y personas, aunque su habilidad política le permitió formar una de las coaliciones demócratas más amplias de las últimas tres décadas y que gracias a ello obtuvo la victoria.¹¹³

Paradójicamente, Clinton sorprendió a los estadounidenses por sostener un discurso, en el cual pensaba que el gobierno tenía la responsabilidad de resolver los problemas de la nación y no hacer más rico a un grupo de privilegiados. Su estrategia era *reinventar a Estados Unidos* y *reinventar al gobierno*, bajo la premisa de anular la acción del Estado y permitir que la iniciativa privada tuviera mayor participación.

Bill Clinton fue electo por una amplia coalición que tenía un tema en común: el del cambio. La campaña alcanzó su climax cuando el candidato del Partido Demócrata prometió un esfuerzo extremo a fin de construir una Unión Americana mejor introduciendo cambios fundamentales desde la educación hasta la tecnología, d la Infraestructura a la política social.¹¹⁴

4.2.4. Perspectivas de la administración Clinton.

Clinton postulaba como credo de su política desacreditar los exponentes del neoliberalismo: la acción decidida del estado en la regulación de los procesos productivos y de intercambio y la realización del sistema de justicia social. En consecuencia, puso al descubierto lo que ya durante su campaña electoral había denunciado, señalando que Reagan y Bush nunca redujeron los impuestos y por el contrario los aumentaron.

¹¹³ J. Madrazo. *Op. cit.* pp. 31.

¹¹⁴ Dombusch, Rudolfger. "Las decisiones cruciales de un nuevo liderazgo". En *Epoca*. Núm. 78. Noviembre 30, 1992. pp. 56-59.

Realmente las mayores dificultades de tenía Clinton para despertar la atetargada economía eran políticas, ya que tenía que enfrentar a la nueva conformación de bloques comerciales y la necesidad de desplazar los trusts militares o bien convencerlos de cambiar de giro "productivo", a producir más y a consumir menos. Definitivamente, el triunfo electoral de Clinton anunciaba, no sólo era un cambio en el rumbo de la política económica, sino también una era económica mundial menos relacionada con lo estratégico-militar.

Es previsible que con objeto de reducir críticas de la oposición y para sentar las bases de la campaña para su eventual reelección, Clinton adoptaría a partir de su toma de posesión una agenda proyectada a cumplir sus objetivos generales: a) recuperar el crecimiento económico. b) promover una política social favorable a las clases medias y, c) dirigir una política exterior basada en mercados abiertos y en la promoción de su concepto de democracia

En el marco de las relaciones con el Congreso, los temas prioritarios para el nuevo presidente Clinton eran los siguientes:

- Paquete de disposiciones para incentivar el crecimiento económico a corto plazo;
- Sistema nacional de servicios médicos;
- Reforma educativa;
- Programas de capacitación laboral;
- Reforma al sistema de beneficencia.
- Ley de ejecución para el NAFTA;
- Condiciones para otorgar el trato de nación más favorecida a China.

En dos áreas donde se deberían tomar decisiones importantes e inmediatas eran en la estrategia fiscal y las premisas básicas de la política económica internacional, debido a que los mercados de capital se mantenían a la expectativa de conocer que sucedería al frente del presupuesto y la

posición que adoptaría Estados Unidos como líder de la economía mundial y como uno de los productores más competitivos para los mercados del mundo.

Un reto a vencer para Clinton sería acabar con el déficit presupuestal del gobierno, para lo cual tenía que tomar decisiones rápidas a fin de disminuirlo, debido a que éste reducía los salarios reales, creaba vulnerabilidad, disminuía el crecimiento y desplazaba a la inversión. Por lo tanto, el objetivo era tener un presupuesto equilibrado para finales de la década.

Otra prioridad para la nueva administración Clinton-Gore era mantener una política fiscal sana mediante una estrategia económica internacional bien definida, al igual que asumía un fuerte compromiso con el libre comercio, como sería el caso de la puesta en marcha del NAFTA (Tratado de Libre Comercio con América del Norte) y la negociación de consensos con los socios comerciales de Europa, a fin de que abandonaran políticas proteccionistas y aplicaran sin demora los acuerdos del GATT.

La coyuntura política que surgió a partir de la elección de un nuevo gobierno demócrata planteaba la posibilidad de que se realizaran modificaciones de fondo, o sea un posible regreso a los principios fundamentales del sistema Interamericano, que pudiera hacer posible el regreso de las fórmulas básicas del sistema para lograr una mayor armonización y convergencia regional.¹¹⁵

Clinton había despertado grandes expectativas no sólo en su país sino en todo el mundo, dada la influencia de esta nación en el acontecer internacional. El regreso de Clinton significaba el retorno de los demócratas a la Casa Blanca. En su campaña Clinton demostró tener imaginación y energía,

¹¹⁵ Raymont, Henry. "Clinton ante el dilema de la soberanía". En *Este País*. Núm. 21. Diciembre de 1992. México. pp. 45-46.

como presidente tendría que tomar decisiones valientes y si alcanzaba el éxito sería el incuestionable líder del mundo.¹¹⁶

Enfrentaba una estafeta difícil, ya que heredaba un país con serios rezagos económicos y sociales, urgido de una renovación política y una serie de compromisos internacionales que van desde el cumplimiento del papel hegemónico y su abultada deuda externa.¹¹⁷

Asimismo, Clinton estaba obligado a decidir un replanteamiento de los conceptos tradicionales de seguridad nacional, revalorando las prioridades internacionales de Estados Unidos y evaluando la forma en que el presupuesto militar sería utilizado para apoyar sus metas de reactivación económica.

El plan de gobierno del nuevo presidente Bill Clinton contaba con el respaldo y apoyo de varios e importantes factores, que determinarían el éxito de las medidas que se adoptaran, por lo que a continuación enlistaré los que considero más relevantes:

- La clase media estaba descontenta con los efectos de la recesión económica;
- Amplios sectores de la población negra, latinoamericana y asiática que veían a Clinton como una posibilidad de contrarrestar la embestida racista;
- Grupos académicos liberales que habían observado la debacle de los "trucos" del reaganismo;
- Grupos sociales que representan corrientes con demandas específicas en materia legislativa y educativa: feministas, homosexuales, etcétera;
- Poderosos grupos económicos que reclamaban medidas proteccionistas para defender a la industria interna;

¹¹⁶ Dornbusch, Rudiger. "Las decisiones cruciales de un nuevo liderazgo". En *Epoca*. Núm. 78. Noviembre 30, 1992. México. pp. 56-59.

¹¹⁷ Documento Informe Especial. "Clinton, en el poder, la estafeta conservadora". En el periódico *El Financiero*. Año 2. Núm. 141. Enero de 1993. pp. 1-15.

- Las corporaciones sindicales ligadas tradicionalmente al Partido Demócrata y organizaciones de agricultores y pequeños y medianos empresarios.

En contrapartida y por lógica, Clinton también tenía que enfrentarse a diversos intereses y sectores que veían con recelo e incredulidad su proyecto político y económico, entre los que destacan los siguientes:

- Los grupos de la "nueva mayoría" que se cobijaron en el discurso reaganiano y que le dieron contenido a las políticas de la neoderecha;
- La élite de la inteligencia y del aparato militar que veían amenazados con Clinton los jugosos presupuestos que se manejaron durante 12 años;
- Las multinacionales más grandes que operaban en Estados Unidos y tenían una embestida neoproteccionista;
- Cuerpos de élite militar y policlaca que también veían con recelo la política clintoniana;
- La vieja clase política conservadora que predominó en el país durante más de una década.

Sin duda, el máximo desafío del binomio demócrata Clinton-Gore, era el lograr que Estados Unidos se recuperara en el terreno económico sin lesionar su capacidad de potencia mundial.

Por lo anterior, la política exterior que el presidente Clinton manifestó que aplicaría era dar continuidad a la política seguida por su antecesor republicano, como continuaría con el bloqueo a Cuba; el apoyo a la firma del TLC, salvo sus dos excepciones en materia de ecología y trabajo; hacerle frente al conflicto con Irak. En el caso de Europa, señaló que mantendría la postura de Bush para mantener una presencia militar como garantía de seguridad, aunque precisó que Estados Unidos necesitaría más de 150 mil soldados en el exterior para lograrlo.

Los tres pilares de la política exterior de Clinton eran: garantizar la seguridad económica interior de Estados Unidos, como condición indispensable para mantener un activo compromiso exterior; una reestructuración militar y una prudente reducción del gasto defensivo y, la expansión de los valores de la democracia como garantía de paz.

La nueva política internacional debería estar fundada en una amplia estrategia que promoviera la competitividad económica del país. La columna vertebral sería más el comercio y mayor competitividad. Precisamente una solución que tenía Clinton para resolver el problema de la carencia de mercados para los productos estadounidenses era la de alentar, en base a la iniciativa de las Américas propuesta por Bush, la formación de un bloque regional que abarcara desde Alaska hasta Argentina, pasando por el Caribe.

Los principales objetivos a seguir en materia internacional eran:

- La ayuda económica a la Comunidad de Estados Independientes;
- Respalda las negociaciones de paz en Oriente Medio;
- Intervenir con tareas pacificadoras, de manera directa o a través de la ONU, en la guerra de los Balcanes.
- Mantener la idea de una OTAN más dedicada a labores de pacificación en Europa que a actividades de agresión o desafío.
- Cooperar con la resolución de algunos de los problemas que atacan actualmente a la humanidad, como el hambre, el SIDA, el cólera, el deterioro ambiental, el narcotráfico y el terrorismo internacional;

- Cooperar en la transición que están llevando a cabo las naciones ex-socialistas, desde la planificación centralizada y democracia socialista, hacia una economía de mercado y de democracia de tipo liberal.¹¹⁶

La visión de Clinton en materia de política exterior se basaba en cuidar que Estados Unidos se mantuviera como líder del mundo. En ese sentido, se vislumbraba un paquete de ayuda a Rusia; en el apoyo a Japón y Alemania para que se le nombrará como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y en apoyar la firma del TLC.

Cumplimiento de las promesas de campaña

En el marco de las perspectiva de la administración Clinton, el nuevo presidente demócrata demostró sus intenciones de cumplir inmediatamente sus promesas de campaña. En ese sentido, considero oportuno destacar que al inicio de su mandato Clinton presentó un programa económico al Congreso destinado a cumplir con su compromiso de cambio.

El programa económico que contrastó en las concepciones y criterios que había utilizado los gobiernos republicanos en los últimos doce años, generó reacciones positivas. Se basó fundamentalmente en la búsqueda de la reactivación económica y del empleo, la disminución del déficit fiscal y el aumento de la competitividad, bajo un esquema de distribución diferente en la carga del financiamiento de nuevos programas orientados al consumo y la inversión.

El plan planteaba múltiples iniciativas y abarcaba diversas áreas, fijando más atención en los incrementos de impuestos y los recortes del gasto, debido a que tenía que sostener la propuestas de campaña de que pagarán más impuestos los que más tienen, sin necesidad de afectar a las

¹¹⁶ García Reyes, Miguel. "William Jefferson Clinton: desafío y estrategias". En *Este País*. 9 de noviembre de 1992, pp.

clases más desfavorecidas. El objetivo principal era reducir el déficit presupuesta y acabar con el saldo negativo.

Otro eje central que marcaba una diferencia con las administraciones republicanas era en el conjunto de medidas destinadas al área social. Durante la campaña Clinton hacía énfasis en la necesidad de revisar los programas sociales para invertir en la gente, particularmente en los rubros de salud y educación. En ese sentido, el programa destinaba fuertes recursos hacia la infraestructura de carreteras, puentes y proyectos de alta tecnología, así como a la educación a través de un programa de préstamos a estudiantes universitarios.

Un aspecto importante era que planteaba la combinación de recursos para las áreas estratégicas con una disminución selectiva del gasto. El propósito fundamental para lograr el éxito del programa radicaba obtener buenos resultados respecto al financiamientos de nuevos proyectos que buscaban incidir en la calidad de vida y por ende en la competitividad, sin afectar a la mayoría de la población por la vía impositiva y conseguir al mismo tiempo la reactivación de la economía y la generación de nuevos empleos.

El presupuesto de defensa y salud tuvieron reducciones especiales, a la vez que se redujo puestos de trabajo en el gobierno federal y cuidar de no incrementar el salario de los empleados públicos en 1994.¹¹⁹

Los demócratas enfocaron su estrategia económica a reorientar el gasto público y ajustar los impuestos, con el objeto de reducir el déficit fiscal.

¹¹⁹ Carrasco Licea, Rosalba y Hernández y Puente, Francisco. "Clinton: entre el cambio y la austeridad". En *La Jornada*. 1º de marzo de 1993. México. pp. 39.

La polémica en torno al programa económico de Clinton se dio en las distintas apreciaciones sobre como estarían afectadas las empresas y las familias por el alza impositiva, sin quedar en claro en qué medida otras acciones lo hubieran compensado.

Con la presentación de este programa Clinton cumplía la primera parte de sus compromisos de campaña. Se vislumbraba un camino difícil pero a la vez había un panorama alentador para el joven mandatario demócrata. Estados Unidos enfrentaba un nuevo rumbo en su vida política y económica como nación.

CONCLUSIONES

Luego de haber analizado el proceso electoral en Estados Unidos, a efecto de conocer como se desarrollan las campañas en las elecciones presidenciales, desde sus características principales y el marco Institucional y políticos que las rodea, considero importante destacar los objetivos trazados al inicio de esta investigación, el cual era demostrar si la candidatura de William Clinton en los comicios de 1992 representaba la imagen del cambio y cumplía con las expectativas de impulsar una reorientación en la vida política de este país.

Al inicio de la investigación se hizo un estudio a fondo del marco institucional político de Estados Unidos, con el objeto de apreciar la base del sistema político estadounidense, el cual ha mantenido un equilibrio y estabilidad desde el siglo pasado, distinguiendo en particular por su sistema electoral y de partidos, cuyos mecanismos de selección y proceso de nominación de candidatos a un puesto de elección resultó interesante por ser la única nación que lleva a cabo dicha práctica.

Cabe señalar que del estudio realizado para conocer el significado de las elecciones primarias, el Colegio Electoral y la convenciones nacionales, se pudo comprobar que en Estados Unidos se cuenta con una amplia participación ciudadana y mecanismos democráticos para seleccionar a sus candidatos, que requieren de un mayor conocimiento de los temas de interés de la población y buscan tener un mayor acercamiento con los votantes.

Igualmente fue de gran utilidad analizar el bipartidismo estadounidense, en el cual se han mantenido por más de 200 años los dos partidos políticos tradicionales: el Republicano y el Demócrata. Este hecho se debe a lo complejo del sistema electoral, que difícilmente permite que una tercera fuerza

política se consolide, a pesar de que en algunas elecciones han aparecido terceros partidos o candidatos independientes.

Asimismo, los partidos demócrata y republicano han mantenido su equilibrio y alternancia en el poder debido a que se caracterizan por la desideologización y la ausencia de una auténtica estructura organizativa. Su función principalmente radica en convertirse en auténticas maquinarias electorales dirigidas por políticos profesionales que buscan únicamente coordinar el apoyo de los ciudadanos durante las elecciones. El papel que representan los partidos políticos en las campañas es decorativo y con una participación mínima en su estructura y organización. Los candidatos son los que llevan la batuta de su campaña electoral. Un aspecto importante es que a pesar de haber enfrentado dos guerras mundiales y una guerra civil, han celebrado cada cuatro años elecciones presidenciales.

Por esa razón, el sistema electoral de Estados Unidos tampoco ha variado desde su independencia, sin embargo ha tenido evoluciones importantes que han contribuido a que dicho sistema sea más eficaz y dinámico, acorde con el actual contexto mundial.

Por otra parte, pude comprobar que las campañas electorales efectivamente representan un espacio para reflexionar sobre los problemas del país, a la vez que replantear los objetivos que requiere el gobierno y la ciudadanía a fin de garantizar su desarrollo y estabilidad.

En ese sentido, fue de suma importancia analizar las características principales que requiere una campaña para llevarse a cabo en la contienda por la presidencia de Estados Unidos. Conocer sus estrategias, la formación de los equipos de trabajo del candidato, el papel que juegan los medios de comunicación, el financiamiento y patrocinadores, las cualidades y capacidad que necesita tener un candidato de ese nivel, todo ello resultó aportativo para ubicar el contexto de las campañas presidenciales de 1992.

Resulta conveniente señalar que planear una campaña presidencial en Estados Unidos es bastante complejo, considerando lo extenso del territorio, la fuerza del candidato rival del otro partido nacional, las demandas ciudadanas, la existencia de una sociedad que proviene de una amplia diversidad de orígenes y razas, la influencia en los votantes indecisos y el abstencionismo electoral.

Otro de los objetivos de la tesis era analizar la redefinición de los intereses nacionales a partir del término de la Guerra Fría, a efecto de ubicar el contexto Internacional y el panorama político interno de la elección presidencial de 1992 y, por ende, comprobar si la política de la administración Bush influyó en los resultados de la votación.

Al respecto, efectivamente se pudo constatar que los problemas internos en el país fueron un factor determinante para que los electores estadounidenses prefirieran a Clinton por encima de Bush y Perot.

Prueba de lo anterior es que con el fin de la Guerra Fría surgieron nuevos sujetos del derecho internacional y se establecieron nuevas condiciones en el escenario Internacional, a la vez que iniciaron nuevos procesos de integración política y económica entre países, mientras que otros Estados se desintegraban, particularmente a raíz del derrumbamiento en la URSS, propiciando un cambio el mapa político internacional. En los hechos el término de la bipolaridad estuvo marcada por la salida de la URSS.

Ante el surgimiento de un nuevo orden mundial, cuyas características políticas fueron superadas por la primacía de los asuntos económicos sobre los temas de la agenda internacional, tales como la seguridad nacional, se consolidaba un sistema internacional multipolar, con centros de poder

político y militar representados por tres bloques importantes: América del Norte, Europa Occidental y el bloque asiático.

En lo económico el nuevo orden internacional se caracterizaba por la globalización de los procesos productivos y la apertura de nuevos mercados, existiendo una gran interdependencia entre las economías nacionales, las industrias y las empresas, en donde la característica era un mercado global formado por una red industrial, financiera, comercial y tecnológica. En consecuencia, la sociedad internacional se regiría a partir de nuevas reglas como la competitividad y la innovación tecnológica.

Todo hacía suponer que con el término de la Guerra Fría el vencedor era Estados Unidos, sin embargo, la recesión de la economía estadounidense término con ese objetivo. A pesar de que con la Guerra en el Golfo Pérsico Estados Unidos confirmó su papel de única potencia militar, al interior del país había descontento por la recesión económica y falta de productividad, que obviamente repercutía en el bienestar de la población.

Para que Estados Unidos pudiera mantener su papel como primera potencia mundial y su influencia a nivel Internacional tenía que resolver sus problemas económicos internos, para así defender sus intereses en el extranjero y hacer frente a sus principales competidores comerciales.

Después de un crecimiento ininterrumpido, a finales de 1990 la economía estadounidense entró nuevamente en recesión y tuvo impacto sobre los aspectos sociales; problemas como la marginación, la violencia, el índice de criminalidad y la drogadicción se vieron incrementados, también se agravó la falta de modernización en los servicios de salud y la amplia brecha entre ricos y pobres, pero el problema más grave fue el déficit gubernamental acumulado.

El deterioro de la situación socioeconómica redundó en un clima de pesimismo y desconfianza hacia el gobierno de Bush y hacia el sistema político en general por la ruptura del sueño americano. La crisis política estuvo acompañada de un sentimiento "anti-establishment", provocando un debilitamiento de la imagen presidencial. La pérdida de credibilidad era tal que gran parte de la población tenía la convicción de que la administración Bush no tenía una agenda que permitiera la recuperación. Los problemas internos y la política nacional ocuparon un lugar que no ocupaban desde los años treinta. En consecuencia, esta situación presentaba un panorama difícil para los republicanos en la contienda electoral de 1992.

La recesión económica generó efectos en todos los niveles de la opinión pública, por lo que la ciudadanía demandaba un cambio en la conducción del país que propiciara el mejoramiento de las condiciones económicas, acabar con el déficit presupuestal y poner más atención a los problemas domésticos del país.

Este era el panorama que prevalecía en las elecciones presidenciales de 1992, donde participaron tres candidatos: 1) George Bush del Partido Republicano, que buscaba su reelección presidencial y lograr restablecer la credibilidad y confianza perdida; 2) William Clinton del Partido Demócrata, joven político que a base de esfuerzo logró colarse como candidato, representaba la imagen de cambio y esperanza y, 3) Ross Perot como candidato independiente, que gracias a una sorprendente popularidad logró ubicarse como fuerte contendiente, a pesar de su inexperiencia política y haber optado por renunciar a la candidatura en una ocasión.

Los candidatos realizaron campañas intensas y debates televisos ofreciendo sus propuestas al electorado estadounidense para obtener su voto.

La elección presidencial de 1992 pasará a la historia de los Estados Unidos como una de las más extraordinarias, debido a que en ella salió derrotado un presidente que sólo 18 meses antes había

registrado los niveles más altos de popularidad para un mandatario durante este siglo, frente al desconocido gobernador, quien a punto de empezar las primarias de su partido estuvo cerca de ver terminada su carrera política por culpa de escándalos. También contribuyó a hacer aún más excepcionales estos comicios la participación del carismático millonario Ross Perot.

La campaña que desarrolló Bush no se realizó como se esperaba, tuvo inconsistencia y su imagen como presidente mostraba diferencias, en ocasiones era fuerte y otras apático, por lo que fue disminuyendo considerablemente su popularidad. Bush destacó entre sus principales postulados los logros alcanzados en las pasadas administraciones republicanas y prometió buscar una alternativa a la solución a los problemas económicos, sin embargo careció de habilidad para lograr convencer a los votantes.

Su plataforma reafirmaba su creencia en la libertad individual; los valores familiares; los mercados libres; la delegación de poder; el establecimiento de una autoridad descentralizada, todo ello con el propósito fundamental de asegurar que el presidente representaba al interés nacional, por encima de intereses especiales, lo cual pretendía unificar a los estadounidenses en un propósito común.

Algo que definitivamente repercutió aún más en las expectativas de triunfo de Bush fue la participación de Ross Perot, su imagen se vio más afectada por los ataques del candidato independiente que censuraba las fallas en el déficit presupuestal y la declive estadounidense.

Perot, quien sabía desde un principio que difícilmente ganaría la elección por carecer de experiencia política y oficio para ser presidente de Estados Unidos, desarrolló su campaña en el marco de una popularidad impresionante, con el apoyo de los voluntarios, muchos de ellos inconformes por el manejo de la política gubernamental, quienes fueron de gran ayuda para que Perot pudiera registrarse rápidamente en las boletas electorales. No obstante, que en el mes de

julio decidió renunciar a su campaña y, posteriormente, en octubre volver a participar y su presencia siempre mantuvo un buen record de popularidad.

La estrategia de su campaña fue atraer la atención de los votantes inconformes al sistema político y a los problemas económicos por los que atravesaba el país. En realidad, Perot no tenía una plataforma electoral definida y un programa estructurado, por lo que se basó en declaraciones generales sobre temas escogidos como *"heredar el sueño americano"* y *"el gobierno entrampado"*. Los principales temas que abordó en su campaña fueron únicamente los relativos a la cuestión económica, educación y reforma política. Perot se limitaba a discernir sobre esos temas, argumentado que cualquier otro sería discutido hasta que cambiara la situación política del país.

Por su parte, Clinton que era relativamente desconocido para los estadounidenses antes de su campaña, pero al poco tiempo de iniciada adquiría una fuerza consistente, que se produjo en un duelo entre el "cambio" que prometía Clinton contra la "confianza" que decía representar Bush, presentó una plataforma electoral bien estructurada, que lo identificaba como un político que conocía a fondo los problemas internos de Estados Unidos, planteando propuestas oportunas y que hacían frente a las principales demandas de los estadounidenses.

Sus propuestas estaban plasmadas en un plan innovador que daba un enfoque distinto para cada tema de interés nacional, aplicado a políticas económicas y sociales, acorde con una mayor preocupación en asuntos domésticos. En general, ofreció reducir el déficit a la mitad; promover el crecimiento económico, elevar los impuestos "sólo a los más ricos", combatir el desempleo mediante mayor inversión pública e incentivos a la iniciativa privada y crear un "Consejo de Seguridad Económica", que se encargaría de coordinar las políticas económicas internacionales de los Estados Unidos.

Su estrategia era demostrar una imagen de cambio, en base a la reconstrucción del país, la generación de oportunidades y la puesta en marcha de una estrategia económica nacional que obtuviera resultados inmediatos. Esto le valió ser considerado por los expertos y analistas como el candidato que tenía más posibilidades de triunfo.

Bajo esa perspectiva, el triunfo del candidato demócrata no se hizo esperar y el resultado de la elección fue una clara victoria en favor de Clinton, quien obtuvo el voto de 370 delegados en el Colegio Electoral y el 43% del voto popular. En tanto que Bush se quedó con 168 sufragios en el Colegio y 38% de los votos populares. Como estaba previsto, Perot no ganó en ningún estado y sólo consiguió el 19% de la votación popular.

Este triunfo electoral de Clinton demuestra que efectivamente representaba para el electorado estadounidense una opción de cambio en la conducción política de Estados Unidos. Al mismo tiempo que debía considerarse que los errores que tuvo Bush durante su administración constituyeron también un factor determinante en el resultado de la elección presidencial.

La táctica de Clinton fue situarse en el centro del espectro político de su país y autodenominarse el candidato del cambio, lo cual surtió efecto y resultó ser la más apropiada para el electorado estadounidense que estaba inconforme con la política económica del gobierno republicano y el deterioro socioeconómico.

Ahora el reto era cumplir las promesas de campaña y tener el talento necesario para convertirse en el presidente de Estados Unidos que logre reorientar la vida política y económica de su país en los años siguientes.

BIBLIOGRAFIA

- Adams, Willi Paul. **Los Estados Unidos**. Ed. Siglo XXI. Décimocuarta edición. México. 1988.
- Aguirre, Pedro. "Sistema Político, Partidos y Elecciones en Estados Unidos". en Aguirre, Pedro; Begné, Alberto y Woldernberg, José. **Sistemas políticos, partidos y elecciones**." Ed. Trazos. Primera edición. México. 1993.
- Ambrose, Stephen E. **Rise to Globalism. American Foreign Policy since 1938**. Penguin Books. U.S.A. 1993.
- Bullock III, Charles S. et al. **Política Interior de los Estados Unidos en la década de los ochenta**. Ed. Gernika. México. 1986.
- Bush, George y Gold, Victor. **Hacla el futuro, Promesas y Desafíos**. Ed. Diana. México. 1991.
- Castañeda, Jorge G. y Pastor, Robert A. **Límites en la Amistad México y Estados Unidos**. Ed. Joaquín Mortiz/Planeta. México. 1989.
- CIDAC. **El reto de la globalización para la Industria mexicana. Opciones para las empresas**. Ed. Diana. México. 1989.
- Clinton, Bill y Gore, Al. **El pueblo es primero, estrategia para el cambio**. Ed. Diana. México. 1993.

- Conway, Margaret M. **La participación política en los Estados Unidos**. Ed. Gernika. Primera edición. México. 1988.
- Coyne, James K. and Fund, John H. **Cleaning house, american campaign for term limits**. Ed. Regnery Gateway. Washington, D.C. USA. 1992.
- Deneberg, R.V. **Para entender la política de los Estados Unidos de America**. Ed. Gernika. Segunda edición. México. 1992.
- Devlin, Noriega. **Persuasión política en las campañas presidenciales**. Ed. Limusa. Primera edición. México. 1992.
- Ezcurra, Ana María. **Clinton, ¿Una una nueva política exterior?**. Ed. El Juglar. México. 1993.
- Ezcurra, Ana María. **El conflicto del año 2000, Bush: Intervencionismo y distensión**. Ed. El Juglar. México. 1993.
- Germond, Jack W. and Witcover, Jules. **Mad as hell, revolt at the ballot box 1992**. Ed. Warner Books. Washington, D.C.. U.S.A. 1993.
- Goldstein, Michael L. **Guide to the 1992 presidential election**. Ed. Congressional Quarterly. USA. 1991.
- Heller, Claude. **El poder, la política y el estado**. ANUIES/UAM-Azcapotzalco. México. Primera edición, 1976.

- Hess, Stephen. **La campaña presidencial en los Estados Unidos de América**. Ed. Gernika México, D.F. 1988.
- Icaza, Carlos A. de y Rivera Banuel, José. **El orden mundial emergente. México en el Siglo XXI**. Ed. CONACULTA. México. 1994.
- Jacobson, Gary C. **The Electoral Origins of Divided Government**. Ed. Westview Press. USA. 1990.
- Kennedy, Paul. **Auge y caída de las grandes potencias**. Ed. Plaza & James. España. 1994.
- Kessel, John H. **Presidential campaign politics**. Ed. Dorsey Press. Chicago, USA. 1988.
- Kirpatrick, Jeane J. **Dictadura y contradicción**. Ed. Hermes. México. 1983.
- Levine, Elaine. "La economía de Estados Unidos en el marco de las negociaciones del TLC". En **La nueva relación de México con América del Norte**, Eleizer Morales y Consuelo Dávila (coord). UNAM-FCPyS. 1994.
- López González, María Rosa. "Bases para el estudio de la política Industrial en México". UNAM. Tesis profesional. 1996.
- Márquez Padilla, Paz Consuelo. "Pensamiento político de William J. Clinton, Discurso de la Nación (Plan Económico)". En **Cuestiones Internacionales No. 2**. Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana, A.C. México. 1992.

- Márquez Padilla, Paz Consuelo. "William Clinton: una estrategia partidista". En **Cuestiones Internacionales**. No. 2. Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana, A.C. México. 1992.
- Marshall, Will y Schram Martín. **Mandate for Change**. The Progressive Policy Institute. Ed. Berkley, USA. 1993.
- McCormick, Richard P. **The Presidential Game**. Ed. Oxford University Press. New York. USA. 1982.
- Mittleman, Earl N. **Reseña de la geografía de los Estados Unidos**. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos en México.
- Nelson, Michael. **Elecciones en los Estados Unidos**. Ed. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos. Washington, D.C. USA. 1976.
- Nelson, Michael. **The Elections of 1992**. Ed. Congressional Quarterly Inc. Washington, D.C. USA. 1993.
- Olson, Keith W. **Reseña de la historia de los Estados Unidos**. Servicio Informativo y Cultural de la Embajada de Estados Unidos en México.
- Phillips, Kevin. **Bolling point, Democrats, Republicans, and the decline of middle-class prosperity**. Random House. New York, USA. 1993.
- Polsby, Nelson W. y Wildavsky Aarón. **Presidential elections, contemporary strategies of american electoral politics**. Ed. Fress Press. Octava edición. New York. 1991.

- Polsby, Nelson W. y Wildavsky Aarón. **Elecciones presidenciales, estrategias de la política electoral estadounidense**". Ed. Ediciones Tres Tiempos. Buenos Aires, Argentina. 1984.
- Reich, Robert B. **El trabajo de las naciones. hacia el capitalismo del siglo XXI**. Ed. Vergara. Argentina. 1993.
- Rozental, Andrés. **La política exterior de México en la era de la modernidad, una visión de la modernización de México**. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.
- Rozo, Carlos A. "Las etapas de la integración europea. De Roma a Maastricht". En Rosa Ma. Piñón (comp.). **De la Comunidad a la Unión Europea (del Acta Unica a Maastricht)**. 1994.
- Scammon, Richard. **Elecciones en Estados Unidos 1976, el momento se acerca**. Ed. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América.
- Schozman, Kay Lehman. **Elections in América**. Ed. Allen & Unwin. Boston. USA. 1987.
- Silva Michelena, José A. **Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial**. Ed. Siglo XXI. México. 1985.
- Velázquez Flores, Rafael. **Introducción al estudio de la política exterior de México**. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1995.
- Wilhelmy, Manfred. **La Formación en la Política Exterior. Los Países Desarrollados y América Latina**. Ed. Rial GEL. Buenos Aires , Argentina. 1987.

- Wilson, James Q. **El Gobierno de los Estados Unidos**. Ed. Limusa. Primera edición. México. 1992.
- ----. "La política exterior de México en el nuevo orden mundial". En **Antología de principios y tesis**. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.

HEMEROGRAFIA

- Aguirre, Pedro. "Estados Unidos: Historia de una Elección". En **Política Internacional**. Cuadernos de Trazos. Ed. Trazos Centro de Investigación A.C. Año 1 No. 0. México, D.F. 1992.
- Alponente, Juan María. "Ross Perot vende el miedo industrial a México, ¿qué les parece?" en **El Nacional**. México, 8 de septiembre de 1993, s/n.
- Arroyo Pichardo, Graciela. "Puntos de vista en torno a la teoría y la praxis de las relaciones internacionales del fin de la era bipolar", En **Revista de Relaciones Internacionales** Núm. 54, abril-junio de 1992. México. pp. 51-60.
- Arroyo Pichardo, Graciela. "Globalismo y totalidad: el poder tecnológico". En **Revista de Relaciones Internacionales**. Núm. 67. México. Julio-septiembre de 1995. Pp. 23-29.
- Borrego, John. "La economía global contexto del futuro". En **Investigación Económica** Núm. 91, enero-marzo de 1990. UNAM-Facultad de Economía. México. pp.157-206.
- Bugada Bernal, Diego Ignacio. "Análisis de los Debates Presidenciales entre Bill Clinton, George Bush y Ross Perot". En **Ideas Políticas**. No. 3. Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana, A.C. México, D.F. 1992.

- Calderón Jacobs, Víctor E. "William Clinton: de candidato a presidente". En *Este País*. Núm. 22. España. Enero de 1993. pp.
- Caño, Antonio. "Ciudadano Clinton". En *El País*, 8 de noviembre de 1992. Suplemento Domingo. Año VIII, Número 369. España. pp. 2.
- Carrasco Licea, Rosalba y Hernández y Puente, Francisco. "Clinton: entre el cambio y la austeridad". En *La Jornada*. 1º de marzo de 1993. México. pp. 39.
- Castillo Santander, Luis. "Perfil Biográfico de George Bush". En *Ideas Políticas* no. 2. México, Centro de Estudios Políticos Cambio XXI, 1992, pp. 92-93.
- Clinton, William. "Discurso de la victoria del presidente electo". En *Cuestiones Internacionales* no. 2, México, Cambio XXI, Fundación Mexicana, A. C., marzo de 1993, pp. 183-188.
- Corresponsales de Jueves "Esperanza y desazón en Clinton en América Latina". Revista *Jueves de Excelsior*. Año 71, Núm. 3669. Nov. 12. México. 1992. pp. 19-20.
- Dornbusch, Rudfger. "Las decisiones cruciales de un nuevo liderazgo". En *Epoca*, Núm. 78. Noviembre 30, 1992. pp. 56-59.
- Estevez, Dolia. "Demanda Clinton sacrificios; llama a la renovación". En *El Financiero*". 21 de enero de 1993. pp. 48.
- Fernández de Castro, Rafael. "Perot un Quijote de ego napoleónico". En *Epoca* no. 70, México, 5 de octubre de 1992, pp.58-59.

- Fernández de Castro, Rafael. "México-EU: optimismo". En **Epoca**. Núm. 75. Noviembre 9. 1992 México. pp. 54-55.
- García Reyes, Miguel. "William Jefferson Clinton: desafío y estrategias". En **Este País**. 9 de noviembre de 1992. pp. 14.
- Granados Chapa, Miguel Angel. "Bush, candidato. Un salmón contra la corriente". En **Mira** no.130, México, agosto de 1994, pp. 45.
- Labastida, Horacio. "¿Por qué cayó Bush?". En **La Jornada**. 6 de noviembre de 1992. México. pp. 8
- Larraya, José Miguel. "Al Gore, el "copresidente" de EE UU, un apasionado por la naturaleza que estudió humanidades y transmite el aplomo y la convicción de los liberales". En **El País**, 8 de noviembre de 1992. Suplemento Domingo. Año VIII, Número 369. España. pp. 24.
- Marcos, Patricio. "A new convenent?". En **Observador Internacional Núm. 2**. México. 17 de mayo de 1993. pp. 30-32.
- Raymont, Henry. "Clinton ante el dilema de la soberanía". En **Este País**. Núm. 21. Diciembre de 1992. México. pp. 45-46.
- Ryan J. Barilleaux y Randall, Nelson. "The nominallons process and patterns" en Michael Nelson *Op cit.* pp. 45.
- Stokes, Donald E. y Diullo, Donald E. "The setting: Balence politics in modern elections" en Michael Nelson *Op cit.*, pp. 3.

- Székely, Gabriel. "Elecciones y populismo en Estados Unidos". En **Cuadernos de Nexos**. Noviembre de 1992. México. pp. XVII-XIX.
- Tolosa, Mauricio. "Los *baby boomer* al poder". En **Política del periódico El Nacional**. 12 de noviembre de 1992. México. pp. 16-17.
- Villarreal, René. "La globalización de la economía". En **Revista Mexicana de Política Exterior**. Núm. 35, verano de 1992, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, S.R.E. México. pp. 41-48.

DOCUMENTOS

- Bush, George. "La plataforma electoral del partido republicano". En **Cuestiones Internacionales** no. 1, México, Cambio XXI, Fundación Mexicana, A. C., julio-septiembre de 1992. pp. 122-235.
- Bush, George. "Discurso de aceptación de la candidatura del partido demócrata a la presidencia de Estados Unidos". En **Ideas Políticas** no. 2. México. Centro de Estudios Políticos Fundación Cambio XXI, 1992, pp. 73-91.
- Clinton, William. "La plataforma electoral del partido demócrata". En **Cuestiones Internacionales**. No. 1. Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana, A.C. julio-septiembre de 1992. pp. 236-270.
- Clinton, William. "Discurso de aceptación de la candidatura del Partido Demócrata a la presidencia de Estados Unidos". En **Ideas Políticas** no. 2, México, Centro de Estudios Políticos Fundación Cambio XXI, 1992, pp. 50-67.

- Perot, Ross. "Discurso al anunciar su participación como candidato independiente a la presidencia de los Estados Unidos". En **Cuestiones Internacionales**. No. 1. Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana. A.C. México. pp. 270-278.
- ---- "Clinton, en el poder, la estafeta conservadora". En **El Financiero**. Documento Informe Especial.. Año 2. Núm. 141. Enero de 1993. México. pp. 1-15.

ANEXO 1

VOTOS EN EL COLEGIO ELECTORAL POR ESTADO EN LA ELECCION PRESIDENCIAL DE 1992

